LA HEROICA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

LA HUELGA GENERAL EN PAYSANDÚ 27 de junio al 12 de julio de 1973

Gonzalo Alsina
Plenario Departamental
de Paysandú del PIT-CNT

Una fecha imborrable

Existen fechas imborrables. Los 16 días que duró la Huelga General en Paysandú contra la dictadura que empezaba y en defensa de la democracia. Por lo que representa se convierte en un momento emblemático para nuestras vidas.

Como dice Alfredo Zitarrosa: "Hago falta… (…)… Falta mi cara en la gráfica del pueblo, mi voz en la consigna, en el canto, en la pasión de andar, mis piernas en la marcha, mis zapatos hollando el polvo… Los ojos míos en la contemplación del mañana… Mis manos en la bandera, en el martillo, en la guitarra, mi lengua en el idioma de todos, el gesto de mi cara en la honda preocupación de mis hermanos."

Como dijera José Saramago: "Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos, sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir."

Y León Gieco. "Todo está escondido en la memoria. Refugio de la vida y de la historia."

LA HEROICA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

LA HUELGA GENERAL EN PAYSANDÚ 27 de junio al 12 de julio de 1973

Gonzalo Alsina
Plenario Departamental
de Paysandú del PIT-CNT

Gonzalo Alsina

Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT

ISBN: 978-9915-9393-9-1

Primera edición – junio de 2022
Segunda edición – junio de 2022

LA HEROICA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA La huelga general en Paysandú

© Gonzalo Alsina

Diseño y diagramación: Augusto Giussi.

Queda hecho el depósito que ordena la ley.
Impreso en Uruguay - 2022
Impreso y encuadernado en Mastergraf srl.
Montevideo - Uruguay
E-mail: mastergraf@mastergraf.com.uy

Queda prohibida la reproducción parcial o total de las ilustraciones de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, *offset* o mimeógrafo o cualquier otro medio mecánico o electrónico, total o parcial del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro, sin la autorización del autor.

Agradecimientos

A los que brindaron sus testimonios.
A todos los "anónimos" que hicieron posible este emprendimiento.
Al PIT-CNT de Paysandú.
A Jorge Jesús que me impulsó en todo momento a realizarlo.
A Mariana Varela y Natalia Escobar por el apoyo lleno de afecto que me dieron.
A las profesoras de Historia, Nelly De Agostini y Carla Bernardoni.

Dedicatoria

A todos las sanduceras y sanduceros que lucharon contra la dictadura. A los que están y los que no están hoy con nosotros. En definitiva a quienes hicieron posible que la Heroica escribiera una nueva página ¡gloriosa!: en este caso la defensa de la democracia.
En especial a Ruben Obispo, referente histórico y ético de los trabajadores sanduceros.

Sumario

Abreviaturas. 9
Presentación. 11
Prólogo 13

Capítulo 1 Algunas cuestiones metodológicas... 17
Capítulo 2 A 49 años de la huelga general... 23
Capítulo 3 Demócrito Beceiro, Adolfo Mc Ilriach y Jorge Pacheco. 31
Capítulo 4 Una huelga prevista 35
Capítulo 5 Tropas acuarteladas. 39
Capítulo 6 "¡Hijos de puta, esta es la casa de Cristo!" 41
Capítulo 7 Ruben Obispo Presidente del Plenario Popular Obrero Estudiantil . . . 45
Capítulo 8 Hermes "Conejo" Pastorini 57
Capítulo 9 Roberto Puchkariov 71
Capítulo 10 Encuentro en ADEYOM... 75
Capítulo 11 Olga Varela y Hugo Laviano. 95
Capítulo 12 ¡La Cassinoni resiste! 99
Capítulo 13 La poesía es un arma cargada de futuro 103
Capítulo 14 Enrique "El Pingüino" Yentas. 111

Capítulo 15 Juan Antonio "El Pincho" Cáceres 121
Capítulo 16 Falta más sobre el interior. 129
Capítulo 17 Reuniones de la CNT con Bolentini 133
Capítulo 18 Operación desalojo. 135
Capítulo 19 Ramón Peré y Walter Medina 137
Capítulo 20 Detenidos y despedidos... 141
Capítulo 21 Levantamiento de la huelga general 143
Capítulo 22 Tipo de huelga 157
Capítulo 23 Hugo Leonardo De Los Santos Mendoza 161
Capítulo 24 Con Chile en la Cassinoni 163
Capítulo 25 Encuentro Nacional de Estudiantes 169
Capítulo 26 Ernest Víctor Siracusa en Paysandú 175
Capítulo 27 Ivo Edison Fernández Nieves 177
Capítulo 28 Procesado el coronel (R) Ramón Larrosa 181

Epílogo 185
Anexo documental 187
Bibliografía Consultada 209

Abreviaturas

ADEYOM- Asociación de Empleados y Obreros Municipales.

AEA – Asociación de Estudiantes de Agronomía.

AEBU- Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay.

ANCAP. Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.

APU- Asociación de la Prensa Uruguaya.

AUTE- Agrupación de trabajadores de UTE.

CNT- Convención Nacional de Trabajadores.

COFE- Confederación de Organizaciones de Funcionarios del Estado.

COT- Congreso Obrero Textil.

DAECPU- Directores Asociados de Espectáculos Carnavalescos Populares del Uruguay.

DINACOPRIN. Dirección Nacional de Costos, Precios e Ingresos.

El Melenudo- Periódico del ENE.

ENE- Encuentro Nacional de Estudiantes.

FANCAP- Federación ANCAP.

FENAPES- Federación Nacional de Profesores de Enseñanza Secundaria.

FFOSE- Federación de Funcionarios de OSE.

FOICA- Federación Obrera de la Industria de la Carne y Afines.

FOIV- Federación de Obreros de la Industria del Vidrio.
FOL- Federación de Obreros de la Lana.
FOT. Federación Obrera del Transporte.
FOEB- Federación de Obreros y Empleados de la Bebida.
FUECI- Federación Uruguaya de Empleados de Comercio e Industria.
FUM- Federación Uruguaya de Magisterio.
FUNSA- Referido al sindicato de esta empresa.
FUS- Federación Uruguaya de la Salud.
La Carta- Órgano de prensa del Partido Comunista del Uruguay.
Liber Arce- Periódico de la UJC.
ONDA-Organización Nacional de Autobuses S.A. (1935-1991).
SAG- Sindicato de Artes Gráficas.
SIC- Sindicato de la Industria del Cuero.
SOIMA- Sindicato de Obreros de la Industria Maderera y Afines.
SUNCA- Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos.
UF- Unión Ferroviaria.
UJC- Unión de la Juventud Comunista.
UNTMRA- Unión Nacional de Trabajadores del Metal y Ramas Afines.

Presentación

Sentí la necesidad de hacer un libro sobre la Heroica Huelga General en defensa de la democracia. Porque es la defensa de Paysandú que faltaba ampliarse.

Porque lo que aprendí en 16 días de huelga, me marcaron para siempre. Hay días que resumen años y tuve el privilegio de haber estado ahí junto a los trabajadores y pueblo sanducero.

Porque hay una tendencia de ver las luchas desde Montevideo, y está bien; pero el interior también existe.

Porque soy hijo de madre sanducera. Mis abuelos maternos sanduceros. La mayoría de mis primos y primas sanduceros. Venía seguido a Paysandú. En una época de niño veníamos casi todos los fin de semana de Young -donde nací y vivía- a visitar a los abuelos o a llevar flores al cementerio cuando fallecieron. Porque en Paysandú enterramos a mi padre cuando murió.

Porque hice 5º y 6º de secundaria en el Liceo Departamental. Porque mi mejor amigo es sanducero. Podría seguir.

Porque en dictadura me llevaron dos veces presos en Paysandú al cuartel, el Infantería Nº 8, donde me torturaron con 17 y con 18 años. La segunda vez estuve siete meses en el cuartel y cuatro años en el Penal de Libertad. Y salí fortalecido.

Porque estoy eternamente agradecido a los que me ayudaron a ser mejor persona.

Por eso este libro no puede ser objetivo. En realidad ninguno lo es. Pero este con más razón. Se mezclan las entrevistas con las vivencias propias.

Necesitaba cumplir con Paysandú y su gente.

Este libro me ayuda emocionalmente.

Pero el hecho que yo lo haga es secundario.

Coincido con el escritor británico China Miéville cuando dice: "El texto es abierto. Debería ser nuestra chance de recordar que nunca fuimos nosotros los que lo hicimos y que nunca fue nuestro"… "Escribimos como parte de un colectivo. Como lo hicimos siempre. Y también podría hacerlo cualquiera".

Prólogo

Que Gonzalo Alsina haya seleccionado la historia de la resistencia de los trabajadores y las trabajadoras durante la Huelga General en Paysandú, no es casual. Alsina ha mantenido un fuerte vínculo con el territorio y optó por poner el foco de su análisis en la huelga general fuera de Montevideo, en Paysandú, donde vivió sus primeras experiencias como militante político-social. En su condición de docente de Historia ha desarrollado un fuerte compromiso con la reconstrucción de la memoria y su entrecruzamiento con la historia reciente. En este caso, el autor se focaliza en un capítulo gravitante de la historia de Paysandú-que lo ubica como testigo y protagonista en el relato de sus vivencias-que remite a aspectos traumáticos vividos por la sociedad uruguaya, así como por la gran mayoría de los países latinoamericanos en relación a las últimas dictaduras cívico-militares de la región (1964-1990).

Para ello incorpora testimonios de otros y otras protagonistas y sus familias, recurre a documentos y convoca a través de su lectura a la reflexión sobre el papel de los militantes anónimos, cuyas luchas no han sido suficientemente valoradas por la historiografía y parcialmente conocidas por la ciudadanía.

Ubicada temporalmente entre el 27 de junio y el 12 de julio de 1973, durante los dieciséis días que duró la Huelga General en Paysandú, la voz del autor acerca a sus lectores una crítica al poner fuerte acento en un movimiento "ninguneado" por la mirada centralizada y el papel del terrorismo de Estado a nivel local. El historiador uruguayo Carlos Demasi (2010), sostiene que el conocimiento del pasado reciente pone en

cuestión "toda una estructura de pensamiento hegemónico, todavía vigente en Uruguay". Este trabajo del Prof. Alsina enfrenta esa postura al incorporar el testimonio de otros sujetos y otros espacios de resistencia.

Siguiendo a Jelin (2002) "la 'memoria contra el olvido' o 'contra el silencio' esconde lo que en realidad es una oposición entre distintas memorias rivales (cada una de ellas con sus propios olvidos). En consecuencia, el espacio de la memoria es un espacio de lucha, su reivindicación persigue un fin político al luchar contra el olvido, antecedente de la impunidad y de la resignación de ciudadanías pasivas en el presente y de cara al futuro.

El Profesor Alsina, conocedor de la imposibilidad de mantener la neutralidad o asepsia en el tratamiento de las luchas populares, recoge el pensamiento del historiador José Pedro Barrán (2008) al señalar el rol de los testigos en la transmisión de la historia reciente, pero a la vez la necesidad de ceñirse a la documentación "porque la confrontación con la sociedad es permanente y rigurosa" (2008). En este trabajo, recurre a la historia oral como fuente primaria y potente para analizar el pasado.

Desde una mirada pedagógica, Alsina reconoce las etapas del proceso hacia el golpe de Estado y reivindica la lucha de los trabajadores en todo el país y en Paysandú en particular, y lo inserta en la historia general destacando la heroicidad nuevamente demostrada en esta tierra y la relaciona con etapas anteriores.

La descripción del clima de tensión del período, la mirada focalizada en lo local y sus personajes, aportan vitalidad al relato y lo llenan de contenido para su comprensión, sin recurrir a la banalización o la conmoción del testimonio de las víctimas del terrorismo de Estado. El libro detalla a través de entrevistas y preguntas, relatos e historias, la diversidad de experiencias de protagonistas del ámbito sindical, estudiantil y de la sociedad civil, poniendo de manifiesto una sensibilidad contraria al autoritarismo – un proceso que se intensifica desde la década del sesenta – que se había instalado en el país. La palabra del obrero y la experiencia de haber sido testigos de otros golpes de Estado en la región, remarcan el papel de las discusiones colectivas y la coordinación del movimiento sindical para organizar y sostener la Huelga General contra el ataque a la democracia. A través de estos testimonios se revela su combatividad y firmeza y el aliento a otros colectivos contra la dictadura en la búsqueda de propuestas y soluciones.

Apoyado además en la revisión de documentos y en una bibliografía calificada- en un verdadero ejercicio de dignidad intelectual- nos acerca un valioso material para mantener viva la memoria de quienes mucho contribuyeron para salvaguardar la democracia en nuestro país.

El aporte del autor implica un compromiso con la sociedad local y su impacto, en el que podemos reconocernos todos y todas quienes vivimos esa etapa desde el lugar que cada uno y cada una ocupaba. Como sanduceras y colegas de Gonzalo Alsina, pensamos que algunas de sus principales aspiraciones sean pretender captar lo central desde la periferia y compartir parte de su experiencia personal para comprender lo colectivo. Al recoger sensaciones, recuerdos y silencios que de otro modo no aparecen en la documentación oficial o escrita por los historiadores, aspira a mantener la memoria colectiva de sucesos relevantes de la historia local, que contribuyan a una mayor comprensión del período iniciado con el golpe de Estado y la resistencia liderada por trabajadores y sostenida por la solidaridad y la fuerte convicción democrática.

Nelly De Agostini
Profesora de Historia

Carla Bernardoni
Profesora de Historia

Capítulo 1

Algunas cuestiones metodológicas…

Si bien el libro no es en todos sus aspectos un libro de historia, sin embargo, es un libro sobre la Historia de la defensa de la democracia en Paysandú.

Tiene que ver con la Memoria y la Historia de la Resistencia a la dictadura. Le doy importancia a la historia oral, y recurrí como método a las entrevistas orales, que son también fuentes históricas.

Este trabajo es un esfuerzo por rescatar recuerdos y vivencias que iluminan aquello que las fuentes convencionales no nos muestran.

Entre los varios autores analizados para este trabajo, se recurrió, por ejemplo, al historiador chileno Mario Garcés. Este autor define la historia oral como: "…una historia que nace de la memoria que las personas guardan de su pasado, y que se expresa normalmente como testimonio de experiencias significativas del pasado individual y colectivo".

Paul Thompson al respecto, plantea la necesidad del distanciamiento histórico y la necesidad de dejar pasar los años antes de recurrir a la entrevista oral como fuente histórica. En nuestro caso por la vía de los hechos eso ocurrió, dado que estamos escribiendo e interrogando sobre hechos ocurridos hace más de cuatro décadas.

Este autor constata una regla muy simple: los entrevistados tienden a utilizar un lenguaje más objetivo y preciso sobre los períodos más alejados de sus vidas de adulto que sobre aquellos más cercanos del tiempo presente. Los aportes de los entrevistados son un enorme estímulo para hacer este libro.

Enzo Traverso en su libro: "El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política", en la página 17 manifiesta en relación a los testigos directos de los acontecimientos, que pueden: "ofrecer elementos de conocimiento fáctico inaccesibles por otras fuentes, pero, sobre todo, puede ayudarle a restituir la calidad de una experiencia histórica, que cambia de textura una vez se enriquece con las vivencias de sus actores."

Los aportes de los entrevistados nos permiten detectar aspectos nunca vistos de la realidad, tanto del pasado como del presente. Toda memoria nos quiere decir algo sobre el presente. Los testimonios nos ayudan a descubrir aspectos nunca antes vistos de la realidad.

Por todo lo expresado se trata de manera urgente de reconstruir la historia de ese pasado, ya que los actores históricos de ese período están desapareciendo poco a poco, dejando en el olvido recorridos de vida y de lucha que podrían "iluminar" el curso que ha tomado la historia de un periodo clave de nuestro país.

Como dice el escritor británico China Miéville en su libro "OCTUBRE" "LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN RUSA": "…, este libro no intenta ser exhaustivo, académico o especializado. Es, más bien, una breve introducción para aquellos que tengan curiosidad respecto a una historia sorprendente;…"

La historia no solo la protagonizan dirigentes, sino que están también los militantes de izquierda en sus distintos niveles, los patriotas en general. Se trata de un movimiento colectivo dentro del cual participaron incontables militantes en el anonimato, cuyas experiencias han sido escasamente consideradas por los estudios sobre la lucha contra la dictadura.

Una de nuestras motivaciones, ha sido precisamente recuperar ciertos fragmentos de esa memoria dispersa y ninguneada. Hemos tratado de captar, desde lo humano y político, a través de las entrevistas, qué pasó en Paysandú entre el 27 de junio de 1973 y el 12 de julio de 1973.

Como dice el autor Jean Poirier, las entrevistas completan el estudio de otras fuentes, lo que él considera como "relatos de vida", que permiten ir más lejos en el análisis.

Según Peter Winn una vez que se transcribe una entrevista bajo la forma de un texto, pasa a ser una fuente de primera mano, cuyo valor es igual al de cualquier otro texto ya existente y que debe ser interpretado con la misma precaución. Enriquece las investigaciones. Pero esto supone preguntarse sobre el grado de representatividad y "objetividad" de tales fuentes. La entre-

vista oral como fuente es subjetiva, como lo son las otras fuentes. Nosotros tenemos el respaldo de todo lo que han manifestado los entrevistados y el criterio básico es la necesidad de ser fieles al testimonio.

No vamos a analizar acá en profundidad el tema de, ¿cómo analizar una entrevista?, que tiene una lectura de múltiples niveles. Una primera lectura tradicional y una segunda que puede buscar insertar la entrevista en la vida misma del entrevistado a fin de comprender mejor las subjetividades. Con las dificultades del caso, siempre nos guió la intención de verificar su coherencia y su grado de objetividad insertándola en relieve con respecto a nuestro propio conocimiento, a los análisis ya efectuados y las otras fuentes a nuestra disposición. Por eso, por ejemplo, ustedes verán que se pregunta y repregunta en varias de las entrevistas.

No siempre pudimos realizar lo recomendado, que es entrevistar alrededor de una hora. Que es cuando generalmente el entrevistado se asombra de la precisión de sus recuerdos, que parecen fluir en la superficie de su memoria.

Por último, se realiza un profundo análisis de cada entrevista que nos permite romper el carácter lineal del relato. Aunque en el armado del libro se puede "caer" en el mismo.

Debemos subrayar la calidad de la acogida que manifestaron los entrevistados; más que un simple cumplido, se puso de manifiesto el deseo real de compartir sus experiencias y legar una memoria. El hecho que todos los entrevistados vivan aún hoy con un recuerdo del pasado no suficientemente reconocido a nivel social y político, fue un factor importante, que contribuyó a la calidad de los relatos.

Por momentos sentimos que le estábamos dando la oportunidad de una voz a los "sin voz", y que esta se expresara de manera "torrentosa", como si el testimonio intentara decir todo lo que no pudo hasta ahora gritar, después de tanto tiempo, demasiado tiempo…

Sobre el método de la entrevista utilizada, nosotros nos inclinamos por la entrevista cualitativa. Existen dos tipos de entrevistas, la cuantitativa y la cualitativa. La cuantitativa por diversas razones resulta inaplicable a los efectos de este trabajo. Se partió de una parte importante de los protagonistas de la huelga de 1973.

Sabía que corría un riesgo: entrevistar en general un perfil similar de personas. Fue una elección consciente y reparadora.

En relación a los instrumentos más específicos utilizados, nos manejamos con la técnica de preguntas semidirigidas, o sea, una postura abierta entre la discusión pura y el cuestionario directivo-cerrado. El cuestionario general fue elaborado de manera dinámica, poco a poco y después de haber sido "probado"…Igualmente conoció una evolución en el transcurso de las entrevistas y ciertas modificaciones en función de diversos factores. El cuestionario fue solamente un material de orientación, que muchas veces llevaba al entrevistado a hablar de varios temas ligados a la investigación. En tales casos en vez de seguir al pie de la letra el cuestionario, dejamos desarrollar su argumentación y cuando la conversación se agotaba, buscábamos algunas preguntas preparadas que relanzaban el dialogo o abordábamos otro tema hasta ese momento "ignorado"…

Traté de hacer una selección lo más representativa posible. A través de las páginas de este libro, procuramos que los innombrables actores anónimos de la lucha antidictatorial, vuelvan a encontrar una voz y una identificación en los testimonios aquí presentados.

Deseamos que de forma modesta, este libro estimule a investigadores, trabajadores y militantes a interesarse por las luchas durante la Resistencia y en sus etapas preparatorias.

Pero por sobre todo, que estos relatos y testimonios proporcionen a los lectores de las nuevas generaciones una de las claves necesarias para comprender lo que ha sido la lucha contra la dictadura cívico-militar en nuestro país y compartir esta memoria que les pertenece y así proyectar y construir un futuro colectivo.

Olvido e impunidad

El olvido y la amnesia colectiva son mecanismos encaminados a legitimar la impunidad, vinculada al terrorismo de Estado.

El olvido desempeña un papel fundamental para justificar la injusticia y las desigualdades. Se producen dos destrucciones: las de la memoria y la de la historia.

Como dice Traverso en la página 43 de la obra citada: "Por un lado, la memoria se ha erigido no sólo contra el olvido, sino sobre todo contra un régimen político que oculta y niega el crimen en el presente. Por otro lado, la escritura de la Historia ha sido obstruida ya que la ocultación pasa por el cierre de archivos y la multiplicación de obstáculos a la investigación."

La disputa del pasado, presente y futuro

Hay dos relatos, se enfrentan dos tipos de memoria; uno vinculado al relato de la impunidad y el otro el que procura que se sepa la verdad y la lucha por la justicia.

La cuestión de la memoria es un asunto político, en el cual se disputa no sólo el control del pasado, sino del presente y del futuro. La memoria es un campo de lucha en el que se juegan no solo interpretaciones sobre el pasado sino los proyectos para hoy y mañana. Por eso los cobardes, las figurillas y los Sanguinetti, tienen por objetivo principal: apoderarse de la memoria, para terminar con cualquiera semilla que brinde esperanza de un mundo diferente y para que se acepte el orden establecido, invitando a la pasividad y la resignación.

Para los que estamos contra los intentos de impunidad, la memoria es "subversiva", porque busca recuperar los momentos de los olvidados que se rebelaron contra las injusticias.

La memoria de los "vencedores" inculca el pesimismo y la derrota. Mantener la memoria de los que lucharon contra el terrorismo de Estado es una tarea política con sentido estratégico, para que el recuerdo de los que ayer lucharon se convierta en la semilla que alimente las luchas de nuestro tiempo, para construir otro futuro.

Enzo Traverso en su libro. "La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX", en página 318, afirma: "Así como el presente otorga un sentido al pasado, éste provee a los actores de la historia de un inmenso reservorio de recuerdos y experiencias sin las cuales no podrán trazar el futuro, formular sus expectativas, alimentar sus utopías."

El poeta Juan Gelman es contundente: "El hombre no debe renunciar a la memoria a cambio de la comodidad y la placidez que da el olvido, porque el hombre, ¿es memoria o qué?".

Sobre intelectuales orgánicos…

Existen los intelectuales conversos. Y los otros…Como dijo José Saramago: "El pasado es un inmenso pedregal que a muchos les gustaría recorrer como si de una autopista se tratara, mientras otros, pacientemente, van de piedra en piedra, y las levantan, porque necesitan saber que hay debajo de ellas."

En Uruguay es imposible ser un "investigador puro" o "neutral", divorciado de las luchas y de las enseñanzas. El paradigma sería combinar el rigor en la investigación, la docencia en el más amplio sentido y la divulgación del conocimiento histórico. Pero esto unido a la pasión, en todo lo que se haga por la memoria.

Un investigador comprometido con las causas populares debe alejarse del culto fetichista a la investigación, que se auto complace en forma narcisista con sus propias prácticas y resultados y se refugia en una "torre de marfil", alejado del mundo real. Nosotros reivindicamos al investigador comprometido con su pueblo, comprometido en el sentido más noble de la palabra, el que funde lo académico con lo político, en el sentido que hablaba Antonio Gramsci, sobre el intelectual orgánico, unido y comprometido con las luchas de los trabajadores, en la perspectiva de crear una conciencia crítica que algún día pueda materializarse en formas de organización social menos brutales que el capitalismo.

Una fecha imborrable

Existen fechas imborrables. Los 16 días que duró la Huelga General en Paysandú contra la dictadura que empezaba y en defensa de la democracia. Por lo que representa se convierte en un momento emblemático para nuestras vidas.

Como dice la canción de Alfredo Zitarrosa: "Hago falta…(…)…Falta mi cara en la gráfica del pueblo, mi voz en la consigna, en el canto, en la pasión de andar, mis piernas en la marcha, mis zapatos hollando el polvo…Los ojos míos en la contemplación del mañana…Mis manos en la bandera, en el martillo, en la guitarra, mi lengua en el idioma de todos, el gesto de mi cara en la honda preocupación de mis hermanos."

Como dijera José Saramago: "Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos, sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir".

Y León Gieco: "Todo está escondido en la memoria, refugio de la vida y de la historia".

Capítulo 2

A 49 años de la huelga general…

Caso único, ante un golpe de Estado, una huelga general de 15 días de los trabajadores organizados. Comenzaba la resistencia de los trabajadores y el pueblo contra una dictadura basada en la Doctrina de la Seguridad Nacional.

Las pintadas de las fotos que sacó el gallego Aurelio González, no dejan duda: "¡Abajo el golpe fascista!".

La huelga general con ocupación de los lugares de trabajo, fue resuelta por los trabajadores en el año 1964, después del golpe fascista en Brasil. El 4 de abril llega a Uruguay el presidente derrocado de Brasil: J. Goulart. El 16 de junio se realiza un grandioso acto en defensa de las libertades y contra el intento de golpe de Estado acá en nuestro país. En estas circunstancias nace la idea que ante un quiebre institucional, los trabajadores responderán – como lo hicieron en junio de 1973- con la huelga general y la ocupación de los lugares de trabajo.

El 17 de junio de 1964, se produce un paro nacional contra el intento de golpe de Estado. El 31 de julio de ese año, en medio de las luchas de los trabajadores se realiza el acto de apertura de la Convención Nacional de Trabajadores, en el Platense Patín Club. El 2 de agosto clausura sus sesiones, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), resolviendo entre otras cosas la convocatoria del Congreso del Pueblo.

La actitud a tomar ante un golpe de estado estaba desde el inicio.

El aumento de la represión en los años sesenta y setenta, fue templando al movimiento obrero. En cada instancia organizativa, se volvía a machacar con la idea de la huelga general ante un quiebre institu-

cional. Por eso, en la misma madrugada del 27 de junio de 1973, a las seis de la mañana se empezaban a ocupar los lugares de trabajo, tanto públicos como privados. Cientos de lugares ocupados. Solo en el metal 200 lugares. La Untmra en abril había hecho un simulacro de huelga en esos lugares.

Entre las características del golpe de Estado en el Uruguay – según Álvaro Rico- tenemos las siguientes:

A) **Gradualidad del proceso.** El golpe fue el resultado de un proceso histórico gradual de crisis, donde la democracia y sus instituciones se fueron transformando en una cáscara vacía. Estuvo precedido por el gobierno autoritario y represivo del colorado Jorge Pacheco Areco.

B) **Etapas dentro del Golpe**. La ejecución del golpe no fue un baño de sangre como el golpe de Pinochet en Chile. Fueron asesinados dos estudiantes: Ramón Peré y Walter Medina. Luego fue creciendo la represión.

C) **Golpe "Institucional"**. Se trató de un golpe dado por el propio Juan María Bordaberry, que pasó de ser presidente de jure a presidente de facto, o sea, dictador. No hubo una interrupción como en Chile, sino continuidad. Incluso de los 19 intendentes, 18 siguieron en sus cargos.

D) **Carácter Cívico-Militar del Régimen**. Contó con el apoyo de la FF.AA. y con una base política y social. (pachequistas, mayoría herrerista y casi todas las cámaras empresariales).

E) **Respuesta Antidictatorial**. Característica única en la región. Respuesta inmediata de la CNT, que conmovieron al Uruguay y al mundo.

La huelga fue en todo el país. Y Paysandú fue Heroica de nuevo.

Paysandú tuvo cuatro defensas importantes.

1ª. La "Heroica" Paysandú siendo una villa soportó varios asedios. En 1811 al inicio de la Revolución Artiguista, la guarnición patriota comandada por Francisco Bicudo que defendía la plaza del ataque de las tropas portuguesas que invadieron la Banda Orien-

tal, resistió el sitio hasta que fue tomada por asalto y sus defensores ejecutados.

2ª Durante la Guerra Grande en el año 1846, Paysandú fue sitiada por Fructuoso Rivera. Tras violentos combates la villa fue tomada y saqueada. Fueron destruidos varios edificios importantes que luego fueron reconstruidos. Tras la victoria de Ignacio Oribe sobre Rivera en 1847 la villa sanducera fue recuperada por el Gobierno del Cerrito.

3ª Fue el sitio a Paysandú por las tropas de Venancio Flores. Durante un mes, desde el 2 de diciembre de 1864 hasta el 2 de enero de 1865, las fuerzas sublevadas que traicionaron a la patria por contar con el apoyo del Imperio del Brasil, reunieron 15.000 militares contra los 1.086 patriotas encabezados por el coronel Leandro Gómez. El resto es historia conocida que los sanduceros la conocen bien.

4ª Fue la Heroica Huelga General de 16 días – en Paysandú duró un día más-contra la dictadura y en defensa de la democracia, donde los trabajadores de Paysandú fueron fieles a sus mejores tradiciones.

O sea que, en 1811 con Artigas y contra el invasor portugués; el 1846 saqueada por Rivera; en 1864-65 contra la traición de Venancio Flores, la canallada de Mitre y contra el invasor brasileño; y en junio de 1973, desde el primer día contra la dictadura cívico-militar de la Doctrina de la Seguridad Nacional, que pisoteó la democracia y violó todos los derechos humanos.

Quiero recordar rápidamente una parte de aquella nueva gesta sanducera.

Paylana estuvo ocupada 16 días y el último día cuando la desalojan, que suenan las sirenas de la zona industrial y la gente por miles rodea la fábrica en solidaridad – cosa que estaba prevista de antemano- En los alrededores había unas dos mil personas cantando el himno ante las bayonetas. Los soldados temblaban ante la valentía de la gente, de mujeres y hombres. Ese día los trabajadores de Norteña, en manifestación – que se sentía a unas cuadras que venían cantando: ¡si esto no es el pueblo, el pueblo donde está, el pueblo está en la calle, por pan y libertad!-, desalojaron Paycueros y Paylana, que están juntas. Recuerdo al "Conejo" Hermes Pastorini de Paylana parado en una mesa, con un

megáfono arengando a los trabajadores e invitando a la marcha del 12 de julio que se hizo por la tarde en la Plaza Constitución, donde fuimos gaseados y reprimidos.

Recuerdo a Héctor Duarte, Renée Costa y Pablo López de Paycueros.

La planta de Coca Cola apoyaba la huelga. La mayoría muy jóvenes. Al final de la huelga, los milicos hicieron un plebiscito y perdieron por casi el 100%.

Otro de los baluartes de la huelga fueron los municipales de ADEYOM, donde se destacaban los queridos compañeros: Nery Bianco, José "Pocho" Varela, el "Negro" Héctor Escobar y Gregorio Lamela. La Aceitera, donde hoy está la terminal de ómnibus de Paysandú, también estuvo ocupada, encabezada por el entrañable compañero Juan Carlos Rusi. El frigorífico Casa Blanca hizo la huelga pero sin ocupación. Los escribanos pararon cuatro días. Los bancarios con Ruben Obispo al frente ocuparon y pararon.

El puerto paró. Ahí estaban entre otros compañeros Mario Villalva, Liborio Franco e Ivo Fernández – que lo asesinaron luego en 1976 en el cuartel, por hacer un paro en solidaridad con compañeros suspendidos-.

Los obreros de la FOL (Federación Obrera de la Lana) pararon y ocuparon. Recuerdo a un querido dirigente Paulino Cardozo, que participaba del Plenario Obrero-Estudiantil de Paysandú, que nucleaba a todos los sindicatos y donde los estudiantes participábamos con voz, pero sin voto.

El SUNCA estuvo presente. Por supuesto, que todas las obras pararon, los 16 días que duró la huelga. Como olvidarse de José Belbey, Piriz y Jorge Pacheco – nada que ver con el otro-. Una de las ollas más grande funcionaba en el local de AUTE, donde estaban los obreros de la construcción que hacían los mejores guisos de la huelga. Los estudiantes andábamos por todos lados, pero no faltábamos en los locales de AUTE y de ADEYOM. En AUTE comíamos. Hasta hicimos un baile, en medio de la huelga. Recuerdo a Tirio Ruiz, trabajador de UTE. En ADEYOM funcionaba uno de los mimeógrafos donde se hacían los volantes que repartíamos todos los días. Era casa por casa. Esquina por esquina. Se planificaba para que nadie fuera preso.

La fábrica de galletitas FAMOSA, que tenía decenas de trabajadores, también fue ocupada. Como no acordarse de Ángel Tinetti, secretario del gremio. Los de Ferrospay y otras pequeñas fundiciones iban a la olla que funcionaba en Paylana, que estaba ocupada por cientos de trabajadores.

Profesores y estudiantes nos encargábamos todos los días de juntar los víveres para las diferentes ollas. Recuerdo con cariño y admiración a Omar Ostuni, profesor de filosofía y a la profesora Ana Thévenet. La facultad de Agronomía Mario Cassinoni además de estar ocupada, daba una mano tremenda en la logística, en la juntada de víveres y en la propaganda. Ahí funcionaba un mimeógrafo.

ANCAP estaba ocupada y luego la militarizaron. La Federación ANCAP tenía otro mimeógrafo. Ahí estaban al pie del cañón Buby Pintos y Curuchet.

En Paysandú la producción remolachera es muy importante, y había un sindicato histórico de los obreros remolacheros (SUDOR), que pararon la producción. Tengo un recuerdo especial por el "El Chopo" Santana, que era el principal dirigente.

En asignaciones familiares ocuparon hasta el decreto Nº 518 y pasaron a hacer paro de brazos caídos. Había un compañero referente que iba al plenario departamental de la Central, de apellido Peralta.

Luis Iguiní dice: "En Paysandú estuvo el primer procesado del movimiento sindical: Rodriguez Luciani, que estaba a cargo de Catastro, y la última resolución de COFE sobre el decreto del 4 de julio era volver a trabajar, pero trancar todo. Y el loco había trancado todo." O sea que en COFE se ocuparon varios lugares y luego del decreto, el trancazo, se hizo todo lo que se podía, ante una represión tan dura.

El comercio realizó paros por turnos y en los lugares que había más organización la huelga duró más días. El transporte funcionó pero restringido. Los trabajadores de Copay pararon algunos días. Se usó la persuasión, no la violencia.

Corfasa, una metalúrgica estuvo firme en la huelga. En Cotame, una tornería que estuvo en huelga recuerdo a Pedro Oleinik. Cármica también cumplió.

Algunos datos importantes:

El diario de Paysandú es el Telégrafo, que el 28 de julio de 1973 puso en tapa: "Todo el pueblo convocado. Hoy a las 19 hs en ADEYOM" "A manifestar contra la miseria y por soluciones ahora". Ahí trabajaba un compañero periodista llamado Doclomiro Benítez.

Yo estuve en ese acto. Fue la manifestación más grande de la historia de Paysandú. Salimos del sindicato de los Municipales, bajando por 18 de Julio y se fue hasta cerca del liceo, se pegó la vuelta por Leandro Gómez y llegamos hasta la Jefatura. Eran más de diez cuadras de gente, bien compactos y cantando consignas. Por suerte no hubo represión.

Durante la huelga en Paysandú se hicieron dos o tres manifestaciones, que fueron muy reprimidas con palos, gases y algún balazo, de donde se llevaron cientos de personas detenidas. La primera el domingo 1º de julio. La segunda el 9 de julio a las cinco de la tarde – en punto- como decía Rubén Castillo y la otra el 12 de julio cuando se levantó luego la huelga en Paysandú.

El día martes 10 de julio nos llega un boletín de la CNT que hablaba de los lugares ocupados. Y que sensación rara el leer que en "Paysandú siguen las medidas de lucha en Paycueros, Paylana, Norteña, Coca Cola, Municipales, bancarios, Aceitera, Frigorífico, y Molinos Elicsa". Y agregaba que "La Estación de la facultad de Agronomía "Mario Cassinoni", que todos los años aloja en ese departamento a estudiantes que cursan el 4º año, es allanada por las Fuerzas Conjuntas que no logran encontrar nada "subversivo". Los escribanos de Paysandú se convierten en el gremio de profesionales de dicha ciudad que mantuvo el paro más largo: cuatro días." Ya lo sabíamos y faltaban lugares, pero era una sensación placentera leerse en un volante que vino desde la capital.

Volviendo a la manifestación del 12 de julio.

Esta me quedó en la retina por dos razones. Una porque estuve presente en el desalojo del jueves 12 de julio en Paylana. Fuimos para la Plaza Constitución y de nuevo represión. La movida duró aproximadamente desde las 17 horas a las 18, 30. Al otro día fue la misa que dio el padre Paulo. Yo no pude ir porque me fui para Young, a la casa de mis padres que durante toda la huelga no sabían casi nada de mí, salvo que estaba bien. Llegué entre la noche del jueves y casi madrugada del viernes. Cuando bajo de la ONDA, veo una volanteada sobre los puntos de acuerdo entre el Frente Amplio y el Partido Nacional, que fue parte de la plataforma que convocó la manifestación del 9 de julio. Yo ya la

conocía porque la habíamos volanteado en Paysandú. En Young donde no tenían mimeógrafo, demoraron en hacerlo y volantearon después de levantada la huelga. Vi los volantes pero no recogí ninguno por las dudas. Sabía por dónde venía la mano. Mi padre era dirigente del Frente Amplio en Young. Y su mejor amigo era el líder del Wilsonismo en el pueblo: Mario Long, químico farmacéutico y profesor de química en el Liceo. ¡Un crack! Me enteré de los entretelones de la volanteada. Se hicieron los volantes a planograf. Los hizo el "Negro" Bogado. Y salieron a volantear de noche tarde.

El lunes cuando me estaba bañando para volver a Paysandú, metralleta en mano me sacan y me llevan a la comisaría del pueblo, los verdes del batallón de Infantería Nº 9 de Fray Bentos. Me ponen una capucha y me tienen varias horas de plantón. Me preguntaban quienes habían hecho el volante y volanteado. Les dije: tengo el boleto de ONDA y la hora, no tengo nada que ver y no sé nada. Me mantuve en eso.

Quiero agradecer a todos los compañeros y compañeras de Paysandú que me ayudaron a ser mejor persona y a sentir la lucha de los trabajadores como propia. Seguro que faltaron muchos nombres más y lugares de trabajo.

Como dice el comandante Raúl Castro: "Fuimos capaces de hacer la historia pero no hemos sido capaces de escribirla." Los trabajadores uruguayos dieron una lección histórica. Y tratamos de reflejarla.

Capítulo 3

Demócrito Beceiro, Adolfo Mc Ilriach y Jorge Pacheco

A los 5 días de la Huelga General contra la dictadura, el 1º de julio de 1973, a la hora de la feria, se produce la manifestación en el entorno de la Plaza Constitución de la Heroica Paysandú.

Cientos y cientos de personas confluían de todas partes hacia la Plaza Constitución. ¿Salimos?, se preguntaba la gente. El clima era de represión, se palpaba en el aire. Gran despliegue de la policía. Un helicóptero con su ruido ensordecedor volaba bajito sobre la Plaza. La gente, se notaba en los gestos y las miradas, dispuesta a manifestar su repudio a la dictadura.

Pueblo. De todas las edades y la profesiones. Muchos trabajadores y estudiantes. La manifestación era convocada por la CNT ilegalizada, la FEUU, el Frente Amplio y la mayoría del Partido Nacional, incluso algún sector del Partido Colorado.

Cuando bajamos de la Plaza a 18 de Julio. La policía preparada para gasear. Un comisario con un megáfono anunciaba que no se podía manifestar. Fue rodeado por varias personas y se produjo un intercambio de palabras. Yo recuerdo la conversación en medio de una gran tensión entre el comisario que decía que iban a reprimir si hacíamos la manifestación; le contestaban varios, pero me quedó en la retina al doctor Luis Fernando Burjel dirigente del PDC y del Frente Amplio que trataba de persuadir al comisario, pero era inútil. Finalmente se "acordó" que se podía manifestar una vuelta alrededor de la Plaza.

Dimos la vuelta a la misma, pero la gente dobló hacia 18 de Julio. Los manifestantes no se conformaban…, estaba en juego la dignidad de un pueblo. Estaba pisoteada la democracia.

A la cabeza de la manifestación iban los principales referentes sociales y políticos de Paysandú. Dirigentes de los distintos sindicatos, del Frente Amplio y del Partido Nacional.

Avanzó la manifestación, y a una cuadra estaban las fuerzas represivas, que arremetieron contra la cabecera, tirando gases. La gente pateaba las bombas de gases lacrimógenos. Los policías se fueron desplegando en abanico para asegurar la efectividad de la represión. Se produjeron caídas. Recuerdo a Jorge Pacheco, obrero de la construcción y militante del Partido Comunista, levantar del suelo y protegerlo, al profesor de Historia, Demócrito Beceiro. Era mi profesor de historia, cómo no reconocerlo. Con sus 74 años y con los ojos llorosos por los gases, se paró ayudado por Jorge que le dijo: "¡Dr., acá estamos juntos peleando por la democracia!"

Unos metros cerca de la verada, también por 18 de Julio, estaba el escribano Adolfo Mc Ilriach, con una expresión de indignación por la dureza de la represión contra gente indefensa. ¡Sí!, el mismo que acuñó: "El ser sanducero".

Yo creo que ese ser sanducero se puso a prueba en esa manifestación por la democracia. Yo los vi a los tres. Andábamos con una bandera uruguaya. Todo fue muy rápido. Como un pantallazo. Retrocedimos hacia la Plaza. La gente se tiraba en la fuente por los gases y los sacábamos como podíamos.

Recuerdo al diputado frenteamplista Sebastián Elizeire, del PDC ayudado a salir de la plaza en dirección a la calle Florida mirando hacia el rio, por otro obrero de la construcción, Jorge Jesús. Me quedó gravada esa instantánea, porque Elizeire era muy amigo de mi padre. Cuando iba a Young a dar una charla, se quedaba en casa de mis padres; y Jorge un compañero de militancia.

Como una ráfaga me viene a la mente: César Farall, Simón, Elbio y Jorge Camerota, Juan Jesús, Doclomiro Benítez, Zulema la sobrina de Alejandro Caccia…

Seguro que soy injusto. Faltan muchos. Pero éramos cientos y en medio de la represión. Siguieron las escaramuzas y de a poco nos fuimos dispersando. Cuando… venían bajando soldados armados a guerra con fusiles hacia la plaza. Tiraban sobre las marquesinas de los negocios. Apuntaban a la gente pero tiraban hacia arriba y al costado pegando los tiros en las partes metálicas de los negocios. No hubo heridos, pero si decenas de detenidos que los cargaban de pesado a los camiones del Ejército. Los llevaban al cuartel y a otros los tiraban descalzo y de noche cerca del monte del río Queguay. Yo no caí, porque me salvó el profesor de Filosofía, Lidio Ribeiro, que era el director del Liceo Piloto. Cuando iba a correr ante los tiros, me agarró del brazo y me dijo: "Tranquilo, no corras.", y nos fuimos caminando bien despacio, dos cuadras por la vereda y cuando vimos que podíamos correr, corrimos.

Este compañero era un intelectual. Consolidada la dictadura fue destituido y muy perseguido lo que lo obligó ir al exilio con su familia.

Vaya una breve biografía para tener dimensión de esta personalidad que luchaba junto al pueblo sanducero.

Lidio Néstor Ribeiro Riani

Fue Profesor de Filosofía, egresó del IPA en Uruguay. Dirigió la experiencia pedagógica de José Batlle y Ordóñez y fue Director del Liceo Piloto de Paysandú, cargo que ocupa cuando la Huelga General. Además llegó a ser presidente de la Federación de Profesores del Uruguay. Llegó a publicar cinco libros acá. Luego fue destituido por la dictadura y perseguido, por lo que se exilió en México en 1976, donde adoptó la ciudadanía en 1995.

Es egresado de la Universidad de Alabama en Birmingham, USA., donde obtuvo el grado de Maestría en Ciencias de la Educación.

En el C.I.I.D.E.T. es Profesor Investigador y publicó diez libros. Además fue profesor de Filosofía de la Universidad Iberoamericana y Asesor Pedagógico de la Universidad de Chiapas.

Es miembro fundador del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Profesor Emérito de la Asociación de Egresados del C.I.I.D.E.T. y miembro del Consejo Editorial de la revista de investigación "Tiempo de Educar"

Su actividad como investigador se centra en la Filosofía de la Educación, con énfasis en los Valores y en el análisis de las condiciones sociales del quehacer educativo.

Capítulo 4

Una huelga prevista

¿Fue una huelga espontánea u organizada?

Los dirigentes sindicales son los que dicen que al llegar a los diferentes lugares de trabajo, ya en la madrugada del 27 de junio de 1973 se encontraban con los lugares ocupados o en vía de hacerlo.

Nadie discute que la definición del movimiento sindical de responder al golpe de Estado con una huelga general, estaba tomada desde el año 1964, después del golpe fascista en Brasil.

El 16 de junio de 1964 se realiza un inmenso acto en defensa de las libertades y contra el intento de golpe de Estado acá en nuestro país. En ese momento concreto nace la idea que ante el ataque a la democracia, los trabajadores responderían – como lo hicieron en 1973- con la huelga general y la ocupación de los lugares de trabajo.

El 17 de junio de ese año, se realiza un paro general nacional contra el intento de golpe de Estado.

La actitud de actuar cómo se actuó estaba desde el inicio. Se reafirmó el 1º de octubre de 1966, en el Congreso Constitutivo de la CNT. Y luego en el Congreso Ordinario de agosto de 1969. Se vuelve a plantear en el II Congreso Ordinario de junio de 1971 de la Central y de nuevo en el Encuentro Nacional de Comités de Base Sindicales de mayo de 1972.

Ignacio Huguet: "Primero se reúne el Secretariado de la CNT con todos sus miembros y se resuelve convocar a la Mesa Representativa. Porque el estatuto de la Central establecía que en caso de ataque grave

a las libertades sindicales el Secretariado estaba habilitado para decretar medidas de lucha, pero tenía que remitirlas en el plazo de 48 horas a la Mesa Representativa que era el organismo habilitado estatutariamente para determinar el alcance y la extensión de las medidas (…) Existía en el Estatuto lo de las cuarenta y ocho horas como disposición. La Mesa Representativa se tenía que reunir para decidir. A nadie se le ocurría de todas maneras levantar la huelga a las cuarenta y ocho horas sin una solución a lo que estaba en juego (…) Testimonio 1987." Sacado del libro "15 Días que estremecieron al Uruguay". Página 122.

De la misma fuente:

"Nunca se había desarrollado una huelga general prolongada contra un golpe de Estado"

"**Héctor Rodriguez:** A raíz de la experiencia negativa que tuvieron los sindicatos brasileños, los cuales no pudieron hacer una huelga general contra el Golpe registrado en Brasil durante 1964, comenzamos a estudiar de qué manera enfrentábamos un golpe de Estado desde el movimiento sindical. Luego de una larga discusión y polémica se resolvió que la manera más eficaz para enfrentar la caída de la democracia era declarar la huelga general y ocupar los lugares de trabajo por tiempo indeterminado. De esta forma se reagruparía la mayor cantidad de fuerzas de resistencia posible.

El estatuto de la CNT, al constituirse como Central en 1966, facultó a la Mesa Representativa para declarar por sí medidas de lucha contra cualquier ataque grave a las libertades públicas, única manera de instrumentar, en la práctica, las medidas contra un golpe de Estado. La Mesas representativa ratificó más de una vez esas medidas y, en cuanto aumentaron las tensiones políticas designó una comisión especial de tres miembros para coordinar con los sindicatos diversos aspectos específicos de la puesta en práctica de la medida.

Es notorio que nunca se había desarrollado en nuestro país una huelga general prolongada, con permanencia en los lugares de trabajo y dirigida contra un golpe de Estado. Era obligatorio elaborar la experiencia de gremios que, por reivindicaciones propias, habían practicado esa forma de lucha, textiles, salud, metalúrgicos, caucho, etc.

(…)

La gente tomó conciencia de la medida y el mismo 27 de junio, aún antes de que se emitiera el comunicado de la CNT convocando a la huelga y la ocupación, los trabajadores ya estaban llevando adelante la resolución tomada en 1964. (…) Lo que es indiscutible es que la mayoría de los trabajadores llevaron adelante desde el pique una huelga general y que nadie pensó en un "paro a término". (Héctor Rodriguez, dirigente sindical del COT. Independiente.) Testimonios 1988 y 1993." Págs.92 y 93.

Para la convocatoria del Congreso del Pueblo de agosto de 1965, por parte de la CNT, la consigna era: **¡Soluciones sí, represión y golpe de Estado no!**

En mayo de 1972 en la resolución del Encuentro Nacional de Comités de Base Sindicales se decía: "que de producirse un golpe de Estado, las formas del mismo pueden ser distintas, desde los gobiernos al estilo del Brasil hasta el golpe a la uruguaya con sus particularidades, pero la respuesta originariamente debe ser la misma: ocupación de los lugares de trabajo y movilización general bajo nuestra conducción. Los sindicatos y los comités de base deben ahondar en la discusión de este tema profundizando las medidas para enfrentar una situación anormal." (Sacado de separata del Semanario Brecha. 27.06.03.)

El 26 estaba reunido el Secretariado de la CNT en el sindicato del Vidrio en la calle Laureles y Carlos Telier. Estaba prevista la reunión de la Mesa representativa, la que se realizó el día 27 de junio de 1973 en la fábrica textil La Aurora. Se siguieron los mecanismos estatutarios y se declaró la huelga general con ocupación de los lugares de trabajo. Pero la conciencia de los trabajadores, que sabían lo que tenían que hacer, porque lo venían discutiendo de mucho antes, se empezó a ocupar en la madrugada del 27 de junio.

Juan Ángel Toledo manifiesta que fueron el día 26 de junio en motoneta con Thelman Borges hasta el local de la calle Sierra, sede del Partido Comunista y "allí el compañero Gerardo Cuesta nos informó rápidamente, que la cosa no daba para más, que sencillamente, está confirmado, es un hecho el golpe de Estado, se está discutiendo la disolución del Parlamento, ahora se ve claro qué había dentro del Pacto de

Boiso Lanza. Hay que salir rápidamente para asegurar el comienzo de la Huelga como está resuelto, nos dijo…" (Juan Ángel Toledo, dirigente del COT) Testimonio 1987. Página 95, de obra citada.

Agrega **Thelman Borges**, también dirigente textil: "En el patio de la vieja casa de la calle Sierra, Gerardo Cuesta nos dijo: "Estamos completamente seguros; el golpe de Estado se viene esta noche, se dice que se darán a conocer tres decretos. Vamos a preparar la huelga general. ¡Suerte compañeros!" Testimonio 1988." Del mismo libro ya citado. Página 95.

Los obreros municipales paran a las 12 de la noche

Eduardo Platero: "Nosotros en ADEOM, en realidad, empezamos el paro el 26, porque el turno de limpieza central, ahí en Gonzalo Ramírez (…) terminaba a las 12 de la noche, y ése ya paró. Y esperó parado a que viniera el otro turno. Por qué, porque en esa semana, el golpe aparecía como una cosa que había que ponerle hora, la sociedad uruguaya sabía que después del asunto de Erro iba a venir un incidente e iba a venir el golpe. (Eduardo Platero, secretario General de ADEOM) testimonio 2003." Página 96.

Capítulo 5

Tropas acuarteladas

En la ciudad estaba el batallón de Infantería N°8, ubicado en la calle Ituzaingó en el centro de la ciudad y tenía afuera la fusilera.

No recuerdo exacto, si fue el 27 mismo o el 28 de junio. La naciente dictadura aparte de tomar con tanques el Parlamento, controlaban radios, televisoras y prensa escrita. Había que salir a pintar los muros repudiando el Golpe. A mí y al "Pingüino" nos tocó pintar un muro grande que había pegado al cine Astor.

La consigna era: "¡Abajo la Dictadura! ¡Fuera Bordaberry! Demasiado larga por los riesgos que se podían correr y porque yo tenía 16 años. La hora exacta no la recuerdo bien, pero era de noche.

Como el muro era muy grande lo dividimos en dos con el "Pingüino". No teníamos campana que nos avisara si venía alguien sospechoso. A mí me tocó la parte pegada al cine. Pintábamos con tarrito y pincel, con pintura negra. Mi compañero terminó antes y me cubría en la esquina; no sé si la consigna de él era más corta o pintaba más rápido. Pero mi parte no terminaba nunca, supongo por el cagazo que tenía.

Estaba por terminar la tarea, estaba escribiendo Bordabe…, cuando empieza a salir la gente del cine, y yo regalado como perejil de feria, y sobre todo muy nervioso y pronto para disparar. Eran segundos, pero a mí me parecían minutos. Seguí pintando y por atrás la gente estaba mirando lo que yo hacía. Y quedó así: "¡Abajo la Dictadura! ¡Fuera Bordaberri!" Fruto de los nervios cambié la y griega por la latina. Dejé tarro y pincel junto al muro y salimos corriendo con el "Pingüino". Fue mi primera pintada en dictadura.

Pasan los años…, me llevan preso al cuartel en abril de 1975. Estuve siete meses con "tratamiento" intensivo en la calle Ituzaingó y en la fusilera. Me procesó la injusticia militar y estuve cuatro años presos en el Penal de Libertad- qué ironía-, lo de Libertad.

En la tortura me preguntan por los soldados amigos nuestros. Con otros sanduceros lo comento. Y el "Pincho" Cáceres me cuenta….

Resulta que había más de media docena de soldados que eran amigos de los luchadores sociales y políticos. Ellos avisaban cuando iban a detener a un compañero, u otra información importante. Los compañeros sabían que las tropas estaban acuarteladas. Por eso nos dijeron que pintáramos tranquilos…

Capítulo 6

"¡Hijos de puta, esta es la casa de Cristo!"

Paysandú es heroica varias veces.

En 1811, al comienzo de la Revolución Artiguista, cuando los portugueses la asaltaron y mataron a casi toda la población; el sitio a Paysandú desde el 2 de diciembre de 1864 al 2 de enero de 1865, donde resistió un mes contra la traición de Venancio Flores en complicidad de Bartolomé Mitre y el invasor brasilero; y la resistencia de los trabajado-

res durante 16 días de la huelga general contra el golpe de Estado, desde el 27 de junio al 12 de julio de 1973.

Los trabajadores sanduceros cumplieron con honor, en defensa de la democracia, pisoteada por una dictadura cívico-militar basada en la Doctrina de la Seguridad Nacional, que violó la Constitución y todos los derechos humanos.

En la "Heroica" hubo más de un 9 de julio. El propiamente dicho, donde a las cinco en punto de la tarde, salimos a manifestar por 18 de Julio. Y donde fuimos duramente reprimidos con gases lacrimógenos por efectivos de la jefatura de Policía, encabezada por el coronel Carlos Berois que dio las órdenes para que reprimieran a los ciudadanos que por miles salimos a repudiar a la tiranía.

Luego se sumo el ejército, que armados en pie de guerra contra trabajadores desarmados, detuvieron a decenas de manifestantes y los llevaron, una parte para el cuartel y otra parte fueron tirados descalzos en los montes del rio Queguay. ¡Y a eso le llaman guerra!

El jueves 12 de julio de 1973, después de los desalojos, entre otros, de Paylana, Paycueros y la Norteña; los trabajadores en manifestación llenaron la plaza Constitución y de nuevo salieron a manifestar por la avenida principal. De nuevo, el brazo armado de los oligarcas dieron duro y parejo. No faltaron los palos, sables y gases.

Fue tan grande la represión que corrimos en dirección de la Basílica de Paysandú, Nuestra Señora del Rosario y San Benito de Palermo. Muchos ciudadanos fruto de la desesperación de los efectos de los gases, se tiraban al agua de la fuente que había en el centro de la plaza. Otros corrimos hacia la escalinata de la Basílica Heroica, la misma que resistió el sitio y que fue devastada por los bombardeos de las tropas imperiales del Brasil en 1864-65.

El Presbítero de la Basílica se llamaba Gabino Paulo, que lo fue en dos períodos. Para nosotros los estudiantes era el "Padre Pablo". Cura con sotana negra, clásica. Un buen hombre. Amigo de los pobres. Un demócrata. Nos prestaba un lugar pegado al Centro Allavena en la calle Florida, donde nos reuníamos los estudiantes, que en forma organizada luchábamos contra la dictadura. Él lo sabía. Un hombre de fe, comprometido con su pueblo y con la democracia.

Cuando arreciaban los gases y decenas corríamos a refugiarnos en la Basílica, las fuerzas represivas tiraban gases sobre la escalinata y por

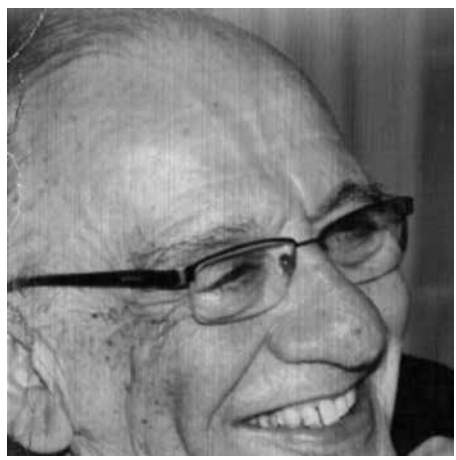
detrás de las seis columnas corintias de la fachada de la iglesia, parado, con su sotana negra, con su dignidad patriótica, parado en el último escalón y de frente a los represores, con los ojos hinchados por los gases, este buen hombre, amigo de los pobres, con la indignación propia, que surge en un momento de impotencia, dijo con voz firme- sepan entender el contexto-, levantando los brazos: "¡Hijos de puta esta es la casa de Cristo!"

Al otro día, el viernes 13 de julio de 1973, se hizo una misa de repudio, que se llenó de gente. Habló el padre Pablo. ¡Fue emocionante!

Capítulo 7

Ruben Obispo

Presidente del Plenario Popular Obrero Estudiantil



¿Qué es lo primero que te viene a la memoria de aquel 27 de junio…?

Yo recuerdo que en la madrugada del 27 de junio de 1973, fue por casa el compañero Abel Pintos, dirigente de los trabajadores de ANCAP en Paysandú, a comunicarme que se había decretado el golpe de Estado. Ahí coordinamos para ese día, el trabajo que ya venía de antes, pero que había que concretarlo, ante la realidad del golpe de Estado.

Porque de este tema se venía hablando desde mediados de los 60 en distintas instancias de la CNT.

¿Se veía venir el golpe…?

¡Claro! Había un ambiente de expectativa por lo que iba a pasar. El Plenario departamental de la CNT en Paysandú, ya tenía decisiones tomadas cómo tenía que hacer la actividad en respuesta al golpe.

Yo recuerdo, que había un pizarrón en ADEYOM, en el mismo día del golpe, como en el correr del día se iban agregando las fábricas ocupadas… Cuando se llegó a la reunión de la noche, ya estaba casi todo ocupado.

¡Estaban todos a favor de la huelga!

Esa reunión la tengo muy presente, porque desde ese momento estaba asumiendo la enorme responsabilidad de la conducción de la lucha que empezaba. Se pierden los detalles…pero lo que sí recuerdo con emoción, era el ambiente que había de lucha, de respuesta, que fue absolutamente… ¡contagioso! Porque la reacción incluso, de algunos gremios, que a veces, teníamos algunas dudas de si iban a estar a la altura, ¡estaban todos a favor de la huelga!

Recuerdo el salón del sindicato de los municipales –ADEYOM- entrando a la derecha del local, lleno de los delegados de los trabajadores de los distintos lugares. Y los principales dirigentes del Plenario hablando y mirando hacia el lado que da a la calle. Y ahí estaba Ruben Obispo. Recuerdo la tensión y firmeza que se "respiraba" en el ambiente.

Ahí estábamos para organizar la huelga general con ocupación de los lugares de trabajo.

ADEYOM era uno de los lugares donde nos reuníamos, siguiendo todo el transcurso de la huelga y de las ocupaciones. También había reuniones en AEBU, recuerdo que ahí funcionaba una comisión integrada por profesionales y docentes que se encargaba de organizar las ollas populares.

Era muy emocionante ver a gente, a profesionales que colaboraban. Hacían finanzas, buscaban víveres para mantener las ollas. Cuando pasaba por la sede de AEBU, en la calle Zorrilla entre Sarandí e Ituzaingó, se veía una actividad permanente que duraba todo el día.

"La gente acató correctamente, comprendió el sentido de la resolución."

¿Qué otra cosa recordás del local del seccional bancario?

Cuando se levantó la huelga el 11 de julio, en una asamblea muy numerosa de bancarios, dimos el informe de la Mesa Representativa de la CNT que había llegado desde Montevideo. La gente acató correctamente, comprendió el sentido de la resolución. De que había que replegarse de manera ordenada y evitar un desgaste mayor. Después los hechos nos dieron la razón.

En AEBU Paysandú se discutió la medida del levantamiento de la huelga. Que luego en la tardecita-noche fue analizada en el local de ADEYOM, por todos los gremios. Ya AEBU a nivel nacional había tomado una posición al respecto. Las comunicaciones no eran como las de ahora.

Nos reunimos en Paysandú, y el compañero Pablo Gristo tenía un auto Chevrolet del año 31, me fue a buscar donde yo estaba escondido – no te olvides que desde el 30 de junio estábamos requeridos- y me llevó a la asamblea. Habíamos tomado todas las precauciones por lo que podía pasar, porque me podían llevar preso. Entonces, estuvimos viendo por el fondo del local, una posible vía de escape.

¿Cómo era ese fondo?

El fondo era una cancha de básquetbol que daba a un muro y del muro pasabas a unas casas y el posible escape era por el sanatorio Pasteur, que estaba en Montecaseros e Ituzaingó.

¿Cuántos bancos pararon en Paysandú durante la huelga?

¡Pararon todos! Tendría que hacer la lista…, pero así rápido me acuerdo del BROU, el Comercial, el Banco del Litoral…

¿Vos en qué banco trabajabas?

Yo trabajaba en el Banco República, primero como auxiliar y luego más adelante en la secretaría del Banco República. El gerente daba los créditos y había que informarlo a Montevideo y tenía que hacer los formularios…

Al banco entré en el año 1955 con 22 años.

"Me sumariaron en el año 1969, cuando las Medidas Prontas de Seguridad de Jorge Pacheco Areco y la militarización de los funcionarios públicos."

¿No estabas sumariado…?

Me sumariaron en el año 1969, cuando las Medidas Prontas de Seguridad del gobierno de Jorge Pacheco Areco y la militarización de los funcionarios públicos. Cuando la militarización del gremio, yo y otro compañero fuimos a un acto que hubo en el Ateneo, donde habló el dirigente del F.I.de.L, Adolfo Aguirre González, que vino a dar una conferencia sobre la DINACOPRIN.

Los compañeros de Paysandú habían firmado una notificación… Yo había estado preso en Montevideo en el 5º de Artillería y volví a Paysandú, me reintegré al banco, pero no firmé esa notificación, o sea que yo desconocía eso. Yo y otro compañero fuimos a esa conferencia porque la habían anunciado públicamente. Al otro día me detuvieron por haber concurrido a un acto sin la autorización correspondiente, me sumariaron, con la prohibición de entrar al banco y estuve dos años sumariado y dos años a disponibilidad hasta 1973.

Entonces trabajaba todo el día para el gremio.

Cuando me dieron la disponibilidad, me tuvieron que pagar los dos años que estuve sumariado sin goce de sueldo, mientras el gremio nos ayudaba con una partida. Cuando yo quise devolver la partida, yo y otro compañero que era Torrelli; los compañeros de Montevideo dijeron: ¡no!, ese aporte dejalo para la seccional de Paysandú. Y ese aporte sirvió para hacer varias reformas en el local del sindicato.

"Había un comando operativo…"

Volviendo a junio de 1973, ¿había un comando de la huelga?

Sí. Había un comando operativo, porque hay que tomar distintas decisiones. Si mal no recuerdo éramos: AEBU, ADEYOM, Federación Ancap, Paylana y Famosa –la fábrica de galletitas-.

También había una Mesa Ejecutiva de 6 o 7 miembros. Yo era el Presidente. La secretaría la ocupaba ADEYOM –venía José Luis Varela o Nery Bianco y si mal no recuerdo en algunas ocasiones el "Negro" Héctor Escobar. Por Paylana estaba el "Conejo" Hermes Pastorini que era mi alterno en la Mesa Representativa de la CNT cuando yo no podía ir. Por Famosa iba Ángel Tinetti, que vivía en Entre Ríos y Leandro Gómez, donde tenía un taller que arreglaba radios. Por la aceitera concurría Juan Carlos Rusi. Por el sindicato de Ancap Abel Pintos. No recuerdo si estaba también la gente del Puerto. Porque en el transcurso de la huelga hubo muchas reuniones y no siempre se podía juntar a toda la gente, porque había que hacer muchas tareas. Pero en el puerto había muchos militantes.

Uno se olvida de algunas cosas. Pero cuando yo fui Presidente del Plenario, en varios períodos el que fue secretario fue Rusi. No me acuerdo si de manera continua. El fue Presidente y yo Secretario del Plenario. Pero en 1973, en ese momento yo era el Presidente. Rusi era un dirigente de primera línea.

Por Norteña, entre otros, estaba el "Ratón" Silva. En UTE me acuerdo del compañero Tirio Ruiz.

¿Qué hacía el comando?

Recibía toda la información que llegaba por diferentes vías. De Montevideo llegaba material por intermedio de AEBU. Se chequeaba día a día lo que iba pasando en cada lugar. Había diferentes contactos a través de los gremios nacionales, porque estaba complicada la relación de la CNT con los plenarios departamentales.

A mi llegaba mucho a través de AEBU que estaba muy bien organizado. Vivíamos completamente al día en cuanto a la información, a los movimientos…

"La consigna era la defensa de las instituciones y de la democracia y de las libertades sindicales, eran los 5 puntos de la CNT. El tema era aplicar lo que estaba resuelto por la CNT y lo de la CNT era la defensa de las instituciones democráticas, libertades sindicales y enfrentamiento a los problemas de la crisis." Página 80 del libro:"Memorias de la Huelga General de 1973", Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT , CENUR Litoral Norte y UDELAR, setiembre de 2017, Uruguay.

¿El Plenario de Paysandú….?

Participó en todas las instancias fundamentales de la CNT. Desde los inicios y las diferentes instancias posteriores.

Nuestra lista asumió la dirección del gremio bancario en Paysandú desde marzo de 1965. De ahí en más participamos siempre. Lo primero que hicimos fue integrarnos al Plenario departamental de la CNT. Recuerdo que fuimos con los compañeros bancarios al sindicato portuario donde estaba reunido el Plenario…, y fuimos a manifestar la decisión de integrarnos.

¿Conociste a Ivo…?

Sí, claro. Conocí a Ivo Fernández, a Sotelo…y otros compañeros.

Después nos reuníamos en el local de AUTE en la calle Sarandí y Setembrino Pereda. Un local muy lindo. Aunque parezca mentira no recuerdo en qué fecha yo asumí la presidencia del Plenario.

¿Pero antes habíamos hablado del proceso en bancarios…?

En 1965 el local de bancarios estaba en la Plaza Constitución donde después fue el local del restaurant Artemio, antes de llegar a la esquina de Montecaseros. Y estaba el Club Bancario Sanducero. Eran dos actividades. En el club se daba la actividad social. En el mismo local funcionaba el sindicato.

Antes que asumiera la dirección del gremio, no participaba en la actividad sindical con los otros sindicatos. Tenía mucha actividad social y deportiva. La crisis bancaria de 1965 tuvo un gran impacto. Fue un marronazo que sacudió todo. Hubo Medidas Prontas de Seguridad. Tendría que repasar todos esos acontecimientos…

El bancario tenía un cierto "status", y más en el BROU donde había concurso y no se entraba a dedo. Había prejuicios de mezclarse con la Mesa Sindical Coordinadora. Y nosotros, ¡dimos vuelta todo eso! Desde ese momento integramos el Plenario Popular participando en absolutamente toda la actividad nacional, en el Congreso del Pueblo, en todos los congresos de la CNT. Participamos como Plenario y yo venía a Montevideo a la Mesa Representativa de la CNT.

"Y muchos otros compañeros de una generación formidable."

¿Qué recordás…?

Los informes de Enrique Pastorino –secretario de la CNT-, primero y luego los de Gerardo Cuesta, – secretario de la CNT después de Pastorino, en 1970 hasta 1976 que fue detenido en la Operación Morgan-Recuerdo las intervenciones de Turiansky de AUTE, de Montemar de ANCAP, de Héctor Rodriguez del COT y de Jose´D´Elía, por supuesto. Y muchos otros compañeros de una generación formidable.

"Para mí, ¡ese fue un período de formación brutal!"

Pero, ¿cómo empezó antes la cosa…?

Yo había empezado antes en 1962 a plantearme posiciones de izquierda, cuando me integré a la Unión Popular con el grupo del Dr. Payssé González, éramos un grupo de cristianos que nos uníamos con una gente marxista como los socialistas. Tuvimos… ¡un lío!, con los curas en Paysandú. Tengo un origen de izquierda del lado cristiano. Época del Concilio Vaticano 2º y de influencia de la Revolución Cubana… La declaración de Fidel hacia el marxismo en abril de 1961 que originó discusiones y todo un movimiento contrario.

Por ejemplo, nosotros estábamos en ASU – Asociación Sindical del Uruguay, que era social cristiana-, fuimos a un seminario en Venezuela en 1962, organizado por la Confederación Latino Americana de Sindicalistas Cristianos, financiada con plata europea. Ahí nos enseñaban lo que era la lucha de clases. Decían que en vez de lucha de clases debía ser movilidad de clases. Había un cura ecuatoriano, que nos enseñó un slogan, que cuando él entraba a dar el curso, que decía: ¡Haremos de cada proletario, un propietario! –Risas de Ruben y el entrevistador-. Se refería a la vivienda. Pero a mí había cosas que no me filtraban.

Después por la presencia de compañeros del Partido en Paysandú, como Juan Carlos Rusi de la Aceitera, que me visitaba en casa y me llevaba materiales.

En Paysandú siempre hubo influencia cristiana. La Unión Cívica, y luego el Partido Demócrata Cristiano –PDC-. Estaba el Doctor Saralegui.

Luego se rompe la Unidad Popular y poco a poco me acerco al F.I.de.L. En la elección del año 1966 ya estoy con el Frente Izquierda de Liberación. La lucha sindical influyó mucho en mi proceso. Participaba de todas las asambleas bancarias donde había un gran debate ideológico de las distintas corrientes del movimiento obrero. Yo soy dirigente bancario desde 1965, pero militante del gremio desde antes. Conocí a Gómez, Bouzas, a Pedro Jauri y otros muchos más…Jauri tenía una forma muy linda de expresarse. Un hombre extraordinario, que solía venir a Paysandú.

Para mí, ¡ese fue un período de formación brutal! Con esa gente aprendías o aprendías.

Volviendo a la huelga…

Recuerdo que fuimos con el "Conejo" Pastorini hablar con la gente de Azucarlito porque había un problema, que ahora no recuerdo exactamente. No integraban el Plenario, pero creo que llegaron a parar un día. Pero habría que preguntarle al "Conejo"…

Yo lo que recuerdo, es que en Azucarlito hubo un paro de un día porque no descargaban una materia prima en el puerto, que se necesitaba…

¿La manifestación del 9 de julio?

Yo no pude ir porque estaba buscado desde el 4 de julio de 1973. Pero sabía lo que había pasado. De la represión que hubo, cómo había sido. Yo estaba escondido en la casa de un compañero que había estado y me contaba los detalles.

Después del golpe de Estado, ¿que fue tu vida?

Después del golpe me trasladaron a Bella Unión. Yo tenía que reintegrarme en Bella Unión. Entonces el compañero Roberto Puchkariov me sacó clandestino y tomé un ómnibus en Young para Montevideo. Pude ir al banco y pude negociar mi traslado, porque encontré un gerente bien ubicado, que estaba en contra de la dictadura, y me cambió Bella Unión por San Javier. Me arrimé bastante. Después de un tiempo

en San Javier me trasladaron a Sarandí del Yí, y ahí sí…Y fíjate vos…Yo no sabía qué hacer, porque por un lado no tenía seguridad ninguna, no sabía si renunciar o irme. Un día le pido al gerente para ir a Montevideo, para ver qué podía arreglar y en el viaje, el ómnibus de Cita para en una localidad de Florida, hace una escala. Estoy tomando un café y se me acerca un "gaucho" gordo de cutis bien quemado y me dice. ¿¡Vos sos Obispo!? Sí, le dije. ¿No te acordás de mí?

¿Quién era?

¡El cura Zaffaroni! Era un cura jesuita que había dejado la sotana y se había casado con una estanciera. Me dijo: colgué los hábitos y estoy de estanciero. Lo conocía desde cuando daba cursos en ASU. Se encargaba del grupo de Paysandú.

Entonces, empezamos a conversar. El cura me dice: mirá si vos tenés resuelto en Paysandú la parte económica, no vengas acá. No traigas tu familia. Y cuando llegué al banco renuncié. Fue en el año 1975.

¿Qué hiciste después?

Luego entré a trabajar en la Cooperativa Médica en Paysandú, había ganado un concurso de jefe de contaduría.

¿En el plebiscito estabas en Paysandú?

Sí. Pero muy controlado. Hacíamos lo que podíamos.

¿Ahí ya eras secretario del Partido?

No. Un poco más adelante en 1982. Cuando llevaron preso al "Negro" Escobar, los compañeros me dijeron que tenía que hacerme cargo.

Recuerdo que la primera vez que hablé fue en un acto que hizo el PDC en la calle Uruguay, que el Dr. Luis Fernando Burjel me dijo, vení y hablá. Pero sería el año 1984. Luego fui candidato y salí edil. Más adelante fui diputado y senador.

Los diez años que estuve en la Junta Departamental de Paysandú fueron de un trabajo muy rico. Tuve una audición en la radio CW 39 desde 1985 al 2005.

"La huelga fue un salto en profundidad del movimiento sindical."

Volviendo a la huelga general, si tuvieras que hacer un resumen, ¿qué significó la huelga?

A mí me parece de mucha justicia, porque más allá de la experiencia personal, creo que el interior jugó un rol muy importante, en todo lo que ha sido el proceso de unificación sindical, el avance político. El interior fue siempre un poco lastre de las decisiones montevideanas, que iban un poco a la vanguardia. Al interior había, un poco, que empujarlo.

Yo creo que el tema de la huelga general, fue un gran empuje de la creación de la conciencia de clase del movimiento sindical, que comprimió definitivamente un movimiento amarillo que había sido muy fuerte.

La huelga fue un salto en profundidad del movimiento sindical. Era muy emocionante sentir de mañana las sirenas de las fábricas ocupadas, y toda la efervescencia que hubo en respaldo de las instituciones democráticas. Que fue una respuesta que se preparó tan unánimemente, con asambleas en cientos de lugares de trabajo desde mediados de los años 60. Aparte el proceso de unificación sindical que produjo la profundización de la unidad del pueblo en otros planos.

La huelga en Paysandú y otros lugares del interior ayudó a cambiar esa visión que se tenía de que era el lastre…Hay que tener en cuenta la represión y la persecución a los dirigentes sindicales en el interior, donde también fue muy dura. Las trabas complicadas que hubo que superar. Por eso me parece que la década del sesenta es tremendamente rica.

¿El "Pincho" Juan Antonio Cáceres?

Perdoná, pero no puedo dejarlo pasar. El "Pincho" Juan Antonio Cáceres, secretario del Partido durante la Huelga General, fue para mí un referente ineludible, que ayudó a muchos jóvenes a que fuéramos avanzando… ¿Qué te acordás del "Pincho"?

Era un dirigente con una visión política y gremial extraordinaria, actualizada, que tenía un concepto de la unidad sindical y de la unidad política, ¡impresionante! Un referente. Buen orador. Muy inteligente. Fue el que cambió totalmente la cara del Partido en Paysandú. Le dio otra visión.

¿Cuando vino a Paysandú?

En 1966 el F.I.de.L, con el Pocho Varela, el "Negro" Escobar alquilábamos un local en calle Florida y Misiones. Ahí nos reuníamos, pero no lo ubico al "Pincho" ahí en 1966. Habría que preguntarle a otros compañeros para más precisión. Pero me parece que vino un poco después. Seguro que ya estaba en el proceso previo a la creación del Frente Amplio.

Yo iba a la casa donde él vivía, en lo de Faral, ahí conversábamos.

Alguna anécdota…

Estaban soltando los presos. Vine a Montevideo a fines de la dictadura y estaba en la casa de Immer Prada que lo habían soltado un tiempo antes, era un dirigente bancario, el "Alemán". Yo había venido de Paysandú a saludar a Immer, cuando estábamos en la casa de Immer Prada, llama el "Pincho" que lo habían soltado hacía unos pocos días. Le dicen, esperá que acá hay un "cura" de Paysandú que te quiere saludar. Entonces dice: sí a ese cura de Paysandú le recé varios padres nuestros. Al día siguiente nos encontramos en un bar en Gral. Flores. Estaba muy flaco y con ese color pálido, cuando salían de la cárcel. Y ahí me estuvo contando, todo lo que le hicieron. Lo llevaron a torturar a Salto. Ahí me pegaban y me preguntaban por vos. Por eso eran los padres nuestros…

El "Negro" Héctor Escobar…

Vos por suerte no estuviste preso porque varios compañeros se la bancaron…

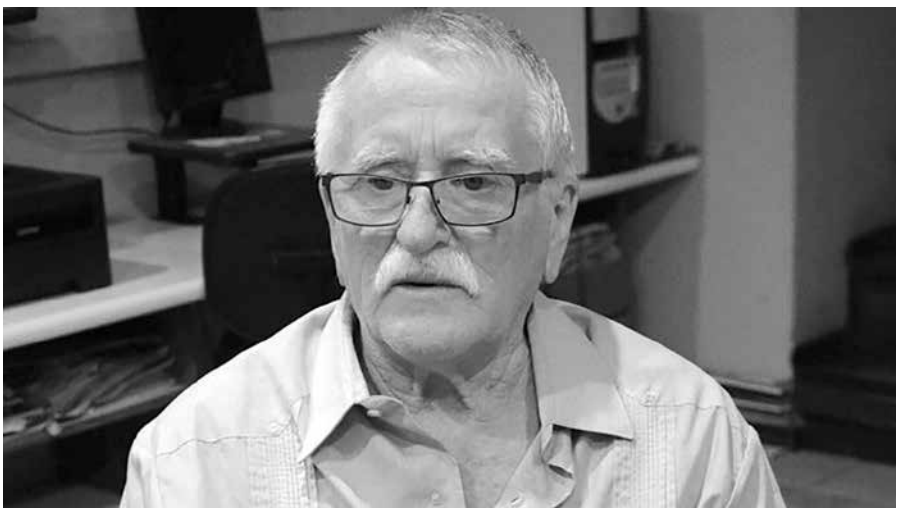
Y sí. También el "Negro" Escobar me mostró como le dejaron las dos muñecas destrozadas en la tortura. En Paysandú me dijo: me zambullían dentro de un tanque australiano y me preguntaban por vos…

Hubo muchos héroes…

Esta entrevista se hizo a comienzos del verano de 2020. Fue la primera que hice. Lamentablemente en la entrevista que se hizo en ADEYOM, Ruben no pudo estar por problemas de salud. El 22 de diciembre de 2021 falleció. Fue un golpe duro. Un compañero sencillo, inteligente, unitario y valiente. Me hubiera gustado que hubiese estado presente en el momento de la presentación del libro. Pero estoy seguro que lo está igual. A todos sus familiares, amigos y amigas, compañeras y compañeros, un fuerte abrazo.

Capítulo 8

Hermes "Conejo" Pastorini



Hermes Raúl Pastorini Ferro, más conocido en Paysandú como: "El Conejo", fue electo nuevo presidente de la Junta Departamental, el 11 de julio de 2019, decíamos antes de la pandemia.

Padre de tres hijos, con siete nietos y un bisnieto, es toda una institución en la querida ciudad de Paysandú. Donde supo de muy joven, ser militante gremial en la Escuela Industrial y en el Liceo. Siendo muy joven, entró a trabajar en la fábrica textil Paylana, donde fue delegado y luego presidente del sindicato. Yo cuando lo conocí era el principal referente de los trabajadores de Paylana.

Es fundador, militante y dirigente del FA en Paysandú. Fue dirigente de la CNT y luego del PIT-CNT.

Integró el comando de la CNT, que dirigió la heroica huelga general en Paysandú.

Estuvo preso casi seis años durante la dictadura entre el 17 de mayo de 1974 y el 18 de abril de 1980. Lo metieron preso, porque para los partidarios de la nefasta Doctrina de la Seguridad Nacional, un obrero sindicalista, era un enemigo. ¡Esa es la "guerra" de la que hablan!

"El Conejo" es un compañero que siempre luchó y lucha por los más humildes. Como dijo un compañero: ¡un ejemplo de vida!

Es un protagonista de primer nivel de una de las epopeyas más grandes de los trabajadores uruguayos: la huelga general de 15 días – en Paysandú fueron 16 días- contra el golpe de Estado y el inicio de la dictadura.

Comparto sus testimonios, recogidos del libro: "15 Días que estremecieron al Uruguay.", de la editorial Fin de Siglo.

La asamblea en ADEYOM

Cuenta "El Conejo", que él trabajaba en la noche con los telares a lanzadera…, y a las 6 de la mañana del 27 de junio, cuando va a entregar el turno, le avisan del golpe de Estado, "y bueno, inmediatamente los compañeros me consultan qué hacer, y yo les planteo a los compañeros que vayan discutiendo lo que ya habíamos discutido en una cantidad de asambleas; que en caso de Golpe de Estado, inmediatamente contestamos con la huelga general,…" y la ocupación de los lugres de trabajo. "Llegué a mi casa, prendí la radio…y salí en bicicleta a recorrer a todos los compañeros dirigentes sindicales que había en Paysandú (…) Resolvimos esa noche hacer una asamblea en el local de los municipales, de ADEYOM, o sea la noche del 27."

A mí me avisó en la madrugada, mi tía Ofelia, que habían dado el golpe. Hice lo mismo, agarré la bicicleta, atravesé la ciudad y fui avisarle a un compañero y amigo de la construcción. Tenía 16 años. Tuve el privilegio de escuchar las intervenciones de los delegados obreros de los distintos lugares de trabajo. Esa noche se completó la huelga, que ya había empezado en los turnos de las 6 de la mañana en algunas fábricas. Me acuerdo del pizarrón que estaba en la puerta del sindicato de los municipales, que en el transcurso del día 27 de junio, se iban

agregando los nombres de los lugares de trabajo ocupados. Al otro día estaba completa la lista.

Continúa Hermes: "Esa noche se desbordó el salón de actos de ADEYOM con la asamblea, aparte había una asamblea tremendamente numerosa en cuanto a dirigentes sindicales. Estaban prácticamente todos los gremios, (…)" Esa noche se resolvió ocupar los lugares de trabajo. Bancarios, Paylana, portuarios, aceitera, municipales, etc. Los municipales venían de un conflicto más largo con el Intendente Belvisi, por problemas salariales y represivos. Un conflicto duro, que ayudó, porque el conjunto de los trabajadores de Paysandú se habían solidarizado con los trabajadores municipales. Es más, ya estaba fijada para el 27 de junio una reunión de delegados de ADEYOM y eso ayudó para realizar la asamblea que habla Hermes. El local estaba lleno de trabajadores municipales y de los demás gremios.

La Federación Nacional de Municipales venía luchando desde febrero de 1973, con paros nacionales, paros de 2 hs con asambleas por adelantos salariales y contra la persecución en el interior. Hubo acciones en marzo, abril, mayo. El 31 de mayo Juan María Bordaberry puso las Medidas Prontas de Seguridad para reprimir a los trabajadores en general. Era todo un país movilizado.

El 12 de junio de 1973 los Municipales hicieron un paro nacional de 24 hs con ocupación de los lugares de trabajo y jornada propagandística hacia la opinión pública. Paysandú hizo todas las medidas nacionales y además las locales. Recuerdo las manifestaciones de los trabajadores. No me voy a olvidar la primera vez que hablé en un acto de masas, fue enfrente del local de ADEYOM, en solidaridad con su lucha. Yo era el presidente del ENE a nivel local (Encuentro Nacional de Estudiantes) y me tocó hablar por los estudiantes. Me temblaba todo, de los nervios.

El 21 de junio de 1973 hubo un paro general de la CNT a nivel nacional, que fue contundente, por el grado de acatamiento. El 26 de junio de 1973, los municipales resolvieron un paro por tiempo indeterminado. Al otro día fue el Golpe de Estado.

Manifestación por la noche

Sigue "El Conejo": "…, y resolvimos una manifestación repudiando el golpe de Estado. Eran ya más de las 10 de la noche. Salimos por 18 de Julio para abajo, al llegar a Treinta y Tres, dimos la vuelta por Treinta y Tres, doblando por Leandro Gómez y en casi Leandro Gómez y Montevideo está la Jefatura de Policía. Bueno, enfrente a la Jefatura de Policía hicimos una sentada, nos sentamos todos, aplaudimos, gritamos consignas contra el Golpe de Estado y contra la dictadura, no hubo ninguna represión en ese momento. Volvimos al local de ADEYOM y ahí en el local de ADEYOM, hizo uso de la palabra Ruben Obispo, que era el presidente del Plenario Popular Obrero Estudiantil, dirigente bancario (…) Hizo uso de la palabra, y bueno, y ahí ya salimos cada cual a organizarnos."

La manifestación fue una de las más grandes en Paysandú.

Las ocupaciones

Sobre las ocupaciones Hermes dice que en la noche del 27 de junio estaban casi todas las fábricas ocupadas. "…se ocupó Norteña, a las cuatro de la mañana se ocupó Paycueros, Aceiteras del Uruguay se ocupó, , se ocupó Famosa (…) y en el caso nuestro concreto de Paylana la ocupamos a las seis de la mañana (…) entraba un turno y salía el otro. Sale el de las diez de la noche y entra el de las seis de la mañana. Se hace la asamblea con los dos turnos y se resuelve lo que ya se sabía de antes. Se organiza la olla sindical. "La única que no ocupó fue Azucarlito (…) Pero después todos los otros, pequeñas fundiciones como Ferrospay, un astillero que había, toda esa gente ocupó, ocuparon e iban, digamos, al sindicato de Paylana, donde funcionaba la olla sindical de toda la zona industrial (…) en Paysandú hay una zona industrial…muy importante que se compone de Paylana, Paycueros, Azucarlito, Norteña, eh, y ahora todas las fabricas de citrus, que en aquella época había una sola, bueno todo eso se agrupó y digamos, la olla sindical era centralizada en el sindicato de Paylana." Que dicho sea de paso, estaba bien enfrente de la fábrica.

Apoyo logístico

La dictadura para desmovilizar a los estudiantes y profesores suspendió los cursos por más de un mes. "Entonces todo lo que eran estudiantes y profesores estaban de grupos de apoyo a todo lo que era la huelga general. Los profesores se organizaban de tal forma con los maestros y con profesionales (…) y en eso jugó un papel muy importante… la Facultad de Agronomía con sus docentes, con sus funcionarios y con sus estudiantes. La Facultad de Agronomía tenía la Escuela Mario Cassinoni (…) entonces nosotros no teníamos por qué salir a buscar comestibles, sino que los comestibles estaban todos los días, lo que precisábamos para esa olla sindical, es decir, lo que comúnmente hacíamos nosotros como trabajadores en ese momento lo estaban haciendo esas fuerzas de apoyo que había."

Un método, bien obrero

Continúa Pastorini: "(…) La ocupación no solamente que se iba llenando cada vez más de gente, porque aparte de los trabajadores venían estudiantes y venían a ocupar los lugares de trabajo, sino que intercambiábamos entre compañeros…, intercambiábamos entre dirigentes sindicales, nos intercambiábamos de ocupación (…) Y bueno fue que así que…como ser…, Carlitos Rusi, que era un dirigente aceitero, compañero militante de esos a muerte, venía al sindicato de Paylana, a la ocupación de Paylana, yo iba a la ocupación y al sindicato de ellos, venían compañeros de la FOL, Federación Obrera de la Lana, el compañero Paulino, nosotros íbamos para allá, y así sucesivamente, yo entraba a Paycueros, entraba en la Norteña, los compañeros de Norteña venían y nos trasmitíamos mutuamente…los compañeros bancarios también, nos trasmitíamos mutuamente en qué estábamos cada uno… los compañeros del Frigorífico Casablanca venían también y trasmitían…y así sucesivamente nos íbamos transmitiendo cada uno cuál era la situación que había en cada lugar de trabajo. Eso entusiasmaba, permitía, digamos, que…porque hubo fábricas que no pudieron ocupar. Hubieron lugares como el Frigorífico Casablanca, como ser, que no se pudo ocupar, pero entonces hicieron la huelga."

Reflexiones

Es muy interesante esto que trasmite Pastorini. Por un lado no es lo mismo trasmitir en medio de la huelga la experiencia que está ocurriendo en otros lugares, como en una ciudad tan grande como Montevideo, que hacerlo en Paysandú una ciudad de cercanías. En el caso capitalino el fotógrafo del diario El Popular, Aurelio González acercaba las experiencias a través de las fotos que sacaba de los distintos lugares ocupados y se las llevaba a otros lugares. De esa manera ayudaba a mostrar la magnitud de la huelga y elevaba el ánimo de la gente.

Dari Mendiondo en un testimonio del año 1994 dice: "Para mantener activa a tanta gente que ocupaba se hacían visitas interfábricas en la zona para apoyarse mutuamente…" Se refiere a zona de la Curva de Maroñas dónde había muchas fábricas, relativamente cercanas unas de otras. Pero Montevideo es muy extenso.

En Paysandú ayudaba las dimensiones y características de la ciudad, con una zona industrial donde había miles de trabajadores ocupando empresas. Por ejemplo Paycueros y Paylana ocupadas estaban una junto a la otra y un poco más atrás en la zona industrial Norteña. Eso facilitaba el intercambio que dice Hermes. Los bancos estaban mas lejos, lo mismo la Aceitera y las barracas de lana. Pero con una bicicleta o una moto se podía llegar rápido a la zona industrial o viceversa. El método usado es muy interesante, porque permitía apoyarse mutuamente y mantener la confianza y firmeza necesaria para una huelga tan larga y desgastante. Eso explica en parte que en Paysandú la huelga duró un día más y que hubiera dos 9 de julio. La heroica tenía fuerzas para resistir aún un tiempo más. Pero la lucha hay que verla en toda su globalidad.

El ejército desocupa las fábricas

A mí me consta porque lo viví. Y perdonen que vuelva hablar en primera persona. El miércoles 11 de julio de 1973 por la noche nos dejaron ir a la ocupación de Paylana, aunque éramos menores de 18 años, a varios estudiantes, que insistíamos en ocupar para tener esa experiencia. Nos decían que era más importante el apoyo logístico. Pero por fin pudimos. No me arrepiento. Comimos de noche y dormí sobre unos fardos – el mejor colchón de mi vida-. Al otro día se respiraba un clima tenso en las afueras de la fábrica. Desayunamos y al mediodía se comió.

Estaba previsto que si desalojaban una fábrica, las demás tocaban las sirenas. No recuerdo la hora exacta. Pero primero desalojaron Norteña. Sonaron las sirenas de Paylana y Paycueros. Recuerdo a los obreros de Paycueros que veían- por su mejor ubicación geográfica- venir marchando a los obreros de Norteña y se sentía: "¡Si esto no es el pueblo, el pueblo donde está. El pueblo está en la calle por pan y libertad!" Hoy ante el recuerdo se me sigue poniendo la piel de gallina. Ante el aviso de las sirenas miles de sanduceros rodeaban las fábricas. La tensión crecía. Tengo en la retina a un soldado parapetado, que le temblaba el fusil, apuntando hacia Paylana.

Después vinieron las tropas del ejército y desalojaron Paycueros y aumentaba la cantidad de gente que se nucleaba en frente de la fábrica en el local del sindicato de Paylana y en la avenida Salto tomada por la gente. Aumentaba el nerviosismo. Unos oficiales se acercaron a parlamentar con el "Conejo". Entraron. Recorrieron la fábrica. Estaba todo en perfecto orden. Finalmente, porque así estaba planteado, se desocupó sin violencia. Salimos como en todos los casos, cantando el himno. Nunca vi tanta gente en Paysandú cantando el himno y en esas circunstancias donde nadie tenía la bola de cristal, para saber lo que iba a pasar.

Estaba el ejército siguiendo al pie de la letra su papel de brazo armado de la oligarquía y de los más reaccionarios de nuestro país. El pueblo desarmado y ellos armados a guerra. Represión contra trabajadores que defendían la democracia, que a los poderosos ya no les servía.

Las masas apoyan al "Conejo" y presionan al ejército

Se vivieron momentos de tensión cuando el "Conejo" tuvo que entrar a la fábrica junto a personal jerárquico militar, y demoraba en salir. Corrió como un reguero de pólvora la idea de que se lo llevaban preso. Y los miles que estábamos ahí empezamos a avanzar lentos pero seguros hacia la fábrica, para que no se lo llevaran. Por suerte Hermes pudo cruzar al sindicato; pusieron una mesa y parado con un megáfono hizo un discurso corto, ante miles de personas – que por supuesto no recuerdo con precisión- e invitó a la manifestación de ese día, 12 de julio que se hizo por la tarde en la Plaza Constitución.

El Corralón

"Pero hay una cosa muy importante que (…) uno se olvida en el fragor de esa noche del 27 de junio cuando estábamos en la asamblea… en el local de los municipales, los municipales tenían una resolución que era la siguiente: que en el caso de Golpe de Estado ellos iban a ocupar el corralón (…) y el corralón lo iban a ocupar compañeros que supieran cómo manejar motoniveladoras, cómo manejar excavadoras, cómo manejar, digamos, todo tipo de maquinaria pesada que podía servirnos como posibilidad de frenar la represión que pudiera venir por carretera. Es decir, frenar la represión, en el sentido de abrir zanjas, abrir trincheras dónde digamos no pudiera…venir la represión a Paysandú.

Esa era un poco la idea general que teníamos, que la habíamos discutido en una cantidad de oportunidades, pero resulta que cuando los compañeros van a ocupar el corralón esa noche –después nos enteramos por qué no había tanta represión (en la ciudad)- porque toda la represión estaba en el corralón, porque alguien había pasado ese dato y bueno, a consecuencia de ello cayeron siete compañeros presos, cayeron dos estudiantes y cinco compañeros municipales que los tuvieron tres días presos y al final no sabían lo que hacer con ellos y los largaron. Es decir porque todavía no había ninguna resolución de qué hacer en ese tipo de cosas. Eso da una pauta, digamos, de cuál era el ambiente y cuál era el entusiasmo que había."

Los plebiscitos en las fábricas

A nueve días del golpe y de la huelga general, el jueves 5 de julio de 1973, después del decreto Nº 518 por el cual se autorizan los despidos masivos de trabajadores públicos y privados; y del Comunicado Nº 862 que solicita la captura de 52 dirigentes de la CNT; aumentan los llamados de la dictadura a realizar plebiscitos en los lugares de trabajo.

Al respecto el dirigente textil Juan Ángel Toledo manifiesta en un reportaje realizado en 2001: "La participación de la gente en la huelga fue total y además no hubo vacilaciones ni dudas. Ahora, claro…cosas que no preveíamos que podían pasar, porque era la primera vez que nos enfrentábamos a semejante circunstancia, no había experiencia de cosas de ese volumen.

Hubo dos traspiés que fueron decisivos para la resolución que tomamos en IMPASA de levantar la huelga: el llamado de la patronal a ple-

biscito y la actitud de la mayoría, que fue de abstenerse de ir a votar, de no participar en un plebiscito organizado por la patronal y los milicos. Y entonces la minoría presente en el plebiscito optó por levantar las medidas. Nos hicieron un agujero tremendo porque, inmediatamente, la fuerza pública aseguraba que el que quisiera se pusiera a trabajar Y nos creó también un problema posterior con un grupo de compañeras y compañeros que tenían sus limitaciones y todo lo demás.

Pasó lo mismo en ILDU que era una fábrica de otras características y con otra experiencia. (…) Además, veíamos que en el Puerto y el transporte la cosa no estaba firme, lo que nos llevó a la reunión del comando textil y, refrendado por las asambleas de fábricas, tomar la decisión de levantar la huelga y continuar la resistencia por otras vías. Mantener el repudio a la dictadura y continuar la resistencia por otro camino."

Sobre este aspecto en 2003 Hermes Pastorini nos decía: "Querían quebrar el tema este de la huelga general. Y por ahí salen…surgen con las ideas del plebiscito, del famoso plebiscito. Nos empiezan a citar a todas las organizaciones gremiales. Nosotros más allá de que participábamos cada cual en distintas fábricas por lo general siempre nos reuníamos, tratábamos de reunirnos y por lo general no nos reuníamos en una fábrica, el comando, digamos el Plenario que eran cinco gremios en aquel momento: Bancarios, Adeyom, Ancap, Paylana y Famosa, que nos reuníamos clandestinamente, siempre nos reuníamos…como ser un día por…nos reuníamos y discutíamos cómo hacer las cosas…

(…)

Entonces quieren hacer el plebiscito, el voto secreto. Llaman a… primero llaman a toda la dirección de la CNT, digamos a una reunión donde plantean el tema del plebiscito, eh digamos, era el comandante del Cuartel que ere el teniente coronel Mario Meirelles, y bueno, después llama individualmente a cada gremio. En el caso nuestro, cuando nos toca a nosotros, nosotros le planteamos que no teníamos ningún inconveniente en hacer el plebiscito, pero que poníamos una condición y la condición…cuando nos preguntó cuál era la condición, le decimos: que también se hiciera un plebiscito a ver si el pueblo uruguayo estaba de acuerdo con el Golpe de Estado. Y bueno, eso nos costó que nos metiera un guante por abajo del escritorio, ahí apareció, digamos, la "Chancha" Farías, teniente, gran torturador junto con el capitán

Larrosa, y bueno nos tocó para la Plaza de Armas. Y allá estuvimos en la Plaza de Armas. Primero nos pusieron de plantón, después nos sentaron, después nos dieron un plato de agua con un poco de acelga y después nos tiraron a la cocina y ahí nos sacaron de madrugada (…)

Digamos, lo que importa es que en definitiva, hubo un gremio que hizo el plebiscito, que fue el gremio de Coca Cola y robó, robó para seguir la huelga…y hubo otro gremio que también hizo un plebiscito, que en este momento no recuerdo cual fue, pero que también robó. Dos gremios en Paysandú hicieron el plebiscito y los dos gremios robaron para seguir la huelga. Entonces ahí se les terminó un poco todo el…maquillaje que querían hacerle a la dictadura, y entonces empezaron con el tema de las desocupaciones."

9 de julio

Sobre la manifestación del 9 de julio en Montevideo se ha escrito más. Pero sobre la que se hizo en Paysandú se conoce poco.

Al respecto parte del testimonio de Hermes es el que sigue: "La manifestación consistía en lo siguiente: nos encontrábamos un grupo de trabajadores, un grupo de trabajadores nos encontrábamos en el local de los municipales nos metíamos ahí adentro temprano, (…), otro grupo se concentraba en el local de bancarios que estaba a una cuadra de ahí, otro grupo en la casa de la Universidad que estaba frente a la Plaza Constitución, y algún otro grupo se andaba paseando…

(…)

Había un hombre, un escribano eh…Adolfo Mc Ilriach, un hombre del Partido Nacional pero un hombre muy demócrata, fue el que encabezó la manifestación (…) por 18 de Julio para abajo.

Bueno ese hombre encabezó la manifestación y ese hombre fue gaseado ya cuando llegamos a la mitad de la cuadra, por 18 de Julio para abajo antes de llegar a la calle Queguay (…) fue gaseado, fuimos gaseados salimos en tropel para atrás, llegamos a la Plaza Constitución (…) el tema era disparar de los gases porque no teníamos experiencia en cuanto a gases. Habíamos tenido la experiencia en cuanto a garrotes, en cuanto a agua, con bomberos y eso, pero no gases. (…)

Entonces, para mí, recuerdo que la Iglesia abrió las puertas y bueno, muchos se metieron adentro de la Iglesia, y bueno hasta que nos pudi-

mos reagrupar de vuelta. El encargado de esa represión era el comisario de la Seccional 1ª que era Luis Burgo, el Jefe de Policía en aquella época era Carlos Beroix, un coronel, Carlos Beroix. Vino la represión, nos reprimieron, al final el que encabezó después todo el… que empezó a dialogar con el comisario éste fue el doctor Fernando Burjel, un compañero que pertenecía al PDC, médico muy reconocido en Paysandú (…) Al final del diálogo lo convenció e hicimos una manifestación callados la boca con el puño cerrado alrededor de la Plaza Constitución.

Terminamos la manifestación, volvimos a la calle Montevideo en la esquina de la Iglesia y recuerdo que Fernando…el doctor Fernando Burjel, hoy fallecido, dice… dice que habíamos cumplido ya el objetivo, habíamos repudiado la dictadura, habíamos manifestado nuestro repudio y por lo tanto cada cual que nos retiráramos y bueno porque habíamos cumplido el objetivo.

Yo recuerdo en aquel momento, con el entusiasmo propio de mis 30 años que tenía,… empecé a gritar… de que la lucha continuaba; y bueno, recuerdo que un compañero me agarra de un brazo y me saca corriendo y no sabía por qué y otro me empuja por la espalda y me sacan al vuelo y era que había venido un piquete del ejército y estaba apuntando justamente con las carabinas, estaba apuntando adonde yo estaba, digamos en el medio de la calle.

Cuando le dieron la voz de fuego, le dieron la voz de fuego a la soldadesca, la soldadesca apunta para ahí y tiró una descarga para arriba, que incluso, muchos años quedaron los agujeros en la marquesina de la tienda que había en esa esquina, es decir de los agujeros que habían dejado las balas. Y bueno y ahí fue un poco el… eso fue el acabose, fue el desparramo y bueno continuamos… continuamos ocupando los lugares de trabajo ya en ese momento digamos (…)"

Complementa Pastorini: "El nueve de julio hicimos una manifestación en la tarde que fue algo brillante, es decir, nunca en Paysandú hubo una cosa igual. Fue brillante en todo sentido porque, brillante desde la represión, que hubo represión así, abierta, es decir, recuerdo que un compañero, por dar un ejemplo, le robó a los milicos, estaban tan afanados reprimiendo que vino un compañero le robo una…una bomba de esas…cartuchos de gases lacrimógenos y los amenazaba que se los iba a tirar a ellos. Bueno, fue al final fue…andaban helicópteros volando continuamente, sobrevolando la zona y sacando fotos.

Sacaron fotos de todo tipo, reprimieron abierto y aparte hicieron lugares, cordones donde agarraban trabajadores y yo recuerdo que los compañeros empezaron a escaparse uno por un lado otro por otro por las calles, digamos, por las transversales y en la lateral de abajo ahí estaba el camión del ejército esperándolos y ahí subieron una cantidad de compañeros, subieron…yo no sé pero me animo a decir que subieron decenas de compañeros arriba de los camiones y tocaron con todos para la Plaza de Armas del Cuartel

De madrugada a esos compañeros los empezaron a largar, pero qué pasaba, los largaban de la siguiente forma: los metían adentro del camión, les ponían un toldo arriba y de madrugada los largaban y los llevaban cuatro o cinco kilómetros y empezaban a largarlos de a uno y cada vez que bajaba uno le tiraban un tiro. Entonces el compañero que bajaba del camión, que lo habían largado ahí en el medio de la carretera y le tiraban un tiro, lo primero que pensaba era que le habían errado, entonces, se quedaba escondido y así hubieron compañeros que los largaron a quince, veinte kilómetros lo mismo de distancia."

El Plenario Popular Obrero- Estudiantil en Paysandú

"En Paysandú, es decir, en el año 1973 era una ciudad que tenía alrededor de 75.000 habitantes, un movimiento sindical fuerte, un desarrollo industrial muy importante. Recién empezaba también a surgir como ser la industria del citrus, tenía fábricas textiles, metalúrgicas importantes, tenía una fábrica de cerveza, tenía una curtiembre de cuero, Paycueros; Azucarlito, aceiteras, es decir, había un movimiento obrero muy importante en esa época. Había un Plenario Obrero-Estudiantil que se había fogueado en el conflicto del año ´58 por la Ley Orgánica de la Universidad, donde se unieron obreros y estudiantes y ahí se formó el Plenario Obrero-Estudiantil. Contaba en el año 73, participaban alrededor de treinta y ocho gremios del departamento, distintos gremios, de la construcción, trabajadores rurales, bancarios y la dirección del movimiento sindical en Paysandú la componían alrededor de siete gremios, que eran la Mesa Ejecutiva del plenario intersindical de trabajadores, donde quien la presidía era AEBU, la secretaría la tenía ADEYOM – municipales-, y después gremios como Paylana, es decir, donde participaba yo, el gremio de Famosa, un gremio muy importante, digamos, en aquella época existía una fábrica de galletitas muy importante con cientos de trabajadores en Paysandú, aceiteros, ANCAP,

la federación ANCAP, eran los gremios, digamos, que más participaban en ese momento.(…)

…por lo general nunca bajaban los plenarios entre veinte organizaciones sindicales…había un frigorífico cárnico muy importante, Frigorífico Casablanca, que también tenía su organización y tenía toda una experiencia de lucha,…

(…)

En el caso de, digamos, la experiencia que me tocó vivir a mí, la responsabilidad por lo general que cumplía en aquel momento en la dirección del Plenario Obrero-Estudiantil, yo era dirigente del gremio textil de Paylana, participaba en el Congreso Obrero Textil -COT- donde era también militante y dirigente y participaba muchas veces, como alterno, cuando el compañero bancario no podía participar, que era Ruben Obispo, que no podía participar en la Mesa Representativa de la CNT, participaba yo. Es decir un poco esa eran las características que tenía el movimiento sindical en Paysandú."

Todos los entrecomillados con los testimonios fueron sacados del libro: "15 DÍAS QUE ESTREMECIERON AL URUGUAY" "GOLPE DE ESTADO Y HUEGA GENERAL" "27 de junio-11 de julio de 1973", de la Editorial FIN DE SIGLO.

Los subtítulos en negrita son míos, para facilitar la lectura.

Capítulo 9

Roberto Puchkariov

Más conocido por Roberto.

Como su apellido lo indica, descendiente de ruso. Un camarada entrañable. Un militante de fierro. De los que siempre están. Buena gente. Siempre optimista, como me dijo una vez Ruben, el bancario, el que según su relato, lo sacó clandestinamente de Paysandú. Cosa que hizo en otras oportunidades con otros y otras compañeras.

Tenía un taller metalúrgico donde se hacían diversas herramientas para la producción de la remolacha…

Pero ese taller jugó su papel en la huelga general.

Cuenta Hermes "El Conejo" Pastorini en una entrevista en 2003:

"Yo recuerdo que una oportunidad fuimos a un taller de un compañero que…es importante destacar la actitud de muchos compañeros. Este hombre tenía un taller muy grande. Roberto Puchkariov se llama, tenía tres vehículos, los tres vehículos los había puesto a disposición de la Huelga General y bueno no solamente los tres vehículos sino hasta con choferes. Es decir, los que trabajaban con él los ponía de choferes y estaban permanentemente al servicio de la huelga general. Y algunas de las reuniones las hacíamos en el taller de Roberto (…)

Roberto se dio cuenta que yo andaba muerto de hambre, porque hacía dos días que, prácticamente, que no comía y este, y bueno, y fue uno de los compañeros que inmediatamente fue a…pero no comía no porque no tuviera comida sino por las propias actividades que uno desarrollaba que hasta se olvidaba de comer, se olvidaba hasta de la

familia…Yo en aquel momento tenía dos hijos, uno tenía cuatro años y el otro tenía dos años y mi señora estaba embarazada de la hija que después nació en febrero. Y bueno, yo veía a mis hijos y veía a mi señora en… digamos a las cansadas en las casas de compañeros o en casa de familiares. Es decir, porque cuando tenía tiempo le decía: mirá voy a estar en tal lado, andá a tal lado, y así nos combinábamos y nos veíamos."

Yo lo recuerdo contento por la jornada del ruido contra la dictadura y por el aniversario del Partido en el año 1974. A mí, me llevaron al otro día y me movieron en el Infantería Nº 8. Me preguntaban por los ruidos en la zona industrial. A mí me tocó en otra parte de la ciudad. Era ruido con bombas brasileras y tirar volantes. Íbamos en parejas y con una coartada por si nos agarraban. Me soltaron. No tenían ninguna prueba.

Ese mismo año recuerdo una de las cuatro reuniones que se hicieron en plena dictadura, que fue precisamente en el taller de Roberto. Entrábamos de a uno con espacios de cinco minutos. Éramos más de diez. Luego se hizo un resumen de las cuatro reuniones. Así fue la Conferencia departamental del Partido en plena dictadura.

Roberto falleció en enero de 2019. Ese mes Jorge Jesús, edita "El Alba Inevitable" y le dedica un hermoso poema:

Elegía por el inventor

Hombre bueno Roberto
hijo de Juan Puchkariov
ruso y herrero
oficio que crece en los hijos

Roberto llama la madre
viene a la escuela del palmar
aprende números y letras
sube a la bicicleta y es ciclista

joven festeja la derrota del nazismo
retrata en el relato la bandera sobre las ruinas nazis
dice palabras de coexistencia pacífica
luego enfrenta a la dictadura fascista

vive con lemas de libertad
invención parida en el coraje
aprende palabras y las intercambia con valor
ideas de la democracia

deportista conduce auto en Fórmula uno
-Félix grita la madre y corre al taller
Federico suelda el fuego con la estrella
Fractal que se lo lleva

Roberto invenciona y sigue en el taller
inventa herramientas
esenciales para el labriego de la remolacha
hombre clave en la cultura de hacer con los fierros

sembradoras y carpidores
arrancadores y tornería
azadas y cuchillos del descole
inventa y hace una cosechadora

le apasiona el arte y aprende el cine foro
películas en el Instituto Uruguayo Soviético
atiende artilugios del proyector
sus manos dan la invención

solidario en años del vigor social
comunista
fundador del Frente Amplio
ayuda a los gremios en la huelga general del 73

Invencionero en el trabajo y en el arte de parir ideas
-Jorge soy comunista…me dijo unos meses antes de irse
en el andén de partida con su estrella en los ojos
regala la invención de hombre bueno

Capítulo 10

Encuentro en ADEYOM…

Llegamos al local a las 9 de la mañana del sábado 8 de febrero de 2020. Hacía 45 años que no entraba en la sede de los trabajadores municipales sanduceros. Estoy emocionado. Aquí el 27 de junio de 1973 se hizo la asamblea de delegados de todos los lugares de trabajo, que resolvió formalmente la respuesta al golpe de Estado: huelga general con ocupación de los lugares de trabajo. La vida me dio el privilegio de haber estado.

"recuperar los nombres de las distintas familias de Paysandú..."

Jorge Jesús

…es importante recuperar los nombres de las distintas familias de Paysandú…no le fue fácil al régimen conformar la Junta de Vecinos, porque la mayoría de las clases sociales de Paysandú estaban contra la dictadura. Y eso se manifestaba en la actitud concreta de nombres concretos que hacen a esas familias. Es parte del relato quiénes eran los que estaban en las reuniones, en las manifestaciones…y el aporte por ejemplo de la Iglesia, que no solo aportó el edificio…aportó sus hombres que estaban ahí, ¡el cura!, con una actitud, con su sotana, en el atrio de la Iglesia.

"ustedes no entran acá"

Daniel Benítez

Gabino Paulo fue fundamental junto con "Cacho", que se la jugó también. Gabino Paulo tuvo la valentía junto con "Cacho", porque fueron los que abrieron las puertas de la Iglesia cuando nos gasearon. Gabino Paulo jugó el rol de enfrentarlos y decirles: ¡ustedes no entran acá!, puede entrar la gente, pero ustedes no entran acá –por las fuerzas represivas-, podrían entrar pero no armados, hablar con la gente y conversar.

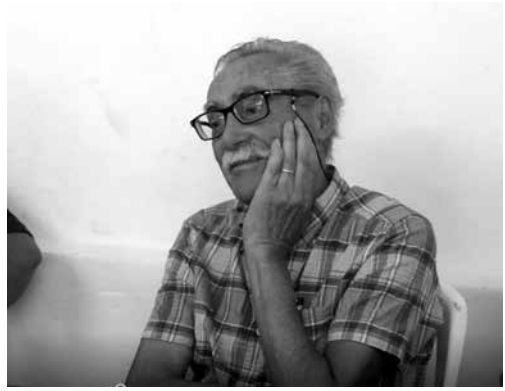
Fue un cura con una inclinación social y humana, ¡tremenda! En ese momento que la iglesia estaba cerrada y nos venían castigando desde allá abajo, el abrió la iglesia a una cantidad de gente y otros nos fuimos por otros caminos, y nos siguieron tirando tiros y pegando…

(…)

Aquello que se decía "obreros y estudiantes unidos y adelante", no fue en vano. Nosotros hacíamos asambleas estudiantiles. Yo terminé liceo con 19 años y me fui hacer abogacía al liceo Nº1; allá me encontré con Horacio De los Santos, Manzor…Políticamente había una efervescencia tremenda. El Partido Comunista era re fuerte, lo mismo el Partido Socialista, la Democracia Cristiana. Las asambleas en el liceo Nº 1 se llenaban de gente. Había una fuerza tremenda. Yo recuerdo a los compañeros. A Manzor del P. Socialistas, los compañeros comunistas y nosotros de la Democracia Cristiana. Se hacían unas asambleas fabulosas.

La Huelga General empezó en este local…

Nery Bianco



Los municipales estábamos en conflicto porque no nos pagaban los salarios, no pagaba el gobierno de la intendencia de Paysandú. Teníamos solidaridad de todos los sindicatos. Ocurrió acá. La efervescencia era de todos los días. Y este local estaba lleno de gente. La Huelga General en Paysandú empezó en este local… Se hizo la reunión con los delegados de todos los sindicatos. Y acá funcionaba una olla sindical, por ahí está la foto, a la entrada del sindicato.

¿Qué responsabilidad tenías en ADEYOM, en la Huelga General?

Yo era el Presidente y el Secretario General era el "Cabezón" Varela.

O sea, que integrabas el comando que dirigía la huelga…

Acota Hermes Pastorini: el local por lo general siempre estaba lleno, continuamente haciendo asambleas. Los municipales, como dice Nery, estaban en conflicto porque no les pagaban los jornales, incluso con atrasos de más de dos meses. El 27 de junio de 1973, el día del golpe, inmediatamente nos pusimos en contacto con algunos compañeros del Plenario departamental de la CNT y convocamos una asamblea para la noche en este local de ADEYOM e hicimos la asamblea.

Las intervenciones se referían a esa situación y a la resolución que tenia la CNT desde el año 1964, de ir a la huelga general en caso de golpe de Estado. Ahí se empezó a organizar como iban hacerse las ocupaciones.

No era una huelga común, donde se le pedía a los vecinos para mantener la olla. Esto era mucho más grande. Si no había una estructura atrás que respaldara, iba a ser muy difícil llevarla adelante.

Manuel López (presidente del PIT-CNT en Paysandú) pregunta:

¿Qué gremios y que compañeros eran los que empezaron a organizar lo que fue la huelga?

Contesta Hermes Pastorini:

Los gremios más grandes en aquel momento en el Plenario departamental eran: ADEYOM, AEBU, Aceitera del Uruguay, Famosa, Paylana, el Puerto, el SUNCA, Molineros, AUTE, FANCAP, Paycueros, los trabajadores de Norteña y Coca Cola, el SUDOR, seguro que me estoy olvidando de otros gremios, pero había más…

El tesorero del Plenario era Ángel Tinetti de la fábrica de galletitas, Famosa. Es importante la huelga, pero es importante resaltar, ¿por qué se mantiene la huelga? Después de la asamblea, hubo una cantidad muy grande de maestros, profesores, intelectuales, estudiantes, universitarios, profesionales, que se juntaron e hicieron una infraestructura, que ayudó a que se mantuviera la huelga.

A nosotros en Paylana ocupada, venían las compañeras y compañeros a traernos todos los días los alimentos para poder parar la olla. Eso es importante destacar, en lo que fue la huelga general. Es decir la ayuda de la gente, la ayuda del pueblo.

Ese 27 de junio hicimos acá la asamblea y luego se realizó una manifestación, fuimos hasta la calle 33 Orientales, doblamos hacia Leandro Gómez e hicimos una parada frente a la Jefatura de la Policía. Hicimos una sentada frente a la Jefatura y gritamos consignas y luego seguimos. Acá frente a la sede de ADEYOM hicimos un acto, donde habló el compañero Ruben Obispo, Presidente del Plenario departamental de la CNT.

¿Cuántas manifestaciones se hicieron? Tengo una duda. Está la del mismo día del golpe, y después recuerdo la del 9 de julio. Estoy confundido si hubo otra antes o después del 9 de julio.

Después el primer domingo de la huelga general, nos juntamos todos en la Plaza Constitución. Varios gremios recuerdo: Bancarios, Federación ANCAP y ADEYOM principalmente. Los municipales tenían salida por calle Florida. Había un lote de gente que se había juntado en la feria, que se hacía en la plaza. Manifestamos hasta donde antes era el cine Ambasador y allí apareció un piquete de la policía y empezaron a tirar gases. Ahí rajamos hacia la plaza. En la corrida le tiré a un compañero que vendía tallarines en la feria, todos los tallarines.

La foto famosa en la que estás con un grupo de compañeras y compañeros con una bandera uruguaya, ¿cuándo fue, el 1º de julio o el 9 de julio?

Eso fue en la puerta de la fábrica cuando salíamos para de ir a la manifestación del 9 de julio.

Acota Daniel Benítez:

En la manifestación que salimos de la Plaza Constitución, donde gritábamos todos obreros y estudiantes unidos y adelante…, no fueron los azules los que nos pararon, fueron los verdes. Teníamos una preparación política. Yo le dije a Bandera un compañero, agarrá la punta de la bandera y salimos para abajo. Empezamos a bajar y a bajar. Seguimos por 18 de Julio y la primera barrera fueron los azules. Y la segunda barrera fueron los verdes, donde había un jeep…

Hermes Pastorini: esa fue en la segunda manifestación, la del 9 de julio.

Yo sigo entreverado. Recuerdo que cuando desalojan Norteña, después Paycueros y por último Paylana, se juntó mucha gente en el local sindical de los trabajadores de Paylana. Y ahí arriba de una mesa con un megáfono, vos "Conejo" hablaste a la gente y dijiste de ir a la Plaza Constitución. Por eso para mí el 12 de julio hubo otra manifestación. El

comunicado del levantamiento de la huelga llega a Paysandú y se lee en ADEYOM repleto de gente, después de esa manifestación.

Acota Daniel Benítez: En esa manifestación hubo represión, golpes, tiros, gases. En 18 de julio y Montecaseros yo me encontré en frente de una línea militar. El sargento dio la orden de: ¡Tiren! Lo miro a los ojos al militar que iba a tirar y era el mismo compañero que practicábamos atletismo en la plaza de deporte. Levanta el arma y ¡boom!, y le pega a un cartel de la tienda.

Hermes Pastorini: Ahí está la confusión. Vamos a entendernos. Hubo tres manifestaciones importantes. La primera era la que encabezaba el escribano Mc Ilriach, el arquitecto Juan Carlos Siázaro, que era del Partido Colorado, esa fue la manifestación del domingo 1º de julio. Los piquetes eran de la policía que reprimió con gases lacrimógenos. Tiraron gases y empezamos a disparar. Nos juntamos nuevamente. Y el Dr. Burgel se puso a negociar con el comisario encargado de todo el operativo; y llegaron a un acuerdo: que nosotros íbamos a manifestar en silencio alrededor de la plaza, saliendo de Montecaseros, pegábamos la vuelta a la plaza pero en silencio, pero con los puños en alto. Dimos la vuelta y cuando llegamos a la esquina, el Dr. Burgel nos dijo que habíamos cumplido el objetivo de repudiar a la dictadura y que nos retiráramos porque el objetivo se había cumplido. Yo me puse a gritar al lado de Burgel, que la lucha seguía, y que no nos entregábamos hasta que no cayera la dictadura. Y en ese momento es lo que aparece, lo que dice el compañero Benítez.

Por calle Montecaseros, donde estaba una tienda en la esquina, ahí me dice el flaco Canoura, y me agarró un brazo, me manoteó y me dice: ¡vamos "Conejo"! Ahí estaban con la rodilla en tierra, apuntando un piquete del ejército. Le dieron la orden de fuego, y tiraron para arriba y le dieron a las marquesinas de los negocios.

Un compañero que después se jubiló como municipal, el flaco Salguiero que trabajaba en Paylana, tenía una motito, la tenía en marcha y me dijo subí y hasta Paylana no paramos.

(…)

Cuando nos desocuparon en Paylana, se produjo una concentración impresionante de gente. Vinieron compañeros y compañeras de toda la zona industrial. Trabajadoras y trabajadores de Paycueros y Norteña, menos de Azucarlito que con Ruben Obispo no los pudimos conven-

cer para que se plegaran a la huelga general. Los dirigentes de Azucarlito no se querían comprometer.

"Juan Carlos Rusi. A este compañero yo lo quiero recordar, porque siempre nos estuvo asesorando y empezamos a tomar conciencia de clase."

Aníbal Calventos de la bebida

¿Cuántos trabajadores había en Coca Cola?

Según la zafra entre 120 a 140 personas trabajando.

Nuestro gremio fue evolucionando desde un cierto tinte amarillista hacia posiciones más clasistas, con la ayuda del compañero del gremio de la Aceitera, Juan Carlos Rusi. A este compañero yo le quiero recordar, porque siempre nos estuvo asesorando y empezamos a tomar conciencia de clase. Y nos fuimos integrando a la lucha del resto del movimiento obrero. Incluso la propia Federación de la Bebida en Montevideo tenía un tinte paternalista, que luego fue cambiando. La Federación de la Bebida es clasista hasta el día de hoy.

La dictadura sacaba comunicados amenazando, para que los trabajadores se reintegraran a trabajar, y sobre el final de la dictadura organizaron plebiscitos en varios lugares. Acá en Paysandú hicieron dos plebiscitos, uno fue en Coca Cola…

No quiero payar. Tengo como una nebulosa y no recuerdo bien los detalles, pero el "Conejo" se puede acordar…

"¡Hubo dos plebiscitos!"

"Conejo" Pastorini: ¡Hubo dos plebiscitos! Coca Cola y el otro fue en Famosa. Y en los dos plebiscitos por amplia mayoría y con voto secreto, votaron por seguir con la huelga general. En el caso de Coca Cola si no fue unánime fue casi unánime.

Agrega Calventos: si mal no recuerdo ese plebiscito se hizo en el local de la Unión Ferroviaria. Nosotros nos reuníamos en el local de los ferroviarios, que también participaron de la huelga.

Pastorini: Yo no recuerdo dónde se hizo el plebiscito, pero a raíz del mismo los milicos se dejaron de joder con los plebiscitos acá en Paysandú. Hicieron dos y perdieron en los dos.

A nosotros los milicos nos plantearon de hacer un plebiscito. Le dijimos que no teníamos problema. Nosotros hacemos el plebiscito, siempre y cuando ustedes hagan un plebiscito con el pueblo uruguayo para ver si está de acuerdo con el golpe de Estado.

Tenía la Constitución arriba del escritorio, el comandante del cuartel Mario Meirelles, que lo tengo denunciado por torturador; agarró la Constitución y dijo: si respetamos esto el Uruguay se funde, la agarró y la tiró. Pásenlo para adentro y después vemos que pasa. Me tuvieron preso dos días en el cuartel y luego me soltaron.

Aníbal Silva
Delegado sindical portuario

La mayoría de los compañeros portuarios de esa época estuvieron detenidos porque estaban todos afiliados al sindicato. Yo en esa época no tenía participación. El "negro" José María Paredes me contaba que jugaba al futbol en el cuadro del cuartel, y lo tuvieron detenido más de tres meses, concretamente 94

días. Lo convocamos, pero no podía venir. Lo mismo Ruiz que tuvo que viajar por una operación.

Justo Montiel
ADEYOM

Un hombre muy querido- Paredes- en el club, en el barrio, con mucha incidencia, hasta ahora sigue incidiendo. Lo que a él más le dolió fue que cuando él estaba preso su compañera estaba embarazada, casi para tener familia.

Jorge Jesús

El tema central que llevó a la detención masiva fue porque destituyen a cinco trabajadores. Si no restituyen a los cinco no descargamos ni cargamos el buque.

Estamos hablando de la detención masiva de 1976 donde matan a Ivo Fernández en la tortura.

"El delito era que estaban juntando dinero para comprar el local del sindicato"

Justo Montiel

Paredes tiene una rica historia para contar. Porque él era futbolista, deportista y no incidía políticamente y el delito que tenía era que trabajaba con el tesorero del sindicato, Ivo Fernández. El delito era que estaban juntando dinero para comprar el local para el sindicato. ¡Era

ese el delito! Era un trabajador, pero era más deportista, que lo que ideológicamente podría pensar.

ADEYOM venía de un conflicto muy largo que ayudó a la organización de la huelga general. Era un gremio muy importante, incluso la secretaría del Plenario la tenía ADEYOM ¿Nery que nos podés contar?

"El día antes del golpe de Estado nosotros hicimos una marcha…"

Nery Bianco

Hay que tener cuidado de no aparecer como que tuviéramos una actitud superior al resto de los sindicatos. Fue las circunstancias que hicieron que ADEYOM se convirtiera en un elemento aglutinador que ayudo a la asamblea que no estaba preparada. Eran asambleas naturales que se daban.

Hay que rescatar: en primer lugar, que cuando se levantó la huelga, ADEYOM no la acató. Nosotros continuamos, porque queríamos lograr por lo menos un mínimo acuerdo para proteger a muchos compañeros, había muchos que habían entrado a trabajar. Seguimos el conflicto, no porque fuéramos superiores, sino porque lo exigían las circunstancias, era en defensa de los compañeros.

Segunda cosa que quiero rescatar. El día antes del golpe de Estado nosotros hicimos una marcha, que debe haber sido la más grande que se hizo en Paysandú, con carteles y banderitas, cosas que se fueron imponiendo con el correr del tiempo. En la manifestación iba la banda municipal tocando. Fue alegre y combativa.

"¡Vamos para ADEYOM!"

Manuel López

Yo empecé a trabajar en 1976 a los catorce años en un taller metalúrgico y mi primera participación fue en 1980 en el Plebiscito donde ganó el NO a la dictadura.

Pero lo que sí, me acuerdo. Mi madre era limpiadora en el Cine Club. Yo era hijo de trabajadora y de un milico de los azules. Vivía en el barrio sur, un barrio muy humilde y yo veía a los gurises más grandes, pasar con botas debajo de los brazos y pegando el grito: ¡vamos pa ADEYOM, vamos pa ADEYOM!

¡Lo que yo tengo registro es, de eso! ¡Vamos para ADEYOM! ¿Cómo se convocaban? De esos barrios donde había muchos trabajadores de distintos lugares, muchos que no tenían una participación visible. Entonces, a mí me quedo eso que uno de los lugares de concentración era acá, en este local.

"¡Eso no tiene precio!"

Nery Bianco

El reconocimiento que nos hizo el PIT-CNT, nosotros nos sentimos muy orgullosos, que está en la puerta de ADEYOM. ¡Eso no tiene precio! Nosotros valoramos como tal, vuelvo a decir, cuidándonos de no salirnos del marco ¡real!

Lo poco o mucho que tengo para decir aparece en el libro editado por el PIT-CNT de Paysandú con la Universidad de la República y CENUR Litoral Norte: "Memorias de la Huelga General de 1973. Relatos del Movimiento Sindical Sanducero."

Le faltan muchas cosas pero hay mucha cosa dicha ahí interesante. Estamos hablando casi 50 años después de los hechos, es lógico que pueda haber algún error.

Bastante tarde. Yo estoy quedando solito acá. En el sindicato municipal. Todos los compañeros que participaron en la huelga, ¡no está nadie! Son compañeros que fallecieron, son compañeros que estuvieron presos, otros que se fueron del país.

Y pagamos, ¡mucho precio!..., ¡mucho precio! Ni siquiera sindicatos de jerarquía del país. Y esto no es un reproche. Y pagamos los precios más caros que se pueda pagar. Compañeros presos, destituidos,… ¡No queda nada de esa época!

Cuando digo de los precios que pagamos, me pregunto: ¿ A cuántos sindicatos en el país le sacaron su casa?

¡Por suerte!, este de acá, -por unos días hubo una ratonera-, luego se lo entregaron a la Intendencia y ésta se lo traspasó a UTU, ¡lleno de niños, de estudiantes!

Después de 13 o 14 años nosotros rescatamos este local, peleando ante la justicia, ni siquiera asumiendo un gobierno "democrático". Costó, pero lo recuperamos, terminado la dictadura, tres años después. Por ahí están las fotos de cuando rescatamos el local.

Manuel López

La UNTMRA y el SUNCA lo recuperan al final de la dictadura en el año 1984.

"¡Esas cosas también tienen que figurar!"

Hermes Pastorini

La dictadura se ensañó no solamente contra los dirigentes gremiales, contra determinados sectores políticos, si no que se ensañó contra las propiedades de los gremios y no solamente contra las propiedades, ¡ese tipo bajo de hacer las cosas!

Pero hay muchas cosas que no decimos, y ahora con el correr del tiempo, nos damos cuenta que también, ¡la familia!, participó de la

huelga general. Lo entendemos más aún. No solamente la familia de uno, las compañeras de nosotros y no solamente las compañeras de nosotros, ¡los vecinos!, ¡los amigos!, ¡la cantidad de gente!, que sufrió las consecuencias de la dictadura por el solo hecho de ser amigo de unos compañeros que éramos dirigentes sindicales en aquella época.

Entonces, cuando Nery recalca el atropello que hubo, de la bajeza que hubo. La bajeza de la dictadura no fue solamente contra los dirigentes gremiales, la bajeza se veía cuando baboseaban a nuestros hijos cuando iban al Penal de Libertad o en las escuelas por tener a su padre preso o porque habían sido dirigentes sindicales o por ser hijos de presos políticos.

Esas son cosas también a recalcar, la resistencia no solo de los sindicatos y distintas fuerzas políticas, sino la resistencia de nuestras familias, la que hizo el pueblo en general. Y que hizo la ciudadanía, bancándonos en la Huelga General.

A mí la dictadura me llevó preso el 14 de mayo de 1974, me llevan a las ocho de la noche. A las nueve de la noche aparece en casa de túnica blanca el doctor Luis Fernando Burjel y el Dr. Stagno. Estaba mi compañera con los tres gurises, la bebita tenía tres meses, el otro año y medio y el más grande cinco. ¿¡Qué pasó!? ¿Precisas algo para los gurises? ¡Esas cosas también tienen que figurar!

Los dos médicos se enteraron que había caído y aparecieron enseguida a dar la solidaridad. Una cantidad de gente humanamente participaba, más allá de lo ideológico. Más allá de las corrientes filosóficas a las que pertenecíamos. Y lo que decía Benítez sobre el párroco Gabino Paulo, y así sucesivamente, una cantidad de gente que se portaron. También hubo pastores que se portaron bien y principalmente la gente del pueblo.

¡Todos contra la dictadura! Nadie quería a la dictadura. Más allá de los siete alcahuetes que integraron la junta de vecinos de la dictadura en Paysandú, que se reunían en el lugar más lindo del local de la Junta Departamental, con un botella de whisky.

Manuel López

Es importante saber que los gremios pagaron con destituidos, presos y asesinados como el caso de Ivo Fernández. Que en Paysandú fue grande la represión como en otros lugares del país.

Nery Bianco

Yo quedé sin trabajo en la Intendencia, fui destituido. En COMEPA –Cooperativa Médica de Paysandú- un compañero me consiguió trabajo. Si no me tendría que haber ido.

"¡Fue la sociedad que se movilizó por la democracia!"

Jorge Jesús

Una cosa central, que es la casuística que vos señalás, un gremio en huelga que centralizó todo, pero, aparece en la ironía de la historia, que fue el epicentro de la Huelga General, esta sede, y este gremio y esta movilización. En AUTE donde funcionaba otra olla sindical, donde los profesores colaboraban mucho, como Ostune y Ana Thevenet. Mucha gente de diferentes gremios.

Pero al lado de esta sede un poco más bajo está la Iglesia y la Plaza donde fue el lugar de concentración. La Plaza Constitución es como el patio de la Huelga donde se genera la defensa de la democracia. Y esto es, ¡brillante!

Las circunstancias se dan y ahí…yo no sé si no hubo acá una asamblea el día previo donde estábamos todos y ya se veía el golpe y la gente acá pronunciándose. ¡Me acuerdo de eso! Previo al golpe de Estado. Y todo funcionando en el epicentro. Los tiros que se decían pegaron en el edifico de enfrente al local. Eran tiros de verdad.

¡Fue la sociedad que se movilizó por la democracia! Y no es poca cosa la palabra democracia, porque es el testimonio que una autoridad de esa magnitud, lo que decía Hermes cuando el comandante del cuartel cajoneó y tiró, para abajo de la mesa a la Constitución. Vale la historia. Se cometió tanta atrocidad, como meterse con la Constitución que es la Ley que protege a todos los uruguayos. Y eso le da importancia a la palabra democracia. Y este libro que tenga defensa de la democracia y la heroica en la tapa, ¡vale!, y vale el testimonio

Aníbal Silva

Lo que relató Pastorini sobre la Constitución, es la fiel prueba del total avasallamiento de los derechos de los trabajadores.

"¡NO!, ¡NO! y ¡NO!"

En 1980 en el plebiscito Paysandú votó por el NO a la par de Montevideo. El NO ganó en 11 departamentos. La huelga en Paysandú fue al mismo nivel de Montevideo, incluso más. No creo en las casualidades. El porcentaje alto del NO acá tiene algún punto de contacto con la huelga. La gente la mantenía en la memoria colectiva a la hora de votar. Lo que te pasó a voz Manuel le pasó a miles.

Manuel López

En el barrio que yo vivía había muchos comunistas, y que había de otros sectores; había de todo; la gurisada del barrio que ya votaba, decía de esta manera: ¿Vos fuiste a votar? ¿¡NO!? Y ahí, ¡pin!, ¡NO!, ¡NO! y ¡NO!

"¡lo conocía a Ivo Fernández! Él me dio trabajo."

Justo Montiel

Lo que te quiero explicar…, estábamos desinformados, vivía en la zona portuaria que era una zona de mucho trabajo. Viví esa situación, barcos anclados de la bahía para entrar, y entonces, ¡lo conocía a Ivo Fernández! Él me dio trabajo. Siendo menor de edad trabajé con gente muy ruda que fueron los que me ayudaron. Yo al centro venía poco en aquella época, venías algún cine. En el puerto se conseguía trabajo.

Todo estaba cerca en el puerto. Los mejores helados de Paysandú, hasta los quecos de la calle Libertad. A lo sumo iba a la Plaza Artigas. Una de las radios más escuchada estaba ahí. Nos enteramos de las cosas cuando no se descargaban los barcos. Después de grande participé en

las movilizaciones en el centro. Acá se hacían las denuncias. Allá en la zona industrial y el puerto se paralizaba.

(…)

Después en el año 1979 cuando yo entro a trabajar en la Intendencia, empecé a vivir esa efervescencia con esos compañeros más experimentados como Ramón Francolino, Julio Saporito, que contaban lo que habían hecho y ahí empecé. Yo no sabía lo que era un destituido. Y fui aprendiendo. Empezamos a escuchar a hombres como Bianco, Varela. "El negro" Héctor Escobar, Walter "Nene" Pérez, Lamela. ¡"El Quique"!. Me acuerdo con su mimeógrafo…Y nosotros lo ayudábamos a imprimir, después de que salía de trabajar, terminábamos de madrugada, y después había que repartirlo mano a mano. Así de a poco empezamos a ir aprendiendo…

Y eso fue para el plebiscito de 1980.

Cuando se ganó el plebiscito de 1980, fue un despertar, ahí se empezaron a hacer asados donde yo participé con gente "vieja", se hacían cada vez con más frecuencia, uno por mes. Fuimos participando. Se festejó el primer aniversario del Plebiscito en la casa de la "Totona" Ramírez, en Bulevar e Ituzaingó. Otro lugar donde se hacían esos asados era en la casa de Ramón Francolino. Así fuimos participando…Y en el 1º de Mayo de 1983, ya no tan jovencitos, marcó un salto y nos reuníamos clandestinamente. Nos convocaron a la primera reunión que se hizo abajo del juzgado. Y donde el compañero Bianco desde ahí, nos convocó, nos invitó a un teatro donde se ensayaba, antes del retorno a la democracia…Empezamos a reunirnos clandestinamente. El primer punto era restituir a los compañeros que habían sido destituidos. La lucha por recuperar este local. Ni la llave aparecía. Había compañeros que querían entrar por la ventana. Y después que se abrió esto, la tristeza, no para mí. La tristeza que fue para los compañeros destituidos, que le arrancaron la segunda casa a ellos. Todo roto, comido por los ratones. Los pabellones nacionales rotos…El local estaba deteriorado, a la dictadura no le importó absolutamente nada. Se le mostró a la gente y al resto de los sindicatos. En una asamblea de los municipales habló un compañero portuario, que tuvo la virtud de rescatar lo que había pasado en el inicio de la Huelga General. Nombró y recordó a Ivo Fernández y se emocionó.

Son esas cosas que me tocó vivir. Por suerte, primero fui militante de este sindicato, luego delegado de base y finalmente llegué a ser Presidente de este sindicato, y luego me jubilé. Una gran satisfacción y le agradezco a la vida, de poder trasmitir a la familia, a nuestros hijos, un poco de toda esa historia.

Nery Bianco

Una anécdota que explica lo que fue la dictadura, prácticamente… Cuando dice que la banderas estaban carcomidas, por la humedad y los ratones. Hay una pieza que hoy es la cocina, que era un poco más grande…Cuando ocuparon el local, esa pieza la usaron para poner cosas del propio sindicato. Los biblioratos, material que había allí. Y cuando revisamos todo, la habían tapiado con dos tablones clavados Y ¡nadie la abrió! Pasaron diez años. Estuvo UTU, tuvieron que cambiar todo la cablería. Pero esa pieza nadie la tocó. Sacamos los tablones, la abrimos cuando, ¡recuperamos el local! Expusimos para que lo viera la gente, como habían quedado las banderas y todo lo demás, y dentro de todas esas cosas había un televisor…

"La solidaridad de este gremio es actual"

Manuel López

La solidaridad de este gremio es actual. En el Panteón Municipal están los restos de la señora y del compañero Pepe D´Elia, que los trajeron para acá, y ahí todos los primeros de mayo nosotros hacemos ahí un acto y una recordación. Pero además, para nosotros es un orgullo tenerlos acá en Paysandú. Estamos haciendo gestiones para traer a Ivo Fernández.

Nosotros tenemos el memorial en el puerto, y ahí hacíamos la recordación, y cuando las inundaciones, empezamos con las gestiones para traerlo al Panteón de ADEYOM

Nery Bianco

Cuando recuperamos la sede faltaban cosas, y no sé porque vía nos enteramos que lo había retirado la policía. Fuimos. Nos recibió un ins-

pector, y cuando nos vamos a sentar; ¡las sillas eran nuestras, el escritorio…! Sí, nos dijo. Mire ahí. Y en el piso estaban tiradas carpetas, materiales, fotos…Lo llevaron como la cosa más natural.

Sobre el levantamiento de la huelga en el libro ya mencionado"15 Días que estremecieron al Uruguay", página 597, se dice lo siguiente:"**En Paysandú la huelga se levanta un día después.** En horas de la tarde cinco mil personas manifiestan por el centro de Paysandú levantando la huelga general. La demostración es duramente reprimida."

En realidad la huelga se levantó en la reunión que se hizo en la tardecita-noche en el local de ADEYOM después que fue disuelta la manifestación. Fue en un clima combativo. La gente lloraba porque había que levantarla.

En este local de ADEYOM, hace 49 años, se decidió el inicio de la huelga general, y se leyó en la tardecita del 12 de julio de 1973, después de las últimas fábricas desalojadas y de una manifestación en la Plaza Constitución, el documento de la CNT que explicaba el levantamiento de la medida. O sea, que en Paysandú, la heroica huelga general, en defensa de la democracia, duró 16 días.

Capítulo 11

Olga Varela y Hugo Laviano

Olga Varela

¿Qué hiciste en la Huelga General?

Me encontraba en plena militancia en el PCU y el FA. Ocupé fábricas y participé de las marchas callejeras contra el golpe. Hubo mucha represión. Funcionaban las ollas en los locales sindicales.

¿Del "Pocho" Varela que nos podés decir?

Mi hermano, José Luis Varela, el Pocho, era dirigente de ADEYOM-municipales, su secretario general-. Además fue secretario general del Plenario Departamental de la CNT.

Éramos cuatro hermanos que desde muy jóvenes nos involucramos con las ideas revolucionarias inspiradas en el Revolución Cubana.

Fundamos el Frente Izquierda de Liberación (1001) en Paysandú con los comunistas y personas independientes. Participamos activamente el Pocho y yo en la fundación del Frente Amplio en Paysandú. Haciendo

contacto con los socialistas, trotskistas y personalidades de pensamiento avanzado, destacándose el aporte de cristianos que llevan al PDC a la unidad fundante. El Pocho militó años en ADEYOM, era muy estudioso del marxismo y el leninismo, era un militante de todas las horas.

¿Y alguna situación personal…?

En lo personal, luego del golpe, en el año 1976 me detienen junto a toda la dirección del Partido Comunista. Me liberan y me fui al exilio en la Argentina. Conmigo fueron mis dos hijos pequeños. Cinco años estuve allá, que estaba la dictadura. Al regresar en 1981 en plena dictadura, me acerqué al Grupo de Cine Club. Buscaba y pude insertarme en algún grupo humano. Allí estaban Pacho Benítez, Luis Firpo y mi hermano mayor Ramón, mi primo José Ramón Varela Nan y Omar Ostuni.

Eran años con una casa de Cultura departamental donde no podía llegar el pueblo. Cuatro grupos teatrales, grupo de Cine Club, Aras, Atahualpa y Teatro Ciudad de Paysandú. En el año 1983, desafiamos la censura de la dictadura al teatro. Fundamos ATI (Asociación de Teatros del Interior), institución que hasta ahora organiza la Bienal de teatros del interior. Declarando siempre: Paysandú, capital del teatro del interior. Con (Pacho) Doclomiro Benítez, el director teatral, nos unía el amor al teatro y a los ideales comunistas.

Ellos ya no están con nosotros. Señalemos que su paso por la vida no fue en vano.

Yo recuerdo verte en todas las movilizaciones, enfrentando los gases lacrimógenos. Juntando víveres para las ollas u ocupando alguna fábrica. Por supuesto, en ADEYOM. Gracias por tus aportes a la cultura y al teatro. Gracias por tu testimonio.

Hugo Laviano

¿Qué recuerdo de la movilización contra el golpe en Paysandú?

"Creo que fue a la semana del golpe de Estado. Que las "fuerzas vivas" de Paysandú: sindicatos, obreros, partidos políticos y personalidades participaron.

Citaron al pueblo sanducero a manifestarse contra la dictadura.

El punto de reunión fue la Plaza Constitución y empezamos a marchar en dirección de la Plaza Artigas.

¡Vamos todos juntos!, y yo al lado de un obrero, el "Flaco" Ramos, socialista y delante nuestro iban Demócrito Beceiro y el escribano Adolfo Mc Ilriach.

Sólo hicimos una cuadra, hasta que empezaron con los gases lacrimógenos, cuando tiraron la primera bomba fue la dispersión…"

El arquitecto Hugo Laviano desde su lugar en la historia sanducera, como habitante, docente y arquitecto cuya obra embellece la ciudad. Saluda y "comenta su asombro que le provoca pasar por 18 de Julio junto al Centro Bar y ver en la memoria la manifestación donde caminaba junto al obrero albañil , el "Flaco" Ramos. Y ve como gasean a los manifestantes cuyo lugar ocupaba con dignidad el profesor Demócrito Beceiro, en defensa de la democracia atacada por los golpistas."

Testimonio por escrito del 8 de octubre de 2019, desde Paysandú, de un compañero que participó en la manifestación del domingo 1º de julio de 1973 y que fue dirigente del gremio de profesores (Fenapes).

Hugo Laviano es arquitecto egresado en 1960.Fue Profesor de Dibujo Técnico y Expresión Plástica en Educación Secundaria desde 1961, donde ganó la efectividad en 1967 por concurso de méritos y oposición. Dictó clases en el Liceo Nocturno y en el Piloto.

Capítulo 12

¡La Cassinoni resiste!

Saliendo de la planta urbana de Paysandú en dirección a Young, pasando "La lata", que era un puesto policial de control, donde paraban a la gente, los autos y los ómnibus, está la Estación Experimental "Mario Cassinoni", perteneciente a la Facultad de Agronomía. Los estudiantes avanzados antes de recibirse hacen un año de residencia y práctica.

Por lo tanto, había gremio a nivel de docentes y los estudiantes pertenecían a AEA, integrante de la FEUU (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay).

Nosotros los estudiantes teníamos contacto permanente con ellos. Hicimos actividades conjuntas antes del golpe, durante la Huelga General y después durante la dictadura.

"En la heroica Paysandú

En esta ciudad, la segunda en importancia en el país, toman parte activa del movimiento huelguístico. Los obreros textiles, de las curtiembres, bebida (Norteña y Coca Cola), aceiteros, municipales, fábrica de portland, bancarios, frigoríficos, ferroviarios, construcción, fábrica de dulce, estudiantes, docentes y funcionarios de la Estación Experimental de la Facultad de Agronomía "Mario Cassinoni".

Carlos Rucks. Paysandú fue, digamos, uno de los bastiones importantes del movimiento de resistencia a la dictadura. (…) La dictadura fue resistida en todo el país, también en Paysandú, y ello tuvo como correlato que tanto docentes como estudiantes y funcionarios de la Estación "Cassinoni" hicie-

ran una huelga muy activa con ocupación de los locales de la Universidad y con participación muy dinámica en todas las actividades que se desarrollaron en Paysandú. (…) (Carlos Rucks, director de la Estación Experimental "Mario Cassinoni" de la Universidad de la República) Testimonio 2003"

Sigue Carlos Rucks: "Yo recuerdo varias manifestaciones que se hicieron, una recuerdo bastante por 18 de Julio, que al llegar a Plaza Constitución fue reprimida. En ese momento venía un poco a la cabeza de la manifestación, tuve que salir corriendo, la policía atrás, y los feriantes de la plaza le tiraban los cajones por delante a la policía para dificultar la persecución. Y así pude llegar sano y salvo.

Efectivamente, recuerdo con mucho cariño esa resistencia en Paysandú donde el Frente Amplio ya estaba constituido políticamente en forma muy grande durante toda la huelga, que prácticamente se levantó cuando ya estaba todo levantado, fue posterior a la propia decisión general de levantar la huelga, se levanta con una gran movilización. (…)

Yo no soy de Paysandú. Y en ese momento coincidía que, simultáneamente, era director de la Estación Experimental "Mario Cassinoni" y por militancia política era Presidente del Plenario Departamental del Frente

Acto de proclamación de candidatos departamentales del Frente Amplio de Paysandú, en el cine Ambassador, el 25 de agosto de 1971.

Amplio en Paysandú y en las elecciones de 1971 había integrado la fórmula a la Intendencia Municipal que encabezaba Mario Piriz (…) Entrevista 2003."

Todos los entrecomillados con el testimonio incluido fueron sacados del libro: "15 DÍAS QUE ESTREMECIERON AL URUGUAY, "GOLPE DE ESTADO Y HUELGA GENERAL", "27 de julio-11 de julio de 1973", de la Editorial FIN DE SIGLO.

Según dicho libro (página 556), en Paysandú en medio de la huelga fueron detenidos trece docentes. Aclaro que por error pusieron a la Estación Experimental "Mario Cassinoni" en la ciudad de Salto.

Capítulo 13

La poesía es un arma cargada de futuro

Escrita por Celaya y cantada por Paco Ibáñez. La cantábamos en colectivo, porque muchos la conocían. Una poesía que refleja una estética del compromiso y de estar al servicio de las mayorías.

Esto me lleva a Jorge, un obrero y poeta sanducero, constructor con ladrillos y palabras, que no quiso que lo entrevistara en forma individual, aunque fue él el de la idea de este libro.

Cuando este libro salga calculo que superará los treinta libros escritos. Ha escrito mucha poesía, algunas novelas y varios ensayos.

A mi tocó hacer el prólogo de "Espacios de la memoria". En una parte escribí:

"Pero este libro, que va en la dirección ya enunciada de Pedro Jonas, es también único para el Uruguay por su temática, donde me consta que el autor consultó a cada compañera y compañero para recrear en cada relato una historia cierta. Jorge recrea el material que tiene, pero la balanza se vuelca para el lado de la realidad. Nunca miente. Lo conozco bien, pues tengo mi corazón en Paysandú. Participé de los 16 días de Huelga en la Heroica. Conozco a muchos de las patriotas y los patriotas. Paysandú me marcó a fuego para siempre.

Por eso cuando leo el comienzo del libro, me emociono doblemente. ¡Conocí al Negro Duarte! ¡Qué bueno que se lance este libro en la plaza pública, y un 1º de Mayo! Y que esté dedicado a un obrero consciente que nos representa a todos. También por esto este libro es único."

A continuación transcribo pasajes del libro.

Héctor Duarte, un leal de la libertad

"Jóvenes, casi adolescentes en el liceo nocturno, nos mirábamos las caras con él y su hermano. Obrero de Paycueros, junto a René, su compañero de fábrica, y Pablo, el obrero con la guitarra cuyo temple heredara del afinamiento de Aníbal Sampayo en "Los Costeros".

Elegidos por los obreros junto con Julio Arbiza, como dirigentes sindicales, hacen la experiencia, en la primera escuela de la comuna moderna, el sindicato.

A la hora del pan reivindican derechos y salarios, aprenden y enseñan palabras en común.

En la primera hora de la libertad atacada por el golpe de estado, organizan la huelga general por la democracia y la resistencia al dictador. A las cuatro de la mañana se hace la asamblea en el comedor fabril y queda ocupada la fábrica por decisión unánime contra el golpe de Estado.

Con total responsabilidad se decidió también, que los cueros en proceso se elaboraran hasta el final, de manera que no se perjudicara la producción, porque la ocupación era por la libertad.

Los detienen y los torturan en 1976, cuando detienen a los portuarios y torturan hasta la muerte a Ivo Fernández.

Los detienen por ser parte de aquella pléyade de militantes, en la huelga general, que enfrentara durante diez y seis días al golpe de estado en Paysandú.

Torturados en el cuartel golpista. Aprisionados en la cárcel comando de Salto y en el penal del dictador.

A los torturadores se les hacía insoportable que fueran obreros leales, fieles a los trabajadores. La solidaridad los defiende y no los pueden desaparecer.

-¡Ah, si estuvieran en mis manos! Les decía el teniente que los interrogara en nombre de la justicia militar en el cuartel.

-Soldado, a estos les pelan la cabeza a cero. Ordena el teniente, mientras despacha el procesamiento militar de los sobrevivientes, sumario que antecede a la carátula en prima face de la farsa trágica del dictador.

En el tiempo de las semillas, la dictadura es vencida.

Dignos, integran la ciudad en democracia. Héctor el "Negro" Duarte habla a los trabajadores en las plazas de Paysandú.

Héctor sonríe en las fotos, el mismo que hablara a los obreros como un hombre bueno.

Despedido de la fábrica, ingresa en la construcción, un compañero, leal a la causa de los trabajadores." Páginas 7 y 8.

José habla despacio y la historia transcurre

"En el kiosco frente al Social, entramos a comprar tabaco argentino que era más barato. Los soldados entran y nos detienen. Nos esposan, nos suben al vehículo y en la marcha nos encapuchan.

Bajan a los detenidos en el patio del cuartel; después de entrar por la puerta de calle Ituzaingó entre la muralla de piedra arenisca, nos dejan de plantón. Me sacan la ropa y me dejan casi desnudo en el frío de julio.

Es el viernes, el día que se cumplen catorce días de huelga general contra el golpe de estado.

Preguntan después de golpearnos de frío y plantón.

Quieren saber dónde están las granadas de gas lacrimógeno; una fue detonada por el ejército contra los manifestantes frente a la plaza de La Constitución, la misma Constitución que ellos suspendieron con el golpe. La otra no fue detonada. Las juntamos a la carrera; uno de la JUP infiltrado entre los manifestantes, me saca una foto, luego él mismo me lo dice.

Queremos las granadas. Me negué a decirles dónde estaban porque no sabía hablar si me castigaban.

Después se arrima un soldado retirado que trabajaba de peón en la obra, y conversamos. Son unas tubulares amarillas con letras escritas en inglés donadas por los norteamericanos para reprimir protestas.

Ellos temían a la prensa.

Antes de conversar nos tumban varias veces en el suelo de adoquines del cuartel, hacen el simulacro de arrollarnos con un camión en marcha.

Al peón le dije que no estaban escondidas. Están expuestas en una vitrina para que todos vean lo que usan contra la gente, están en el salón de la olla sindical en el local de AUTE.

Allá fueron y allanaron la calle y uno entra y las retira el sábado, antes de levantarse la huelga general.

Después nos cargan encapuchados en un camión, y nos tiran a empujones allá en la madrugada del martes, en Paso Guerrero, por la ruta 90 volvimos a pie a la ciudad." Páginas 9 y 10.

Estadía en el laberinto

"En tanta marcha lenta, pienso y repienso mi itinerario reciente. Con Ruben nos enteramos en Paysandú.

-Están requeridos por las fuerzas conjuntas de la orden debida al dictador.

Nos alarma el dato. Participamos de la huelga general que repudiara el golpe de Estado, colaborábamos en la olla sindical, en una olla donde se hacía comida en calle Sarandí, en el local del sindicato de los obreros de UTE.

Nos encantaba escuchar palabras del profesor Omar Ostuni el librero, y la precisión de la palabra de Ana la profesora. Docentes que ayudaran al funcionamiento de la olla solidaria en la huelga.

La dictadura se instala con su tiempo político muerto, gobierna a cara descubierta. La huelga masiva le quitó la máscara del engaño y suspenden la Constitución.

Los pobladores como nosotros, seguíamos en la mentalidad cotidiana de un país democrático.

Se extiende la cacería de personas y se aproximan a detenernos por la actividad sindical." Páginas 66 y 67.

Omar Ostuni fue mi profesor de filosofía en bachillerato en Paysandú. Coherente por donde se lo mire. Excelente profesor. Gran militante

y mejor persona. Inteligente. Culto en el buen sentido de la palabra. Solidario y valiente. En plena dictadura después del golpe se arriesgaba dejándonos a los estudiantes hacer asamblea en sus horas de clase. La actividad gremial estudiantil estaba prohibida. Le pedíamos a Ostuni un ratito para charlar. Se retiraba unos minutos y luego volvía.

En 1974 lo sumariaron con el pretexto de que en 1968 había participado en una jornada solidaria con la lucha del pueblo de Vietnam. Y empezó como librero. Todos en solidaridad le comprábamos a él. Un día en broma me dijo: me hicieron un favor, porque me está yendo fenómeno. Por supuesto que le comprábamos las hojas de mimeógrafo para hacer las octavillas a planograf. Con esas hojas volanteamos el desfile militar el 19 de abril de 1975, denunciando las torturas contra los jóvenes de Treinta y Tres, Fray Bentos y San José.

Ana la del relato, es la profesora de Historia, Ana Thevenet de Cataldi. Un referente académico y de luchadora social y política. Cuando el golpe tenía 26 años y el querido "Cabezón" Ostuni tenía 38 años. Con ellos los estudiantes colaborábamos con las ollas sindicales. Recuerdo la de AUTE que se menciona en el relato. La olla de ADEYOM y la de Paylana. Seguramente que habría algunas otras. Pero esa eran la más conocidas. Llegué a comer en las tres.

El corazón de letras imprimía palabras

"Cuánto valía cada uno de aquellos papeles escritos.

El trabajador municipal se dedica a imprimir. Guarda el mimeógrafo y se guarda en la absoluta discreción de la tarea. El Lalo, mientras pasea uniformado de policía, en su turno reparte volantes que hace su hermano.

El Quique se peina y anda en las veredas de corbata, se controla el perfil del saco en los vidrios que hacen de espejos a su pinta de hombre prolijo.

El Quique cumple con la tarea, los volantes de la Resistencia informan a los trabajadores de la huelga general que en Paysandú enfrentara al golpe de Estado durante diez y seis días.

A la hora de la democracia, estos demócratas consecuentes, como el Quique y sus compañeros repudian al dictador. Organizan la resis-

tencia en Paysandú, desde aquel sindicato que fuera un emblema de la libertad.

Vale decir del compañero, que lo distinguía el espíritu de pertenencia al sindicato, era un deber de conciencia de estos hombres, como el Quique junto a Héctor Escobar, al Pocho Varela y otros en la tarea de ser conciencia y verdad de la información a tiempo, en aquel volante que saliera a informar en las mañanas, durante todas las mañanas de la huelga general contra el golpe.

Humildes, sabían ser comunes a la hora de agradecer la confianza que les depositaran los trabajadores; sus compañeros confiaban en ellos.

Una compañera participa de la tarea clandestina que fabricara los volantes con los textos de palabras esperadas. Ella pica la matriz a máquina, con la tecla de fierro sin la cinta y así rompe y graba el texto. Los volantes surgen al paso de la hoja en blanco por la tinta que colara la matriz letra a letra mientras girara en el mimeógrafo.

Letras para dar noticias de la resistencia al dictador.

En la familia de estos hombres se les considera un tesoro que guarda la memoria de la democracia. El hijo y el hijo recuerdan y uno de ellos mira cara a cara a los ojos del tiempo y agradece el valor de hombre de su padre, un hombre de su tiempo, un valiente del corazón, lo miran crecer en la sonrisa de la libertad.

El Quique, en particular, vivía los días con un sentido compromiso de lealtad a la libertad, un hombre recordado por sus seres queridos.

Estos hombres y mujeres, inician la tarea el primer día de la huelga general, que enfrentara al golpe de Estado.

Dictadura que brillara por clausurar y censurar lo escrito en la república. Se necesitaban letras escritas que informaran con independencia a los trabajadores. Estos hombres deciden combatir la sombra de la mentira y la confusión, escriben y publican la hoja clandestina que informara a los compañeros.

El Quique y los compañeros supieron arriesgar el bienestar personal con valor, sabían el riesgo que corrían con las fuerzas conjuntas del dictador pisándoles la sombra en cada movimiento clandestino para mover aquel mimeógrafo de la resistencia. Fueron ángeles de las palabras necesarias. Cumplían la tarea con humildad y discreción. Un orgullo de la resistencia aquellos volantes de la libertad, que el Quique imprimiera

en aquellos días, donando sus horas y luces del espíritu a la tarea de las tareas: luchar por la democracia." Páginas 81-82 y 83.

Veinte obreros portuarios: uno se llama Ivo Fernández

"Me detienen a la semana del crimen y el oficial rubio me dice amenazante al abrir la puerta del calabozo, puerta de lata vieja que abría hacia el patio de adoquines del cuartel de calle Setembrino e Ituzaingó, con puerta del comando hacía calle Treinta y Tres:

¿Te enteraste cómo salió Ivo? Ustedes salen así, de pies para adelante.

El mismo Ivo es quien se animara a reclamar desde el sindicato el derecho al trabajo de cinco obreros reprimidos por enfrentar la dictadura. Lo ejecutan por ser líder de tarea de la solidaridad.

Él les dijo:

No descargamos ni cargamos el buque que llega a puerto, si no restituyen al trabajo a los cinco trabajadores cesados por ser militantes sindicales.

Los detienen a todos; son veinte detenidos, castigados durante 94 días. A Ivo lo ejecutan a los pocos días de ser detenido, lo ejecutan con la mano de la tortura autorizada por los mandos." Página 96.

No lo conocí personalmente a Ivo. Me enteré en el Penal de Libertad que lo habían asesinado en la tortura en el mismo cuartel dónde estuve casi siete meses, antes de ir al Penal. Estuve desde el 21 de abril hasta primeros día de noviembre del año 1975.

Tengo una anécdota que tiene que ver con los trabajadores portuarios. En el cuartel había un cuadro de Fútbol el Sportivo Rivera, dónde jugaba de golero el "Negro" Paredes, que había sido jugador de la selección de Paysandú y del equipo de mi barrio: Wanderers. Aclaro que yo en Paysandú era hincha de Litoral. Paredes llegó a jugar en Defensor en Montevideo.

En ese momento jugaba en el cuadro del cuartel. Ellos se juntaban para ir a jugar los partidos los domingos al lado de la celda donde estaba.

En el Penal de Libertad el "Pincho" Cáceres me cuenta que un día se oye un gran revuelo. Luego me entero, cuenta Antonio, que habían detenido a un grupo de trabajadores portuarios. Aparentemente uno

de ellos, era el “Negro” Paredes. Los milicos habían detenido al famoso golero. Esto motivó un “paro” en solidaridad de todos los jugadores del Sportivo Rivera por la detención de su compañero de equipo. Los demás jugadores eran todos soldados del cuartel. Finalmente soltaron a Paredes…

Los días domingos cuando jugaba Litoral y lo trasmitían por radio, la guardia en un acto solidario evidente, se ponían cerca de la puerta de mi celda, se sentaban en un banco largo de madera y ponían la radio más fuerte para que yo pudiera escuchar a Litoral…

Capítulo 14

Enrique "El Pingüino" Yentas

¿Te acordás de la pintada al lado del cine Astor?

Me acuerdo, más o menos, pero las imágenes llegan mezcladas con otras pintadas y pegatinas hechas quizás antes de la dictadura. Yo me acuerdo de haber estado acostumbrado a no comentar las cosas que hacía, ni con mi familia, nunca le dije a nadie ser uno de los autores de esa pintada, pero escuché algunos comentarios al respecto.

Era en un lugar estratégico, con mucho tráfico peatonal y vehicular, y ahora que leo tu recuento, lo que me llega con más claridad son las emociones de ese entonces, era definitivamente de miedo, creo que acentuado por el conocimiento personal de las consecuencias si nos atrapaban "con las manos en la masa", como se dice.

Pero después aprendí que no importaba ser atrapado en el hecho, una vez pasé 19 días en el cuartel del Batallón Nº 8, involuntariamente, pero con gozo de todas sus amenidades plenamente – varios días de plantón en la cancha de pelota del cuartel-, fue por causa de una volanteada ejecutada en el Liceo Departamental, de la que yo no había participado.

Ese detalle me ayudó de determinada manera porque no se podía hablar de algo que no se sabe, pero quizás extendió mi visita más de lo común.

También me acuerdo de terminar detenido en la comisaría la 3ª, por allá abajo, cerca del puerto, estuve ahí por un par de semanas con otro compañero de ADEYOM de nombre Gregorio Lamela, creo, por algo que yo tampoco había participado. Ahora, el tratamiento era mucho más benévolo que en el cuartel, y el dolor era más emocional, más que nada por la pérdida de libertad, la injusticia, la pérdida de derechos hu-

manos elementales, la libertad de expresión y de reunión, y en una de esas vueltas me di cuenta y desde la entrañas me surgió un pensamiento que es tan universal hoy como era en aquel entonces, y es que la vida sin libertad y dignidad no se merece vivir.

Respecto a tener amigos dentro del cuartel, tengo que decirte que yo lo viví personalmente. En una de mis visitas me pusieron en este lugar que estaba al costado de lo que parecía una cancha de frontón de pelota, difícil de determinar con certeza porque siempre estábamos con los ojos vendados. Este calabozo, digamos, era muy chico, quizás dos metros por cuatro metros, y adentro había dos bancos de esos sin respaldos.

Yo me acuerdo de que lo encimaba y dormía acostado en la parte de atrás con las patas para arriba, la puerta de este lugar tenía aberturas arriba como de unos 30 centímetros y abajo también, a los pies como de 30 centímetros. Todos los días, una vez por día, había un soldado que me traía un pedazo bien grande de queso con membrillo, el famoso "Martín Fierro", nuestro. Evidentemente que me devoraba el "Martín Fierro", pero lo que más me tocaba de una manera muy positiva era el calor humano, la solidaridad que sentía por ese gesto de caridad, por el cual estoy seguro de que él tomaba tremendo riesgo, esa acción aparentemente insignificante, fue el mundo para mí, y más que nada me dio esperanza.

Nunca hablé con él, nunca le dije nada, el miedo era brutal, tampoco nunca lo conocí, pero ese hecho me ha ayudado a través de toda mi vida, el conocimiento que, aunque la noche sea brutalmente oscura y fría, a veces una pequeña hendija se abre por unos minutos y la luz se cuela libremente y sentimos el calor humano, desinteresado, solidario, de otra persona jugándosela para darme a mí, un pibe insignificante de 16 o 17 años un poco de alivio y bienestar.

Dicen que las buenas acciones traen recompensas inmensurables, no puedo acertar que sea verdad, pero sí quisiera que sea, y que este soldado anónimo, humilde, valiente, haya recogido la suya plenamente.

Ocupación en Paylana…

¿Te acordás de la ocupación de algún lugar?

Dejame que te cuento de Paylana, lo poco que me acuerdo.

Una tarde, había una actividad en ADEYOM, que estaba a unas cuadras al "Este" de la plaza principal. Mis padres trabajaban en la Intendencia Municipal de Paysandú, y, por ende, era nuestro lugar natural para militar.

Además, era donde participábamos de la olla popular, con aquellos guisos y polenta que no creo haber comido nada más delicioso en mi vida.

Obviamente son cosas muy subjetivas, quizás la situación influenciaba tener esos puntos de vista, además era una comida compartida con compañeros y amigos.

Mi familia se juntaba muy seguida con el Beto Bianco y su familia y el Pocho Varela y su familia. Recuerdo que semanalmente cenábamos en la casa de alguna de estas familias.

Esa tarde nos llegó el pedido de apoyo para Paylana, especialmente de gente joven, y para allá marché, no me acuerdo con quién más.

Ya era tarde cuando llegué, y rápido se hizo de noche, me acuerdo de que habían construido como parapetos defensivos alrededor del perímetro y en uno de esos yo fui asignado como mi puesto de guardia. Yo estaba ahí con otros dos compañeros en mi turno, uno de ellos era de apellido Xaubet. Él era un estudiante en la escuela Normal, tratando de recibirse de maestro, del otro compañero no me acuerdo, ni tampoco de los que nos relevaban, que eran dos más. Él era militante del Partido Socialista. Me acuerdo de que él era mayor en edad que yo, y era responsable por la posición además de organizar los relevos cada 4 horas, o algo, por el estilo.

Me acuerdo también, de que el lugar designado para nosotros dormir era una habitación grande dentro de la fábrica que estaba llena de lana, sin procesar. ¡Dormir ahí era como dormir acostado en una nube!, ¡fabuloso!, pero también yo tengo tendencia de ser optimista y siempre le encuentro el ángulo bueno a las cosas.

Se tomaba mucho mate, y había de vez en cuando, poca yerba, me acuerdo de poner la yerba a secar al sol, y después reusarla, y de verdad que funciona. Hasta el día de hoy tomo mucho mate, pero nunca más he tenido que secar la yerba al sol, ¿privilegiado, yo ahora? ¡Absolutamente!

Me acuerdo de que durante el día había muchas conversaciones, e intercambios de noticias y especulaciones. Un día Ruben Obispo vino

a hablar con nosotros, y dejó claro que el desalojo era inminente, yo creo que ese día no me tocó estar, y no me acuerdo el motivo.

Para pasar el tiempo se jugaba al truco, al ajedrez, y también tenían una cancha de volley ball cerca de la entrada. Yo prefería jugar al ajedrez y al volley ball. El ajedrez me gustaba naturalmente, yo me acuerdo de que un compañero había traído dos tableros con piezas de la Unión Soviética y siempre estaban en una mesa entrando en la casa de la calle Queguay, enseguida a la izquierda. Siempre había gente jugando al ajedrez, durante el día y la noche también.

El volley se jugaba en equipos mixtos, es decir compañeros y compañeras mezclados. Había algunas compañeras que jugaban y estaban muy bien y hablando a calzón quitado, es muy difícil atenuar aquellas tendencias instintivas naturales, que son parte de la fortitud masculina, digamos…

"El Negro" Héctor Escobar

¿Qué podés decir de Héctor Escobar?

Mi mamá –Nair- conoció a Héctor cuando yo tenía diez u once años, en la Intendencia Municipal de Paysandú donde los dos trabajaban. Mi mamá venía de un matrimonio fracasado con mi padre, ellos se divorciaron cuando yo tenía 1 año, y él se quedó viviendo en Montevideo, donde yo nací y mi mamá se volvió a Paysandú conmigo y yo crecí con mi abuela y mis tíos maternos.

Natalia, Héctor, Nair y Enrique.

La familia de mi padre era judía que se habían escapado de Lituania en el año 1939, y de la familia de mis abuelos, quedaron sólo tres miembros, mi abuela, mi abuelo, y un tío abuelo que yo terminé conociendo en Miami, antes de que él muriera. El resto

de esas dos familias perecieron en los campos de concentración nazi de aquel entonces.

Económicamente estábamos muy bien en Paysandú con mi abuela y tíos/tías maternas, yo nunca sufrí necesidades en ese entonces. Las cosas cambiaron cuando mi mamá y Héctor se casaron, pero no mucho.

Yo podría decir con certeza que mi infancia fue afortunada, comparada con la de otros uruguayos de mi edad. Por lo menos a nivel económico.

Héctor era el único varón de una familia grande, tenía cuatro hermanas y siendo el único varón, a nivel familiar le decían "Macho" o el macho. La tendencia latina de usar sobrenombres es muy rica y prevalente. ¿No sé si es así todavía?

Héctor, en sus años jóvenes había asistido a un seminario católico, con intenciones de convertirse en cura. Una vez hablamos de eso y también me dijo sus razones de por qué abandonó esos estudios, pero ahora no me acuerdo…Yo creo que todas las memorias tiene un componente emocional, que si no estuviste presente en su formación, no perduran.

Creo que lo que lo motivaba, era una necesidad de ayudar a los menos privilegiados, a los olvidados de aquella sociedad, y encontró la manera de hacerlo a través de organizaciones sociales y políticas existentes en aquella sociedad de los 50 para adelante.

A nivel político empezó en una organización que se llamaba el F.I. de.L, la lista 1001, yo no entiendo cómo era eso, creo que fue siendo parte del Frente Amplio, pero Héctor terminó en la CNT y el Partido.

También otros compañeros como el "Cabezón" Varela, el "Peludo" Varela, el "Nene" Pérez y otros.

Él tenía características muy particulares, por ejemplo, nunca decía malas palabras, era muy limpio y bastante tímido, que fue una de las razones de que no fuera un gran orador.

Su manera típica era de calma y solidez de argumentos, nunca convenciendo por la fuerza, sino que usando lógica y razonamiento. Sabía escuchar, y nunca hablaba boludeces.

En la familia eran de pocas palabras, pero si estabas cerca de él apreciabas, visceralmente, de que él era una persona buena, decente.

Era técnico en dibujos arquitectónicos, planos de casas, edificios, etc. Trabajaba en la oficina municipal llamada "Plan Regulador" que es donde tenía que presentar los planos si estás construyendo para que sean aprobados, y recibir los permisos necesarios para empezar a construir.

Por este motivo Héctor trabajaba a nivel privado con arquitectos y empresas de construcción.

Muchas veces, estos arquitectos le ofrecían casas y terrenos en donde construir sabiendo que él estaba rentado. Pero nunca aceptó. Este fue un tema muy polémico en nuestro hogar, mi mamá le pedía que aceptara, pero él nunca accedió.

Su razón era que él no quería deberle favores a nadie y pensaba que no se vería bien, porque a nivel público se podía interpretar mal. Tenía un carácter elevado y una ética indiscutible.

Su entrega a la lucha o la causa como se decía en aquel entonces, era indiscutible, era raro que estuviera en la casa, siempre en la sede de la CNT en la calle Sarandí o en la casa del Partido en la calle Queguay, siempre volvía muy tarde en la noche.

Su entrega era absoluta, y esto causaba problemas en el matrimonio, y finalmente contribuyó al deterioro completo hasta el punto de que cuando salió del Penal de Libertad (preso en libertad, paradójicamente) mi mamá y él se separaron.

Se enfocaba mucho y perdía el foco de sus alrededores, y acontecimientos a su alrededor. Me acuerdo una vez, yo venía caminando por 18 de Julio con Natalia (mi hermana), quizás ella tenía 3 o 4 años y enfrente de la radio CW 35 estaba parado con otras personas, me acuerdo de que cuando Natalia reconoció a su padre corrió y se abrazó a una de las piernas de él, y miró así para abajo y dijo: ¿Y esta niña quién es? Completamente despistado. ´La familia lo abandonó, digamos, ellos eran del Partido Colorado y nunca pudieron aceptar que él tuviera otras ideas. Tenía una hermana que se llamaba Blanca que era la única que lo aceptaba.

Le gustaba mucho el café negro y fumaba muchísimo, más de un paquete por día, y murió solo a los ochenta y pico. Me cuentan que a su funeral concurrió mucha gente, en la sede de ADEYOM, su gremio.

Para mí el contacto con él siempre fue positivo, aprendí muchas cosas con él, aprendizajes que todavía perduran. En pocas palabras, como te comenté anteriormente, él era una persona decente.

Antonio "El Pincho" Cáceres

¿Y del "Pincho?

Cáceres vivía en un apartamento ubicado directamente atrás de la casa donde nosotros vivíamos. Había un pasillo a la izquierda de mi casa y ese pasillo llevaba a tres apartamentos, en uno de los cuales vivía Antonio. Ambas residencias pertenecían a César Faral, y es mi entendimiento que, si bien nosotros pagamos renta, la de Antonio, él no la cobraba, siendo esa una de sus contribuciones al Partido.

Él almorzaba con nosotros todos los días, en una mesa de cerámica roja sentado en una de las puntas, opuestamente a Héctor Escobar, y yo opuestamente a mi mamá en uno de los lados.

Las comidas eran típicas uruguayas, no muy elaboradas, como guisos, tallarines, pastas rellenas, arroz, y de vez en cuando milanesas o carne cocinada de alguna otra manera.

En la esquina de Montevideo y Colón había un almacén, y me acuerdo de que Antonio me mandaba a mí a comprar un litro de vino y una Coca Cola grande, todos los días. Yo tenía 11 o 12 años, en ese entonces, y si por alguna razón se le olvidaba, yo se lo hacía recordar, poniéndole, quizás una presión innecesaria de lo que hoy por hoy me arrepiento; vino y Coca Cola era una opción cara en aquellos años.

Las conversaciones eran muy variadas, de eventos culturales, deportivos, y también de política, evidentemente, en general, pero nunca de eventos e incidentes específicos de las organizaciones a las que ellos pertenecían, eso se mantenía muy compartimentado.

Nunca escuché a ellos hablar negativamente de otro compañero, a veces se citaban eventos o incidentes, pero nunca le asignaban un juicio o una interpretación. Había como un entendimiento tácito, como el que tienen aquellos que saben empíricamente que poseen una igualdad de ideas y valores.

Antonio venía de Montevideo, y ahí vivía en el barrio del Cerro, había trabajado en el frigorífico del Cerro donde fue uno de los dirigen-

tes del gremio del frigorífico, hasta que fue asignado como secretario general en Paysandú.

Me acuerdo de anécdotas que él contaba del tratamiento que infligían a los carneros, algunas brutalmente violentas, que en aquel entonces a mí me parecían apropiadas y que hoy por hoy no pienso lo mismo.

Él estaba casado, la mujer tenía un hijo de mi edad, de un matrimonio previo. Yo los conocí a los dos una vez que durante el verano fui invitado de vacaciones al Cerro, a quedarme en su casa, yo tenía como 13 o 14 años.

El barrio del Cerro era en aquel entonces un barrio muy obrero, humilde y pobre económicamente, la casa de Antonio tenía paredes de lata, y paredes temporarias por dentro, su apartamento en Paysandú comparado con esta vivienda se podría decir que estaba a otro nivel de firmeza estructural, digamos.

Nada de estos detalles cambiaban la actitud o personalidad de sus ocupantes, gente de carácter noble, y de un nivel de autenticidad no común en las grandes ciudades. Ese tipo de gente que no les gustan los mentirosos, ni los que pretenden ser lo que no son, valorando el trabajo, y llaman al pan, pan y al vino, vino.

Yo fui aceptado prontamente, sin muchas preguntas porque en estas circunstancias se confía en el juicio de la persona que te introduce. La misma dinámica de cuando fui por primera vez a Young, las familias te dan crédito, y de ahí en adelante depende de ti, porque si lo pierdes, te lo quitan tan rápido como te lo otorgaron.

Antonio me llevó a ver Peñarol contra Cerro en la cancha del Cerro, creo que se llamaba Estadio Luis Tróccoli. Antonio contaba que los hinchas de Cerro, a veces se acumulaban en la entrada y gritaban: "¡Vamos Cerro que no ni nó!" y empujaban en masa a los porteros y entraban sin pagar.

También conocí a María, quien me enseñó a jugar a los juegos prohibidos, al anochecer en el baldío de la esquina. La curva del aprendizaje es muy empinada en el principio, creciendo casi exponencialmente, hasta que en un momento se hace más plana, pero creo que nunca decrece, a no ser que haya problemas neurológicos.

En Paysandú, todos los días tomaba mate en la tarde con Cáceres, sentado en el umbral de la puerta, el sol no molestaba porque la casa miraba hacia el Este, en el atardecer la misma casa bloqueaba el sol.

La rutina era que yo preparaba el mate, como a las 16:30 hs, lo iba a buscar a Cáceres que generalmente estaba leyendo o escribiendo algo, sentado en la cocina, usando la mesa como un escritorio, y de ahí salíamos a sentarnos en el umbral.

Una de mis responsabilidades era esperar a mi hermana Natalia, que concurría a la escuela Nº 6 situada en la misma cuadra que mi casa, pero en la otra esquina de Montevideo y Rio Negro.

Esperaba a mí mamá que volviera de su trabajo, ella salía a las 18:00 hs y le tomaba 15 o 20 minutos llegar a casa. Yo la veía venir desde lejos, cuando daba la vuelta en Ituzaingó, tres cuadras más hacia el Norte.

Las conversaciones con Cáceres eran variadas, y tenía esa cualidad de escuchar, pensar y después responder. Su intención siempre era de razonar con las otras personas, no me acuerdo de haberlo visto enojado, o de mal humor, nunca. Yo creo que en algunas ideas divergíamos, pero sus ideas eran siempre bien pensadas y justificadas. A veces dos personas razonables, viendo un mismo evento, divergen y ninguna de las dos está equivocada. Yo, al ser mucho más joven, favorecía propuestas más agresivas y violentas.

Yo era en realidad, un mocoso como se dice en mis pagos, sin experiencia ni educación, e igualmente Antonio me escuchaba y respetaba mi opinión.

Le gustaba mucho bromear y contar anécdotas, y soltaba de vez en cuando, alguna palabrota sin prejuicios, pero así hablábamos todos, y yo hasta el día de hoy uso ese lenguaje dentro de mi casa., cuidándome en público. Especialmente moviéndome entre mexicanos, en donde ese lenguaje no es muy aceptado.

Algunas cosas me parecían que no fueron hechas correctamente, como la necesidad de traer a alguien de Montevideo para liderar al Partido en Paysandú. Había en Paysandú gente capacitada para cumplir esa función. La política, para mí, es local, las condiciones varían de localidad a localidad.

¿Qué recordás del paseo que hicimos en setiembre de 1973, en la Estación de Agronomía: Mario Cassinoni?

Recuerdo que fue una sorpresa grande para nosotros por la participación que tuvo. Había muchos jóvenes de varios lugares, pero recuerdo muchos del Liceo Piloto de Paysandú, que tenía como director a Lidio Ribeiro el padre de Gerardo que militaba con nosotros, pero que era un poco más joven que nosotros. El padre era muy conocido y respetado en la educación.

Retomé con Enrique un diálogo a la distancia después de 46 años y compartió este testimonio, a corazón abierto. Vivimos en dos años muchas cosas juntas. Fue un gran luchador estudiantil por la democracia.

En el año 1974 después de varias veces que lo habían llevado a torturar en el cuartel, tuvo que partir al exilio. Se fue en la lancha hasta Concepción del Uruguay y después a Buenos Aires, a las 16 horas. A las 20 horas lo vinieron a buscar de nuevo a su casa y se les había escapado.

Capítulo 15

Juan Antonio "El Pincho" Cáceres

Uno aprende de mucha gente. He tenido la suerte de conocer a tres que me marcaron a fuego desde muy joven. El primero fue Félix "El Negro" Bogado, que era trabajador remolachero de Paysandú y un día en la marcha de los remolacheros del año 1968, según contaba él, paso a tener de conciencia en sí, conciencia para sí.

En 1970 anduvo organizando por Young, se hizo muy amigo de mi padre y fue mi primer "maestro".

Luego fui a estudiar a Paysandú en el año 1973 y conocí a dos nuevos "maestros", a Jorge el albañil y al "Pincho" Cáceres.

"El Pincho" durante dos años, me dedicó todas las mañanas del los días jueves, para escuchar los problemas de los jóvenes y para intercambiar y charlar. Una gran sabiduría, mucha experiencia de lucha, un gran organizador, autodidacta que podía discutir con cualquiera, valiente, solidario, muy inteligente, con mucha calle, que dedicó todo su vida a cambiar esta sociedad a través de la lucha organizada, siempre organizada. Sabía escuchar a los jóvenes e ir aprendiendo, siempre. No aplicaba un recetario, era naturalmente dialéctico.

A veces en las luchas, no aparecen, los principales gestores de las mismas en un sentido estratégico. "Pincho" no aparece, pero estaba siempre. El 27 de junio cuando empezó la huelga general con las ocupaciones de los lugares de trabajo, lo venían a consultar gente muy diversa. Recuerdo cuando fue al lugar donde estaba escondido por precaución, un dirigente sindical de Paycueros, que era blanco, para

preguntarle qué había que hacer. A ese nivel llegaba la confianza que despertaba en los demás.

A "Pincho" lo llevaron varias veces preso en la dictadura. Lo soltaban, lo íbamos a saludar, y trasmitía una tranquilidad, una serenidad tremenda. Siempre te dejaba una enseñanza, que a veces ni te dabas cuenta. No te decía: ¡vení que te voy a enseñar! Un gran conocedor del alma humana. Manejaba los tiempos…, como nadie.

Sabía profundamente calibrar cada momento político y sus variantes. Se salía del libreto. Dando un informe era un maestro. Nunca te aburrías y abría el debate de ideas. Con una pregunta provocaba la discusión. Tenía naturalmente incorporado sentido didáctico, como nadie. Un crack para hacer la síntesis de todo lo que se había dicho y rematarla con las tareas prácticas concretas. Los planes eran realistas y siempre iban más allá, pero nada disparatado.

Varios de los dirigentes sindicales que dirigieron la huelga lo consultaban casi a diario. Algunos no, porque estaba clande, medio clande en realidad. Pero dos de los principales dirigentes del Plenario, seguro que lo consultaban.

Cuando la represión de 1975-76, lo llevan preso, lo torturaron, y estuvo detenido hasta el año 1984. Salió y al otro día estaba militando de nuevo, pero en Montevideo, en su querido Cerro.

Tuve el privilegio de estar un tiempo con él en la Barraca 2 del Penal de Libertad, el EMR Nº1. Ahí me dijo, me acuerdo, sobre un compañero que aparece en este libro, pero que no quiere hablar del tema personal; me dijo: "ese compañero soportó la tortura seis meses y ni siquiera les firmó el acta, ¡es un héroe!" Lo dijo en voz baja porque estábamos en una barraca con 38 presos más y porque no era de subir el tono de la voz. "Es bueno que lo sepas".

Sin que le preguntara nada agregó: yo no podía negar que era el Secretario del Partido en Paysandú. Pero nada más. Quedó ahí. Les dije que hicieran lo que quisieran.

Doy fe que esos compañeros eran y son de fierro, sino yo la hubiera pasado muy mal.

Una de las caídas del "Pincho" en dictadura, pero que lo soltaron, fue muy extraña. Estaba reunido en una casa bien elegida, donde se estaba haciendo una reunión, cuando cae el ejército. Logra hacer desa-

parecer los papeles comprometedores, pero se los llevan presos a todos por unos días con el correspondiente "tratamiento". Los van soltando de a poco. Luego en una reunión "Pincho" plantea que era imposible que lo hubieran seguido. No le cerraba como habían llegado a esa casa, cuando se estaba haciendo la reunión. Eso fue en 1974.

A mí me llevan preso en abril de 1975 y después de haber pasado por la tortura y ya procesado por la justicia Militar, un día caminado una hora en la cancha de pelota del cuartel, custodiado por un soldado, veo que está el Teniente Urruty dándole clase a unos niños de la calle, en un pizarrón. Le pregunto al soldado, ¿qué es eso? Y me contesta: "eso son los que los siguen a ustedes de noche".

Llego al Penal y cuando me encuentro con "Pincho" le cuento. ¡Con razón!, ese día cuando iba para la reunión venía atrás mío un niño bien pobre…Trabajaban fino los que te dije. Le daban de comer en el cuartel, a niños con mucha calle. Más chicos de lo que en realidad eran, y los adiestraban para hacer los seguimientos.

¿Quién iba a pensar que usaran niños para hacer seguimientos? En el interior darse cuenta de un seguimiento es relativamente más fácil que en una ciudad como Montevideo.

Para que el lector de hoy se aproxime al "personaje" voy a compartir algo que escribió el 15 de marzo de 1962- cuando vivía en el Cerro- en el diario El Popular:

"…de donde provienen las fuerzas de la gente de los frigoríficos para enfrentar al gobierno y sus planes (…) hay una fuerza que no se mide por la cantidad de alimentos que se ingiera. Se mide por la cantidad de conciencia que se tenga. Estos son valores humanos, que están lejos de la consideración y conocimiento de los que son verdugos de los pueblos, de los que han sustituido el corazón por una alcancía; estos son valores que no los van a encontrar en la casa de los traidores. Allí puede haber frutas, pan, leche, carne, muchas vitaminas, pero saldo deficitario en decencia, dignidad y conciencia proletaria. Porque pese a todos los pesares la dignidad proletaria es lo único que no nos puede robar la burguesía (…) Las fuerzas que mantienen a la Federación de la Carne firme, heroica y hermanada con todos los trabajadores, que es capaz de gritar ¡NO a las convocatorias!, y de seguir la huelga hasta el triunfo final a pesar de los cinco meses: SE LLAMAN VITAMINAS DE LA SOLIDARIDAD Y LAS PRODUCE EL LABORATORIO DE LA UNIDAD SINDICAL."

Sacado del libro: "CAMARADAS Y COMPAÑEROS", de Gerardo Leibner, Editorial Trilce, 2011, Montevideo, Uruguay.

El contexto era una huelga que llegó a cinco meses, que había empezado a fines del año anterior y que triunfó en febrero de 1962. Escribe a los pocos días del triunfo de la huelga. Una huelga muy dura. Se había desatado por la disminución de las exportaciones y los bajos precios. La patronal había rebajado los sueldos y se reducía también la cantidad de carne que se les daba a los obreros. Les convenía pagar con carne, por sus bajos precios, en vez de todo el salario con plata. Esto fue en 1969 una de las causas de la famosa huelga de los frigoríficos, cuando le sacaron los dos kilos de carne, en realidad eran 48 kilos mensuales, 24 cortes delanteros y 24 cortes traseros.

"El Pincho" que había sido obrero tripero del Frigorífico Nacional, uno de esos jueves que me dedicaba, toda la mañana de las 8 a las 12 del mediodía, me explicó el tremendo error que cometieron los comunistas en la huelga de 1943, cuando desobedecieron a la mayoría por cargar los barcos para los aliados. Se produjo una división que duró muchos años.

Fueron años de trabajo unitario para recomponer la unidad. La CTU apoyó a los huelguistas y eso ayudó avanzar hacia la central única, unos años después.

En esas luchas, en una concentración en el Palacio Legislativo, fue asesinado Walter Motta, por balas policiales.

Los obreros del frigorífico Anglo de Fray Bentos hicieron una marcha a la capital y en el retorno en un accidente muere Justo Páez.

La CTU hizo dos paros generales en solidaridad con los obreros de la carne. Gerardo Cuesta manifestó, que la CTU en ese conflicto "se jugaban no solo los intereses y derechos de los obreros de la carne, sino los del conjunto de la clase obrera y el pueblo".

El poder simbólico de ese conflicto era tremendo. En la principal industria del país.

Decía "El Pincho: "nos llevó 18 años reconstruir la unidad, que habíamos roto". Autocrítica que se dice. Ese jueves me quedó sellada a fuego el concepto de la importancia estratégica de la unidad de los trabajadores, la tolerancia y la autocrítica como algo natural. Me sirvió para el trabajo unitario con los estudiantes.

Tenía un instinto y conciencia de clase extraordinario. Había aprendido en la práctica, de los errores. Interactuaba con naturalidad con gente que pensaba distinto.

Hay un antes y un después con la llegada de "El Pincho" Cáceres. Varios me lo decían en aquellos años. No pude averiguar bien, pero llegó a Paysandú en pleno Pachecato. Vivía en un corredor que el "alquilaba" a César Faral Naufal, que era un dormitorio, un estar, un bañito y una cocina chica. Pocos muebles, todo super austero, austero de verdad porque la funcionaría era poca plata.

Cuando los milicos lo venían a buscar para llevárselo preso, primero tenían que frenar al perro – no me acuerdo el nombre- de don César, que cuidaba ese corredor, por lo tanto el apartamentito de "El Pincho". Una vez vienen y le piden a César y al "Pincho" que controlen al perro, porque si no, lo iban a matar.

Se llamaba Juan Antonio Cáceres, pero además del apodo le decíamos Antonio, en vez de Juan. Antonio vivía pegado a la casa de un matrimonio entrañable. Los dos municipales y militantes de ADEYOM: Nair y "El Negro" Héctor Escobar. Yo iba a preparatorios con el hijo de Nair, "El Pingüino", al liceo N°1. Militábamos juntos a nivel gremial y político. Teníamos una barra que salíamos todos los sábados a los bailes del Club Social Sanducero. Yo era una bestia para la música y "El Pingüino" me sacó de la "barbarie". Por él conocí en 1973 a Les Luthiers. Hicimos pintadas juntos. Volanteadas juntos. Organizamos asambleas estudiantiles. Reuniones. Vendimos el diario El Popular juntos. En plena dictadura con el CONAE que te expulsaba si hacías alguna actividad prohibida por las autoridades, como vender el diario de los trabajadores. Salió un tiempo después del levantamiento de la huelga. Lo entrábamos en paquetes preparados. Cada uno metía los que podía. Había que cobrarlo. Con "El Pingüino" éramos los que más vendíamos y los que corríamos más riesgos. Nos transformamos en verdaderos maestros de la simulación. Si controlaban en la puerta, los entrábamos por atrás. Esperábamos el cambio de turno para birlar la vigilancia.

Nos sirvió esa experiencia para después de la clausura de El Popular a fines de 1973. En el año 1974 entrábamos La Carta del Partido, El Liberarce de la UJC y El Melenudo del ENE. Si te agarraban con ese material eras "boleta", te echaban seguro y con posibilidad de tortura y cárcel. Como me pasó a mí en abril de 1975.

A “El Pingüino” se lo sacó para la Argentina porque lo llevaban muy seguido preso. Un día en 1974 lo llevaron al cuartel. Le dieron duro y luego lo soltaron. Al otro día lo paso a buscar por la casa y pregunto por él, como siempre. Nair me dice: lo sacaron para Argentina. Fue un golpe grande. Éramos muy amigos. Pero fue acertada la medida. Lo fueron a buscar y se les había escapado.

Volviendo a la casa del corredor. Antonio fue un maestro para muchos de nosotros. Jugó un papel decisivo en el proceso que permitió la acumulación de fuerzas que hizo que en la Heroica la huelga durara lo que duró. Fue una obra colectiva, pero él aportó muchísimo, y no quería dejarlo pasar.

“El Pincho” respetaba el lugar de los jóvenes y era un aliado contra compañeros que no entendían la especificidad de los jóvenes. Lo primero que te preguntaba era cómo te iba en los estudios. Todos los jueves te esperaba a los ocho de la mañana en punto, con el mate pronto. Lo primero que preguntaba eran los estudios. Había que dar el ejemplo. Era la primera tarea. Soy muy futbolero. Nunca dejé de jugar en el gimnasio del liceo, los fines de semana en los campitos cerca de la playa y en la plaza de deportes. Y los bailes de los sábados eran sagrados. Hacíamos la vida normal de cualquier joven. Y por supuesto mucha, pero mucha militancia gremial y política.

Un día me contó cuando en el Cerro llegó a ser director técnico en la segunda mitad de los años 50 de un club, que se llamaba Once Estrellas. Era un club de barrio fundado en la dictadura de Terra, que había dejado de actuar. Allá “El Pincho” con otros muchachos de barrio lo habían levantado. Nos estimulaba a hacer deporte. Solía comparar. Los hijos de los burgueses van a colegios donde aprenden idiomas y todos practican deportes. Los hijos de los trabajadores, la mayoría no aprende idiomas y muchos no pueden practicar deportes.

Los dos nuevos “maestros” me estimularon y empecé a ir a la ACJ de Paysandú, a practicar karate. Al poco tiempo me llevaron preso. No llegué a pasar de cinturón, pero la gimnasia me sirvió mucho para soportar mejor los plantones.

Los milicos me preguntaban si practicaba yoga, porque llegué a estar de plantón sin caerme cuatro días. Fue con ayuda de la gimnasia del karate y lo que tenía en la cabeza, donde habían contribuido los “maestros” y las luchas…

Mucha lucha y mucho estudio. Tuve suerte de tener gente extraordinaria de quien aprender.

Capítulo 16

Falta más sobre el interior

Se ha escrito algo sobre la Huelga General de 1973, pero no lo suficiente. A pesar que de Paysandú es sobre lo que más se ha escrito, tratamos de hacer un aporte a esa rica historia de luchas sanduceras.

Pero como las voces sobre la mayoría del interior siguen siendo insuficientes para reconstruir la historia, y el tiempo es implacable, es necesario que se emprenda a la brevedad esa reconstrucción, con sus respectivos matices, elaborar el conjunto del movimiento de resistencia a nivel nacional.

O sea, que la reelaboración del golpe, la huelga general y la dictadura en el interior, sigue siendo una cuenta pendiente a saldar por los investigadores.

En varias historias sobre sindicatos en particular han aparecido en los últimos años varias referencias al respecto.

Papel de los sindicatos y de los Plenarios…

En el mismo libro: "15 Días que Estremecieron al Uruguay", en varios pasajes se hace mención a las luchas en el interior, pero no como lo central. Incluso se llega a decir que la comisión del Interior de la CNT tenía sus dificultades y que se llegaba más por intermedio de cada sindicato o federación.

En Paysandú llegaba mucha información, por ejemplo a través de AEBU, COT, ADEOM o de COFE.

Por ejemplo el dirigente de ADEOM y de la CNT **Eduardo Platero** dice lo siguiente:

"Los contactos con el interior eran dificultosos, porque Pedro Aldrovandi (secretario del Interior) estaba en el local de la CNT (era además el sereno) lo que le quitaba muchas posibilidades. Y además ONDA efectivamente paró. Yo me acuerdo que estuve en la comisaría de la calle Cuareim y Canelones, que era la 4ª, y estuve con todos los del sindicato de ONDA, que estaban en cana. Y estuve con Ocampo, el secretario del Partido Comunista en Rocha, que lo agarró acá en Montevideo el golpe y entonces fue al sindicato de ONDA, a ver si podía irse en algo y lo metieron para adentro a Ocampo…Realmente había muy pocas posibilidades. Después nosotros pusimos un auto a recorrer el Interior y los metieron en cana en Mariscala. Pero el interior se organizó y paró muy bien. Testimonio 2003." Página 247 de obra citada.

Sigue Platero: "(…) La organización fundamental se estructuró a lo largo de los años a través de los sindicatos. Fue en forma paralela, pero creciendo. Las Mesas Zonales de Montevideo, los Plenarios del Interior, se fue coordinando mejor, este…y las disposiciones de instrumentación en cada caso, fueron de comando local. Lo que teníamos era buena información porque funcionaban los teléfonos. Lo que resultó muy difícil de inmediato, fue la comunicación personal, porque habíamos parado el transporte. Y con la escasez de combustible que había en las estaciones de servicio y eso, con una vigilancia bastante grande, era bastante difícil desplazar gente.

(…)

Yo creo que hay que remontar…en la organización del Interior y la movilización de la conciencia política, a través de los sindicatos del Interior, a través de aquella gira que hicimos con el departamento de trabajadores del Estado. Yo creo que eso fue en el 69-70… ¡67!...a partir de ahí, los Plenarios quedaron en una etapa superior. Ahora, nosotros sacamos un auto para chequear el Interior y el recorrido salió hacia el Litoral norte, y digamos fue bajando por la frontera por Brasil y fue detenido en Lavalleja (…) Era muy difícil movilizar grupos y hombres. Ya te dije, yo fui detenido con alguna gente que estaba en el sindicato de ONDA tratando de encontrar alguna locomoción para ir… (…).

Luis Iguiní dirigente de COFE, al respecto coincide con Platero y afirma. "Los Plenarios funcionaban bastante bien."

En Paysandú funcionaba con regularidad y estaban todos los sindicatos representados. Eso explica también el desarrollo de la huelga en la Heroica.

Juan Pedro Ochoa dirigente de la Central manifestaba: "Los Plenarios funcionaron bien y los sindicatos funcionaron en el Interior."

"Paysandú hizo un día más. Y termina con una movilización."

Eduardo Platero: Juan Lacaze con una característica. Juan Lacaze y Fray Bentos siempre tuvieron una característica, no hay derecha, no había derecha. Por lo menos militante y activa. Entonces paraban y seguían los parámetros de todos los paros, todas las huelgas. Donde paraban los trabajadores paraban las fábricas, paraban los comercios, pero era más bien pacífico porque el pueblo acompañaba.

Donde fue fervoroso y militante, y con dificultades, creo que fue Paysandú y Salto. Paysandú y Salto manifestaron todos los días de la huelga y repito…Paysandú hizo un día más. Y termina con una movilización. Levantaron la huelga con una movilización por 18 de Julio. Y digamos Paysandú quedó con un ánimo muy elevado. Muy levantado…Después paraban los sindicatos nacionales, en otras localidades paraban los sindicatos nacionales, paraban bancarios, pero no había un clima. Más bien eran actitudes pasivas. Lo que tampoco en ningún lado hubo manifestaciones en contra.

El golpe de Estado no consiguió apoyo popular. El rechazo era más o menos evidente (…) pero, apoyo-apoyo, en ningún lado."

Ignacio Huguet dirigente textil –COT- y secretario de finanzas del secretariado de la CNT dice: "En Salto…el fuerte estuvo en bancarios y municipales. Ahí había, muy poca actividad industrial. Ahora en Paysandú sí. En Paysandú la fuerza fue bastante. Porque allí todas las industrias eran más antiguas.

Alcides Lanza dirigente de FUECI: "Lo que decía Platero de ONDA. Yo tuve que ir al Plenario de San José y viajé a dedo en un camión…"

Eduardo Platero: "La gente es increíble cómo reaccionó. Muchísimos viajaron a dedo porque los automóviles levantaban. No había naf-

ta. El problema que al tercer o cuarto día de la huelga empezó a faltar nafta. Testimonio colectivo.2003." Páginas 388-389.

La familia

Albérico Britos, obrero metalúrgico –UNTMRA–: "Era difícil, hay cosas que vos no las prevés, cómo es una huelga, no la prevés, y a veces, decimos, no sólo nosotros como trabajadores sufrimos sino que tenemos que verlo desde la familia. Porque la familia no recibe dinero, no tiene nada. Mientras vos peleás una olla sindical este…, se queda muy a la deriva la familia. No es el caso mío. Yo en esa época era casado, pero era yo y mi señora solamente. Muchos compañeros tenían la problemática de los hijos. Testimonio de 2003." Página 251.

Pagos de sueldos en bancarios

Dado la importancia de AEBU a nivel nacional y departamental, teniendo en cuenta que el Presidente del Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú, era Ruben Obispo y que además era el principal dirigente de los bancarios sanduceros, quiero agregar la opinión de Carlos Bouzas, que era uno de los principales dirigentes nacionales de AEBU:

"Y hubo una cosa que nos echaron en cara, que nosotros hubiéramos cobrado los sueldos. Y efectivamente lo hicimos. Porque…y yo soy el responsable. (…) Porque no es lo mismo empezar la huelga sin cobrar, que empezar la huelga cobrando.

Entonces habilitamos las cajas, cobramos los sueldos y también habilitamos las cajas para pagar sueldos de empresas que trajeran el cheque al banco para pagar a los trabajadores, cosa que hubo, porque hubo empresarios que apoyaron la huelga de esa manera." Página 251.

No es lo mismo empezar una huelga larga con plata que sin plata.

Luis Iguiní dice una cosa que se dio en Paysandú también: "el 4 de julio el gobierno saca un decreto señalando que la ocupación de los lugares de trabajo da lugar al despido sin indemnización y sin derecho legal. Resolvimos que en los lugares donde no se puede aguantar la huelga afuera se sigue adentro pero de brazos caídos, o se pasaba al trabajo a reglamento, al trabajo a desgano, y que se trancaban los movimientos de papeles." Testimonio de 2001. Página 360.

Capítulo 17

Reuniones de la CNT con Bolentini

El 27 de junio el mismo día del golpe y de inicio de la huelga se produce la primera reunión convocada por el ministro del Interior, Cnel. (R) Bolentini en la que participan por la CNT: José D´Elia –Presidente de la CNT-, Ignacio Huguet, dirigente textil y Gerardo Cuesta, Secretario General de la CNT.

Los dirigentes de los trabajadores insisten en la defensa de la democracia y las libertades públicas. No hay acuerdo y quedan de traer una contestación.

El jueves 28 de junio se produce la segunda reunión con el ministro, donde concurre la misma delegación. La reunión duró más de dos horas. El ministro del Interior de la dictadura propuso un aumento de salarios si levantaban la huelga. Además una reglamentación sindical con acuerdo de los sindicatos, eliminación de las sanciones a los funcionarios públicos, libertad para los obreros y estudiantes presos con posterioridad al 27 de junio, participación de los trabajadores en los entes del Estado y derechos sindicales plenamente garantizados.

Esto era inaceptable.

Se entregó una plataforma de soluciones de cinco puntos firmada por el presidente José D´ Elia y exigió una respuesta inmediata y concreta.

Testimonio de José D'Elía de 1998:

"El Comando de la CNT hizo una rápida recorrida por las fábricas más importantes y luego de una evaluación intensa redactamos la

contestación a Bolentini. Hicimos notar las contradicciones existentes entre las manifestaciones públicas del Ministro y el discurso de Bordaberry. El primero aún hablaba de los comunicados 4 y 7. Mientras el Presidente se refería al Plan de Desarrollo aprobado tras el "Pacto de Boisso Lanza". No se podía atar esas moscas por el rabo. Al final de la nota enumeramos los cincos puntos sobre los cuales requeríamos una definición del gobierno: vigencia de las libertades, restablecimiento de las garantías individuales, medidas de saneamiento económico, aumentos reales de salarios y pasividades y erradicación de las bandas fascistas." Página 185, de obra citada.

Ignacio Huguet y Vladimir Turiansky redactaron los famosos 5 puntos de la CNT (ver en el Anexo documental).

La segunda reunión con el ministro, cuando le llevan el documento de la CNT, la discusión subió de tono. Bolentini exigía el levantamiento de la huelga; no hubo acuerdo.

Si bien no hubo acuerdo, dada las insalvables diferencias, se fijó una tercera reunión, que nunca se concretó, porque la dictadura pasó a requerir a los dirigentes de la CNT.

Coinciden los protagonistas de aquellos hechos que lo principal de la plataforma obrera era su contenido político de defensa de las instituciones democráticas, de las libertades democráticas y libertades sindicales.

Capítulo 18

Operación desalojo

A los cuatro días del golpe y la huelga, a las 7 de la mañana del sábado el ejército comienza con distintos operativos de desalojos de distintos lugares ocupados.

Ante esa situación estaba previsto evitar la violencia y salir cantando el himno, con la idea de volver a ocupar de ser posible. Hubo lugares de trabajo en Montevideo que fueron varias veces desocupados.

Los niveles represivos variaron.

Como dice Héctor Rodriguez. (…) La defensa tenaz del "derecho gremial" de huelga logró que en 1963 los jueces de instrucción se excusaran de intervenir y remitieran a los empresarios a la jurisdicción civil, cuando solicitaban desalojos de trabajadores que hacían huelga en el lugar de trabajo; pero todo esto perdía interés durante una huelga general en los lugares de trabajo dirigida contra un golpe de fuerza, máxime si se tomaba en cuenta que el Poder Ejecutivo reforzado, que surgió en la Constitución plebiscitada en 1966, había hecho una regresión hacia desalojos por decisión policial, invocando, en un conflicto privado, razones de orden público.

Las formas de los desalojos variaron entre la corrección, mantenida en varios lugares, y la brutalidad…" Testimonio 1988. Se refiere a Alpargatas, BAO, FUNSA o ANCAP, con incluso despliegue de tanques.

En Paysandú los principales desalojos los hicieron al final de la huelga. Fui testigo de los desalojos en la zona industrial. Que si bien hubo mucha tensión, se hicieron sin brutalidad. Los obreros salían cantando el himno.

Sobre el tema Eduardo Platero manifiesta: "Estoy seguro que las Fuerzas Armadas tenían un plan de trabajo, digamos, sobre cómo actuar…y me parece que ese plan contemplaba tres situaciones con respecto a los centros ocupados. Una situación tenía que ver con lo que ellos consideraban absolutamente esencial para el funcionamiento del Estado. Allí la represión fue muy dura y fue desalojo y ocupación. Caso ANCAP, caso Puerto, caso…UTE, que no pudo bajar la palanca porque ya estaba ocupada antes. Ocupada militarmente. En eso actuaban las Fuerzas Armadas con cierta distribución funcional. Bueno, la Marina actuaba en el Puerto, el Ejército en ANCAP. Creo que la Marina y la Fuerza Aérea en UTE.

En segundo lugar, estaban una serie de servicios que eran considerados esenciales pero, con ocupación no tan inmediata. Es el caso de Limpieza en la Intendencia. Hubiera sido de los cementerios en el caso de… -masacre-, no tanto bancos. Ellos lo necesitaban para la cara exterior del país, pero no era tan urgente…y una tercera línea que eran aquellos centros de trabajo que eran peligrosos porque tenían mucha gente ocupando y que, digamos, podían ser centros de nucleamiento, pero que no eran esenciales a la vida del país. Desde las textiles a FUNSA. Entonces, las decisiones de desalojar no implicaban ocupar personal militar en custodiar el lugar. A veces te desalojaban y estaban dando vuelta la esquina los que te habían desalojado y la gente ya estaba reocupando porque no había nadie. (…)

Yo creo que el nudo estratégico se trasladó a los combustibles (…). Ellos ya controlaban la energía eléctrica. Entonces se volvió esencial dar la batalla por él. No era sólo…podían desalojar la planta –de la Refinería- pero no la podían hacer funcionar. Y hubo escasez de combustible. Testimonio colectivo. 2003."

En el interior los niveles represivos fueron variados. En Paysandú en los desalojos no llevaron gente presa, ni reprimieron violentamente. Si hubo detenciones de militantes sindicales y dirigentes durante la huelga y sobre todo después de la represión de las manifestaciones. En Paysandú según el testimonio de Ruben Obispo, había que ocupar todo lo que se pudiera, "no era que había que desocupar y ocupar, eso yo nunca lo tuve como mandato. Era la ocupación y ver cómo se desarrollaba."

Hermes Pastorini dice algo parecido. "La resolución que había era desalojar y no volver a ocupar, acá en Paysandú, en Montevideo sí se volvía a ocupar, pero acá no teníamos las condiciones."

Capítulo 19

Ramón Peré y Walter Medina

Fueron dos estudiantes asesinados por la espalda, en el transcurso de la huelga.

A Ramón Peré lo asesinaron el viernes 6 de julio de 1973 y a Walter Medina el domingo 8 de julio de 1973.

Ramón Peré era estudiante de la Facultad de Veterinaria y docente. Salieron varios estudiantes de la Facultad, entre ellos Ramón Peré. Fueron atacados a tiros y se fueron dispersando. Luego lo llevan en un vehículo ya muerto al Hospital Militar.

En un volante de la época firmado por "Todo el Pueblo" con el título: "Miente la dictadura", manifestaba que "Ramón Peré fue vilmente asesinado por "tiras" que lo siguieron de la Facultad de Veterinaria donde era docente y como todo el pueblo, ocupaba su lugar de lucha contra la dictadura. Estaba desarmado y fue asesinado por la espalda. El entierro será a la hora 9 del domingo en el Cementerio del Buceo".

El diario La Mañana que apoyaba la dictadura mentía en su titular: "Un hombre resultó muerto al tirotearse con una patrulla".

El Día también mentía: "Muerto tras atentar contra un ómnibus".

El velatorio con autorización de la familia se inició en la Universidad. No bien entró el féretro las fuerzas represivas sitiaron la Universidad. Se terminó de velarlo en la funeraria Carlos Sicco, en Rivera y Juan Paullier. Miles de personas pasan por el velatorio. Varias guardias de honor. Una del Frente Amplio entre los que están José Pedro Cardoso, Francisco Rodriguez Camusso y Líber Seregni. Una guardia de honor del Partido Comunista entre los que estaban Jaime Pérez, Eduardo Bleier, José Luis Massera.

Cuando sale el cortejo una multitud imponente de más de quince cuadras acompaña los restos de Ramón Peré hasta el cementerio. Marchan por la Av. Rivera entonando el himno nacional con los puños en alto, llevando en los hombros el féretro del estudiante asesinado, primer mártir en dictadura.

En el cementerio del Buceo hablaron: el decano de la Facultad de Medicina, Dr. Pablo Carlevaro, el dirigente de la UJC y Secretario General de la FEUU, Jorge Landinelli y el Ing. José Luis Massera por el Partido Comunista.

Mientras tanto seguía sitiada la Universidad, donde fue levantado el cerco a las 19 y 30 horas.

En el periódico "Claridad" de Juan Lacaze del martes 10 de julio de 1973 se titulaba: "Joven profesor del liceo de Tarariras muerto en Montevideo (R. Peré). Y en necrológica: "El Comité Departamental de Colonia y los Comités Seccionales del Partido y la Juventud Comunistas de Juan Lacaze participan con hondo pesar de la muerte del profesor Ramón Roberto Peré Bardier."

En democracia y bajo gobierno del Frente Amplio, la justicia independiente proceso al asesino de Ramón Peré: el coronel Tranquilino

Machado. Quedó probado que lo asesinó por la espalda. Y que Peré estaba desarmado.

En las primeras horas de la madrugada del domingo 8 de julio de 1973 un agente policial de particular balea por la espalda dándole muerte, al joven socialista de 16 años, Walter Medina. Que era canillita, estudiante liceal y poeta.

Lo asesinan cuando estaba pintando un muro en Piedras Blancas: "Consulta Popular". La bala entró por la espalda sin orificio de salida y su cuerpo al igual que el de Peré fue llevado al Hospital Militar.

El parte policial es el símbolo de la hipocresía y cobardía de los represores. El parte policial Nº 1.905 de la Seccional 16ª de Policía, emitido a la hora 14: "A la hora 23 del día de ayer (domingo), un Agente policial, franco y uniformado, pasó por Teniente Rinaldi y Campamento (Piedras Blancas) advirtiendo la presencia de tres personas y escuchó la expresión "parate milico, que te quemo", e inmediatamente le efectuaron dos disparos de arma de fuego, ante lo cual extrajo el arma de reglamento e hizo un disparo. Dos de los desconocidos huyeron y el otro cayó al suelo, herido, siendo auxiliado de inmediato por el funcionario que lo trasladó a un nosocomio, utilizando un vehículo de un vecino del lugar, requerido especialmente para él. Trasladado al Hospital Militar Central, se comprobó su fallecimiento, siendo identificado como Walter Medina Delgado, uruguayo de 16 años, domiciliado en Tte. Rinaldi Nº 4082. Posteriormente, en la inspección realizada en el lugar del hecho, se encontró un revolver con dos balas detonadas. Se dio la correspondiente intervención de la Justica competente".

¡Repugnante! Un cúmulo de mentiras para tapar un asesinato a sangre fría, cobarde y por la espalda, en una dictadura donde no había una justicia independiente.

Walter estaba por terminar la pintada, a una cuadra de su casa, cuando baja de un ómnibus un policía de la Guardia Republicana y le tira tres tiros, provocándole la muerte instantánea.

Hasta el día de hoy no se ha hecho justicia por semejante crimen.

Poco antes del mediodía del martes 10 de julio de 1973 parte desde Pan de Azúcar y 8 de Octubre hasta el Cementerio del Norte el cortejo con los restos de Walter Medina. Una multitud transformó el dolor en una inmensa manifestación de repudio a los crímenes de la dictadura.

Una crónica del diario El Día decía: "Jóvenes amigos de Walter Medina cargaron el féretro a lo largo de seis kilómetros hasta el Cementerio seguidos de un cortejo formado por más de 12 mil personas. En el portón central se depositó el féretro en una rústica cureña y minutos después del mediodía dos oradores despidieron el cuerpo."

Con la censura y control de la prensa que ejercía la dictadura las noticias llegaban a Paysandú con dificultades. Igual nos enteramos del asesinato de los dos estudiantes. Pero los hechos iban tan rápido que era difícil detenerse…La lucha seguía pese al dolor que causaba ese tipo de noticias, donde no llegaban demasiados detalles.

Capítulo 20

Detenidos y despedidos…

Durante la huelga general en Paysandú hubo decenas de compañeras y compañeros detenidos, como ya se ha manifestado. Las detenciones fueron por pocos días y se hicieron al final de las tres grandes movilizaciones de los día 1º de julio, 9 de julio (donde hubo más represión) y el 12 de julio.

Despidos, mientras a nivel nacional fueron 1400 trabajadores despedidos y más 1600 sancionados en aplicación del decreto del 4 de julio. Los despidos y distintos tipos de sanciones se concentraron en los dirigentes de la CNT y de los distintos sindicatos, muchos eran integrantes de los comités de base de fábricas y aquellos militantes más conocidos. Algunos estuvieron presos durante meses en el Cilindro Municipal que se uso como cárcel entre julio de 1973 y julio de 1976. Los dos gremios con más despidos fueron los metalúrgicos –UNTMRA- y los textiles –COT-. Las cifras manejadas arriba son provisorias y están sujetas a un mayor estudio del tema.

Muchos patrones no se alinearon en un principio con los lineamientos represivos de la recién instalada dictadura. Luego con el transcurso del tiempo y sobre todo desde fines de 1975 con el aumento del nivel represivo aumentaron los despidos.

En Paysandú durante la huelga general no hubo despidos generalizados. Fueron puntuales.

Sin embargo el primer trabajador procesado por la Justicia Militar fue en Paysandú. Al respecto Luis Iguiní dice:

“En Paysandú estuvo el primer procesado por la justicia militar del movimiento sindical. Rodríguez Luciani, que estaba a cargo de Catastro, y la última resolución de COFE sobre el decreto del 4 de julio era volver a trabajar pero trancar todo. Y el loco había trancado todo.

En términos generales, Paysandú fue el departamento donde la huelga alcanzó más extensión y duración en el interior del país: las medidas de lucha se prolongan hasta un día después del levantamiento de la huelga general por la dirección de la CNT. Entre otras, se destacaba la decisión de los obreros municipales.” Obra citada, pág. 551.

En este libro “15 Días que estremecieron al Uruguay”, en la pagina 555, se menciona la detención de varios dirigentes de Paysandú: Nery Bianco de ADEYOM, Ruben Obispo AEBU, Piriz del SUNCA, Eduardo “Chopo” Santana del sindicato de los trabajadores remolacheros, el SUDOR y trece docentes de la Estación Experimental Mario Cassinoni.

Capítulo 21

Levantamiento de la huelga general

"Levantamiento de la huelga general en el Sanatorio de IMPASA"

José D´Elia. "El procedimiento que empleamos para poder reunir a la Mesa Representativa tuvo una alta dosis de ingenio. El 11 de julio los delegados sindicales se combinaron para poder llegar en distintos momentos, y con pocos minutos de diferencia, a las puertas del sanatorio IMPASA. La sincronización fue perfecta. Una vez ahí, se paraban junto a la fila de los familiares de los pacientes. Sigilosamente un militante de la FUS, que tenía esa tarea específica, los trasladaba hacia las sala de conferencias. Félix Díaz fue detenido a la salida de la vivienda donde estaba escondido y no pudo asistir a esa reunión, por eso no se contó con el voto del SUANP." Pág.566-567. Obra citada.

Luego de la discusión el órgano máximo de la CNT entre Congreso y Congreso, la Mesa Representativa decide levantar la medida a partir de la cero hora del jueves 12 de julio de 1973.

La Mesa Representativa estaba compuesta por 29 sindicatos, de los cuales faltaba el SUANP, o sea había 28 sindicatos y federaciones. José D'Elia participa pero no vota.

Dos sindicatos votan en contra de levantar la huelga (FUNSA y FOEB); se abstienen FFOSE, el sindicato de Conaprole, FUS y Congreso Obrero Textil (COT), y votan por levantarla 22 sindicatos y federaciones: AEBU, UNTMRA; SUNCA, SOIMA. FENAPES, Municipales,

FUM, FANCAP, AUTE, UF, COFE, FOICA, DULCE, Aguja, FOT, Curtiembres, SIC, FOL, Molineros, FUECI, APU, VIDRIO.

Resumiendo:

-22 por levantar la huelga.

-2 en contra de levantarla

-4 abstenciones.

- SUANP no pudo votar

-José D'Elia no votó.

El documento que transcribimos en el anexo salió de esa reunión y fue el que se leyó en ADEYOM el jueves 12 de julio de 1973, día que se decidió levantar la huelga en Paysandú para el día viernes 13 de julio de 1973.

Sobre el punto voy a recoger opiniones de dirigentes de la CNT.

"La huelga se iba a levantar el 7 de julio"

Ignacio Huguet dirigente del COT y secretario de finanzas de la Central: "La huelga se iba a levantar el 7 de julio. Ya la CNT tenía claro que el movimiento había jugado su rol, se había entregado primariamente el transporte y luego el funcionariado público en su gran mayoría y en el sector privado convocan aquellas famosas elecciones y aquellos plebiscitos que se resuelven boicotear, pero el gobierno, por ejemplo, cito un caso, Fibratex, tenía más de cuatrocientos trabajadores. Van a votar el plebiscito menos de sesenta, claro, los que van son los que querían levantar la huelga y entonces el gobierno no da la cifra de votantes. Dice el 95% votó por levantar el conflicto. 0,5% eran cincuenta y poco trabajadores frente a cuatrocientos y pico. Entonces, se había dado toda una situación que determinaba que había que tomar una posición. Es un poco la reflexión que hizo el movimiento sindical.

Ya estaba acordado que inclusive con el Partido Nacional, de parte del Frente Amplio a nivel político, lo de la manifestación pública para el día 9. Entonces, Seregni plantea al movimiento sindical si no

se podía aplazar el levantamiento de la huelga unos días para pasar el 9. Y se queda en trasladar eso a la dirección que tenía la huelga en ese momento y este… y se hace lugar a ese planteo.

Porque además estaba el problema de que la gente de FUNSA fundamentalmente…entendía que no se podía levantar la huelga sin nada, con las manos vacías…que había que negociar con el gobierno una salida. Y esa es la discrepancia que teníamos, porque nosotros decíamos el gobierno nos ofreció una negociación de entrada. Nos ofreció un aumento de salarios. Nosotros podríamos haber venido, bueno, acá está el aumento de salarios concedido por el gobierno, pero nosotros no salimos a la huelga para reclamar más o menos aumento de salarios. Salimos por las libertades. Entonces la claudicación sería negociar con el gobierno en este momento. A lo mejor el gobierno nos abraza. Esa era la polémica…la diferencia que había con los compañeros en aquel momento.

Y Seregni queda en hablar con los compañeros y quedamos en vernos. Testimonio 2003."

"Había dos posturas"

Luis Iguiní dirigente de COFE y miembro del secretariado de la CNT: "Había dos posturas. Los compañeros de FUNSA y de un par de organizaciones más, eran partidarios de seguir la huelga…era evidente que si la huelga no se levantaba se desgranaba el movimiento, se perdía…por el transporte que había flaqueado por responsabilidad del dirigente Héctor Bentancurt Arriola al que le dieron el carnet de "ciudadano recuperado", nos jugó muy sucio.

Las posiciones eran: levantamos la huelga negociando la libertad de los presos, ya había varios compañeros del movimiento sindical presos, especialmente en el cuartel del kilómetro 14…levantemos, entonces la huelga negociando.

Y la mayoría de la CNT que entendíamos que la huelga había que levantarla sin negociar nada, condenando la dictadura, aunque los compañeros siguieran presos. Esta fue la posición que triunfó con dos votos en contra: FUNSA y FOEB. Esta discusión nos llevó dos días. Empezó en el local de DAECPU en la calle Venezuela y finalizó en la

sociedad médica IMPASA. Precisamente por esa discrepancia. Testimonio 2001."

Hugo Cores. "Si los hechos no se prueban, no es posible sacar conclusiones sobre qué hubiera pasado, de hasta dónde se habría llegado entonces. Me refiero a medidas enérgicas, no insurreccionales, porque no había condiciones para esto. La huelga la impusieron tres factores: primero, era parte de la cultura política de la clase obrera; segundo, el apoyo de Seregni y de Ferreira Aldunate; y tercero, el vigor como lo tomaron los sectores más combatientes. (Hugo Cores, ex vice presidente de la CNT y dirigente bancario. Resistencia Obrero Estudiantil, ROE) Testimonio 1993."

Juan Ángel Toledo, dirigente del COT y de la fábrica textil La Aurora:

"La huelga no podía tener otro carácter que defensivo, tal como estaban planteadas las cosas a esa altura. Se podía pasar a la ofensiva en una situación distinta, por supuesto, no se descartó en ningún momento, por eso la resistencia duró quince días. No por masoquismo. Pero hacía falta para pasar a la ofensiva que ocurrieran algunas cosas. (…) Pero que la huelga… en la medida que no se producía una definición…la visión era que la huelga general iba a dividir a las Fuerzas Armadas y que un sector democrático, que se decía existía, existía pero no era tan grande como se creía por parte de mucha gente. Y además los Partidos Tradicionales iban a jugar otro papel en cuanto a la resistencia a la dictadura, pero en la medida en que no se produjo ninguno de estos fenómenos y que quedamos prácticamente sólo los obreros y los estudiantes en la pelea, con las fuerzas de izquierda, entonces no tenía sentido la resistencia mediante la huelga, nos condenaba a que nos siguieran ganando después de la experiencia realizada en las fábricas, que iban a seguir apelando a ese método.

Además, cada vez era más difícil participar en las asambleas porque había que mandar informes escritos del comando, era más difícil porque cada vez te marcan más de cerca y ya había una gran parte de la dirección presa en el Cilindro Municipal. Testimonios 1987 y 2001."

"El primer problema es: ¿Cuál era la finalidad de la huelga?

Héctor Rodriguez, dirigente del COT y fundador de la CNT: "El primer problema es: ¿Cuál era la finalidad de la huelga?

(…) El movimiento de resistencia que lanzan los trabajadores lo lanzan a conciencia de que tienen que jugar sus esfuerzos para restablecer la vigencia de la Constitución; para restablecer un régimen de consulta popular, ya que el Presidente de la República se había complicado con el golpe de Estado, para sustituir al Presidente por el Vicepresidente; convocar a elecciones, como está previsto en la Constitución, y en ese sentido los objetivos de la huelga son objetivos modestos, eran objetivos defensivos,(…)

El otro problema fundamental, el segundo, es que existía, a raíz de esos largos nueve años de elaboración de la idea de la huelga general contra el golpe, un plan detallado de huelga, que cubría muchos aspectos de la situación que deriva de una huelga general (…) Pero algunos de los aspectos fundamentales de este plan, y particularmente, los que tiene que ver con el transporte y el combustible, nos encontramos en el momento de empezar la huelga, que si bien se habían transmitido a las correspondientes organizaciones, no se habían transmitido a las bases del movimiento (…)

En consecuencia, al no haberse transmitido este plan, surgieron una serie de errores; el primero de los cuales afectó, justamente, al transporte y el abastecimiento de combustible (…) Las unidades de transporte fueron ubicadas en los lugares habituales; en consecuencia, las Fuerzas Armadas pudieron posesionarse de las unidades de transporte (…) En el campo de la disponibilidad de combustible, (…) numerosas iniciativas de los propios trabajadores para (sin llegar a nada destructivo ni negativo para la economía del país) impedir el uso del combustible necesario para que las fuerzas de la represión cumplieran sus planes de desalojo de empresas y presión contra el movimiento popular. Ese fue un error serio que, de alguna manera, decidió la suerte de la huelga. (…) Las FF.AA. (…) concentraron sus esfuerzos en los centros de abastecimiento de combustible y en la puesta en marcha del transporte colectivo, como elemento de quiebra de la huelga.

(…) Pienso que otra carencia notoria fue la insuficiencia en las comunicaciones, sobre todo a nivel nacional: los trabajadores de la radio estaban en huelga, pero la huelga no disponía de ninguna radio y evidentemente era elemental disponer de algún medio de comunicación a nivel nacional (…)

Otro aspecto, que pensamos que hay que revisar como un error, es que la huelga carecía de un plan de movilizaciones. Había una enorme cantidad de trabajadores ocupando lugares de trabajo y una ausencia de movilizaciones planificada de esos trabajadores. Se daban demostraciones, espontáneas o planificadas, a nivel de barrio; pero faltaba un plan general de movilizaciones (…) Y entonces ocurre que la huelga empieza el 27 de junio; pero la primera gran demostración de masas, se cumple recién el 9 de julio, cuando se hizo evidente que había que salir a realizar ese tipo de demostración de masas.

Nadie hubiera podido impedir que el 30 de junio, el 1º de julio o el 2 de julio, manifestaciones tan voluminosas (o más) que la del 9 de julio si hubieran realizado (…)

Y por último, señalo como lo que considero una de las carencias, de los errores, la falta de un planteo político en el momento en que hubo una negociación entre el gobierno y el comando de la huelga. (…) No hubo a esto (el planteo de Bolentini) una respuesta apropiada desde el punto de vista político. Se conversó de temas: del restablecimiento de algunas libertades, de reaperturas de locales sindicales; del tema salarial, que estaba planteado en ese momento; pero no hubo un plateo claro de una opinión política que permitiera polarizar fuerzas en ese momento.

Esa opción política era claramente la renuncia del Presidente de la República; la sustitución de aquel por el Vicepresidente y la convocatoria a elecciones, en un plazo determinado para restablecer la vigencia del sistema constitucional o, incluso, un gobierno provisional que se hiciera cargo de la situación hasta la convocatoria a elecciones. Y hablo de 60 días de plazo, porque es el plazo constitucional para el caso de conflicto entre el Parlamento y el Poder Ejecutivo.

(…)

Pienso que el planteo político faltó; fue insuficiente y se llegó a darle demasiado relieve a las promesas de aumento salarial (…) disminuyendo el planteo político. Sin embargo, se reforzó el planteo con un mensaje del Frente Amplio, del Gral. Seregni, que circuló en todas las

fábricas y que los trabajadores transformaron en bandera de la Huelga general. (…) Testimonio 1984."

Luis Romero dirigente de FUNSA: "Yo comparto perfectamente lo que dice el documento de las "3F". O sea aquí no perdió la gente, perdió un estilo. Hubo un estilo de conducir que fue el que perdió. Que después costó mucho rearmarlo... (…) Creo que perdimos. Más allá de lo valeroso, creo que perdimos porque haya que sacar en cuenta que no logramos conseguir…) Testimonio 2002."

Walter Walluschi dirigente de la FUS: "La Federación de la Salud, habida cuenta de la urgencia que ese momento estaba planteada para el levantamiento, planteado por algunos sindicatos, de la huelga para seguir la lucha en otros terrenos y por otros caminos como se planteaba, no tuvo todas las posibilidades de consultar a todas las direcciones de la cantidad de mutualistas o gremios de mutualistas que integraban la Federación de la Salud. Razón por la cual nuestro compañero representante en la Mesa Representativa que era el compañero Hugo Carrión, que era secretario general de la Federación en ese momento, en consulta con algunos pocos compañeros que en ese momento pudimos intercambiar opinión, decidió, decidimos, plantear un voto de abstención. No obstante lo cual nosotros como Federación creíamos, no solo nosotros sino todo el movimiento sindical, estar en condiciones de poder estirar como quien dice.

Estirar un poco más esa medida de resistencia si bien algunos sindicatos que por sus características, las dificultades que tenían, habían empezado a retraer su participación en el cumplimiento de la medida. (…)

Si bien había una comprensión de que el movimiento sindical debía continuar su lucha, dándose nuevas instancias, nuevas herramientas, nuevas estructuras, para poder desarrollar una actividad en estas nuevas condiciones. Testimonio 2002."

"Me sigue pareciendo que hubiera sido un error continuar con la huelga…"

Wladimir Turiansky, dirigente de AUTE, ex vicepresidente y secretario de propaganda de la CNT: "En lo que me es personal, yo tenía la sensación de que, pasada la manifestación del 9 de julio, si no había

otra cosa, no tenía otra alternativa la huelga, es decir que seguir con la huelga iba a significar un desgaste progresivo del movimiento sindical y muchas dificultades para retomar la lucha contra la dictadura en otros planos y con otras condiciones. De manera que a mí, por lo menos me resultaba claro que a esa altura del 10, 11 de julio había que examinar ya concretamente el levantamiento de la huelga a través de una resolución que indicara la continuidad de la lucha contra la dictadura en otro nivel, en otras condiciones y con otra estrategia.

Compañeros que se oponían a esa decisión, bueno, en algunos casos se señalaba que eso implicaba una derrota del movimiento sindical, que además era un levantamiento que se hacía sin condiciones y que había que tratar de condicionar el levantamiento al logro de algo. Esto generó discusión y también aquí estoy dando hoy la misma posición que tuve en aquellos momentos. Me parecía que desde el primer momento la huelga tenía sentido político y que no era una huelga que se desarrollara con una reivindicación obrera.

Se desarrollaba eh…en el enfrentamiento a un golpe militar y en la lucha por el restablecimiento de las libertades sindicales y democráticas en el país. Y que solamente podía lograr una victoria con eso, o de lo contrario, la continuidad de la lucha en otras condiciones. Pero me parecía que condicionar el levantamiento de la huelga a tal o cual condición era entrar en el juego que en su momento pretendió realizar Bolentini al comienzo de la huelga, es decir, negociar una fórmula que no incluyera las cosas fundamentales por las cuales los trabajadores se habían volcado a la huelga general. Y era preferible…esa fue…en mi opinión hoy y era mi opinión en aquel momento…era preferible levantar la huelga sin condicionamientos de ningún tipo. Señalando que la CNT continuaría luchando contra la dictadura militar y con los medios que tuviera a su alcance. Y bueno, en esos términos se votó por mayoría una declaración este…y se procedió al levantamiento de la huelga. Hubo una posición en minoría, esta…respaldada fundamentalmente por la bebida, por la salud y…FUNSA. Con la posición de continuar la huelga o de condicionar el levantamiento a tales o cuales objetivos. Eso formó parte de todo un proceso de discusión, que yo creo que continúa hasta el día de hoy, pero creo que estuvo bien la decisión de levantar la huelga en ese momento.

(…)

Me sigue pareciendo que hubiera sido un error continuar y que o bien hubiera desnaturalizado el contenido de la huelga o bien concluido no en una derrota, sino un desastre sindical, cada cual es libre de sostener sus opiniones. Testimonio 2002."

Estos testimonios fueron sacados del libro ya citado: "15 Días que Estremecieron al Uruguay."

Opinión de importantes dirigentes de Paysandú

La huelga general en la Heroica, se levantó en una asamblea, donde estaban los delegados de todos los integrantes del Plenario Popular Obrero Estudiantil de Paysandú. Esa asamblea se hizo en la noche del día 12 de julio de 1973, en el local de los municipales –ADEYOM-, después de una manifestación que fue reprimida, que se desarrolló por la tarde en la Plaza Constitución y que los gases entraron para adentro de la Iglesia. Por eso al otro día el 13 de julio se hizo una misa de repudio, donde intervino el Padre Paulo.

"Abrimos una nueva etapa, que no es de tregua ni de desaliento, sino de continuación de la lucha por otros caminos y métodos, adecuados a las circunstancias."

Hermes Pastorino (obrero textil de Paylana): "Mirá estas frases acá: "Cerramos, pues, esta etapa, seguros de que las venideras llevarán a la victoria de nuestra causa. La cerramos porque ello es preciso para conservar y desarrollar nuestra fuerza, en la que mañana se asentará la conquista de esa victoria

Abrimos una nueva etapa, que no es de tregua ni de desaliento, sino de continuación de la lucha por otros caminos y métodos, adecuados a las circunstancias."

Y esto es la síntesis. (…) La forma que cómo podías seguir organizando en el sindicato para las cosas cotidianas, pero no sólo para lo

cotidiano, sino para ir elaborando nuevamente esa política de alianza que te permitiera enfrentar la dictadura. Eso fue lo que intentamos hacer. Bolentini después de eso llama para crear una nueva central, entonces resulta que se hacen elecciones en determinados gremios y los determinados gremios eligen a los compañeros que ya estaban, no eligen a la gente nueva. La realidad era esa, no había otra. Y ahí cuando dice desaliento, naturalmente que una cantidad de compañeros salimos desalentados. Yo llego a mí casa, terminó todo ponele a las 10, 11 de la noche, llegué a casa allá y bueno, me acuerdo que estaba Ana en la cocina esperándome, y me dice: ¿qué pasó?, seguro me vió la cara y qué pasó, y lo único que me salió a mí en ese momento fue "aprontate para lo peor". Porque yo sabía que me iban a dar, que me iban a dar en la nuca, yo sabía que tarde o temprano me la iban a dar. Porque vos imaginate, quiénes eran los únicos organizados acá, el movimiento sindical, los otros eran unos locos sueltos."

"…seguir en la huelga no tenía salida…"

Ruben Obispo (trabajador bancario y Presidente de la CNT en Paysandú):

"La discusión era también, era de que seguir en la huelga no tenía salida, no tenía salida, porque para resguardar, el balance que se hizo era que la lucha iba a ser más larga, entonces, se consideró que era mejor el levantamiento para seguir en una lucha que iba a ser más larga. Porque el objetivo de la huelga no era tomar el poder, eso no era, era ver si podíamos lograr quebrar ese apoyo de los militares a Bordaberry y a estos sectores de la oligarquía, si podíamos buscar un acuerdo que nos permitiera transitar por otro tipo de solución. Eso no era posible entonces…"

"Nosotros acá levantamos la huelga… enojados…"

Jorge Pacheco (obrero de la construcción): "Nosotros acá levantamos la huelga después… Inclusive la levantamos… enojados, porque no entendíamos de por qué había que levantarla cuando nosotros íba-

mos acumulando cada vez más fuerzas, más fuerza. Los más jóvenes, que todavía estábamos haciendo nuestra escuela y nuestro proceso de aprendizaje, decíamos pero qué pasa, por qué levantaron la huelga."

"… la mayoría de la gente … estábamos todos pelados porque no se pudo cobrar…"

Manuel "Ratón "Silva (trabajador de la bebida): "De la levantada de la huelga, hubo otras cosas que estaban incidiendo porque por la fecha, la mayoría de la gente que trabajaba estábamos todos pelados porque no se pudo cobrar, los bancos estaban cerrados y las empresas no sacaban, no pagaban. Entonces, si bien las ollas populares funcionaban y todo lo demás, inclusive para apoyar a las familias, en el caso nuestro fenómeno, no hubo ningún problema. Pero de cualquier manera para otras necesidades se sentía no…"

"Si bien hubo compañeros que discrepaban o que tenían dudas, en general entendían que era lo que cabía, porque no había posibilidades."

Ruben Obispo: "Yo tengo el comunicado de la CNT acá, está el de las tres F, que eran la FUS (Federación Uruguaya de la Salud), la FOEB (Federación de Obreros y Empleados de la Bebida) y el sindicato de FUNSA, que estaban en contra del levantamiento.. Y eso fue también una situación complicada para la gente, porque lo que tú decías, salimos con un entusiasmo, un impacto muy pesado pero no se logró, entonces había que levantarla a la huelga. Y hubo discrepancias, que no se podía levantar la huelga sin salir con algo. Entonces, la CNT hizo la declaración por el levantamiento y replanteó los cinco puntos que se habían planteado al principio. Pero claro,…eso… también fue discutido. Yo recuerdo que los compañeros bancarios hicimos una asamblea en nuestro local y a mí me llevaron para que hiciera el informe (…) Y si bien hubo compañeros que discrepaban o que tenían dudas, en general entendían que era lo que cabía, porque no había más posibilidades.

Incluso cuando se decretó la ilegalización de la CNT, se autorizaba a las empresas al despido, sin indemnización ninguna, entonces todo eso pesaba en cada uno de los compañeros…Creo que son esas decisiones que hay que tomar."

"…la levantamos, vemos si podemos seguir manteniendo el sindicato,…"

Hermes Pastorini: "Vos leías el levantamiento de la huelga, se lo leías a la asamblea, se lo leías a los compañeros y los compañeros que estaban radicalizados, principalmente nosotros que teníamos una cantidad de gurises, nos decían que era una traición levantar, y bueno, te doy un ejemplo, nos trataban de traidores prácticamente, pero había que levantarla. Porque el problema era, porque yo eso era lo que discutía con los compañeros, ¿cuál es el otro mecanismo?, el otro mecanismo es, la levantamos, vemos si podemos seguir manteniendo el sindicato, o sino la otra es la lucha, concretamente la guerra civil. Y quién de nosotros sabemos de ir a una guerra civil, quién de nosotros sabemos pelear, le digo o acaso no tenemos el ejemplo, ya lo tuvimos el ejemplo de la guerrilla."

"…yo creo que se aguantó lo que se podía aguantar,…"

René Costa (obrero curtidor de Paycueros): "Lo que no sabíamos era lo que podíamos aguantar, y yo creo que se aguantó lo que se podía aguantar, ya después el movimiento sindical solo no se podía sostener, si no tenía un apoyo para que la cosa se de vuelta…pero hizo su papel y fue muy importante el movimiento obrero."

(…)

"Estuvimos 10 días ocupando, tengo entendido que cuando se levantó acá en Paysandú era el momento más alto, más alto en sentido de participación y se habían hecho manifestaciones en el centro. El levantamiento de la ocupación fue por orden judicial, nosotros ninguna resistencia, salimos afuera, en el patio, cantamos el himno nacional y nos

retiramos hacia el sindicato. Y ahí seguimos en la olla popular porque la huelga siguió., la ocupación terminó, pero la huelga duró 15 días. Se notaba como alegría entre la gente, yo recuerdo que había compañeros que tenían…, fue dura la cosa, hubo compañeros que pasaron hambre, hubo mucha colaboración, incluso de comercios, porque nos alcanzaban los fideos, alimentos para la olla, todo ese tipo de cosas, como la leche que enviaba el gremio de agronomía…pero yo no noté que ningún compañero se quiebre porque fueron diez días bravos, familias con gurises chicos, y estaban bastante con fuerzas, y te digo que cuando se levantó la huelga, nosotros estábamos como pa seguir un poco más, pero obedecimos la orden de la Central."

"117 a 3, por no entrar a trabajar."

Norberto "Pino" Echeverz (trabajador de la bebida): "El sindicato de Coca Cola de Paysandú estuvo hasta el 19 de julio de huelga, del 27 de junio hasta el 19 de julio. Porque yo siempre lo decía y siempre me lo tomaban a joda, a nosotros nos hicieron votar el 17 de julio, los militares con metralleta, nos hicieron votar por entrar o no trabajar. Éramos 120 afiliados, nos fueron a buscar a las casas, porque en junio era temporada de baja, no había zafrales y eso.

117 a 3, por no entrar a trabajar. Y estaban la Corte Electoral, estaba el Inspector de Trabajo y un militar, en la mesa. Después vos ibas a votar, te daban el papel, una papeleta, una birome, y un militar iba con vos con la metralleta."

"…después te das cuenta…, la huelga general fue un gran impacto, que erosionó toda la dictadura."

Ruben Obispo: "Tal vez, una de las cosas que vos decías, bueno, es cierto, nosotros toda esa frustración que nos causó levantar la huelga y ver lo que pasaba, después te das cuenta que en el transcurso del tiempo, la huelga general fue un gran impacto, que erosionó toda la dictadura (…) Todos los intentos de crear sindicatos amarillos, a los tipos no les fue posible (…) Ese fermento del movimiento sindical, que

se maduró ahí en la huelga general y que después quedó ahí, se mantuvo en la cabeza de la gente, porque si no, hubieran formado sindicatos amarillos por todos lados."

Nery Bianco Presidente de ADEYOM: "Nosotros tuvimos que levantar porque la situación era muy difícil para mantener el conflicto y mucha gente estaba entrando a trabajar. A partir de ahí a soportar todo lo que debió soportar nuestro sindicato, yo no sé si hay antecedentes similares en el país a nivel sindical. Nos ocuparon la sede, fuimos destituidos cantidad de dirigentes, otros detenidos, y otros en el exilio. Fue brutal la sangría en ese aspecto. Nos ocuparon el local sindical y lo perdimos, fue uno de los pocos lugares donde se perdió el local sindical."

Los testimonios locales los saqué del libro: "Memorias de la Huelga General de 1973. Relatos del Movimiento Sindical Sanducero." Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT. CENUR Litoral Norte-Universidad de la República.

Capítulo 22

Tipo de huelga

Mucho se ha dicho sobre la huelga, aunque no siempre todo lo suficiente, por lo trascendente del acontecimiento y sus repercusiones.

Sin pretender abarcarlo todo intentaremos aproximarnos al punto.

Vayan estas opiniones, sacadas del libro. "15 Días que estremecieron al Uruguay", obra que ya venimos citando.

"Desde que se resolvió la huelga en 1964 se descartó el carácter insurreccional"

Carlos Bouzas. "(…) había un enfoque común en cuanto al carácter pacífico de la medida aplicada por los trabajadores. Si bien –comentan los integrantes de la Generación Cuesta- el carácter insurreccional de la huelga estuvo a consideración durante el largo período de su discusión y preparación, desde que se resolvió la medida, en 1964, se descartó definitivamente.

La huelga pretendió ser un esfuerzo de la vanguardia popular organizada para impulsar a los partidos políticos y los militares que no compartían el golpe, a tomar parte activa en la resistencia (el MLN tenía toda su dirección presa desde hacía un año). Y ese extremo no se logró.

Y aunque en muchas oportunidades se hicieron afirmaciones terminantes respecto de la suspensión de servicios esenciales o la resistencia activa a la entrada de los militares utilizando la energía reservada en las

barricadas o sobrepasar el límite de seguridad en la presión de las calderas (…) el objetivo principal fue motivar, con el ejemplo de los trabajadores organizados sindicalmente, una reacción anti golpe más amplia y rotunda. Conscientes de que con nuestra única medida no podríamos determinar la caída estrepitosa del régimen. Testimonio 1997." Pág. 436.

Carlos Bouzas, destacado dirigente bancario y fundador de la CNT.

"La huelga era defensiva, y defensiva de la Constitución…"

Héctor Rodriguez. "Nosotros hemos leído por ahí discusiones (…) acerca de si la huelga respondía a la existencia de una situación de posible toma de poder por los trabajadores. Me parece una discusión bastante ociosa y que prescinde de lo que era la huelga defensiva, y defensiva de la Constitución, defensiva del restablecimiento del derecho democrático en el país. No cabía en ese momento posibilidad de otra forma de acción. Si en el correr de los años anteriores habían actuado organizaciones para la lucha armada, en 1973, en el momento en que se produce el golpe de Estado, esas organizaciones no existían. Testimonio 1984." Pág.436.

Héctor Rodriguez, destacado dirigente textil y fundador de la CNT.

"Desde un principio quedó descartado cualquier acción violenta"

Liber Seregni. "Lo primero…lo que hicimos fue ante el golpe de Estado no aceptarlo pacíficamente…no podíamos…la ciudadanía… los orientales no podíamos aceptar pacíficamente ser avasallados de esa forma. Ya habían pasado las cosas duras de la época anterior del Pachecato primero y de este gobierno de Bordaberry después. Pero esto era una ruptura total…en qué forma era que podíamos oponernos… lo discutimos y desde un principio quedó descartada la posibilidad de hacer cualquier acción violenta. ¿Por qué? Porque estaban enfrente intactas las FF.AA y la policía fuertemente armadas…De manera que las medidas de tipo de violencia física…veíamos que eran imposibles…lo

conversamos con los compañeros de la CNT. ¿Qué medidas pacíficas podían tomar? Entonces las medidas pacíficas eran demostrar a partir de la huelga y de un movimiento político consecuente la resistencia del pueblo…la disconformidad desde ese punto de vista. No había otra forma de hacerlo. Testimonio 2002." Pág. 434.

Liber Seregni Presidente del Frente Amplio.

Hipótesis operativa

José Jorge Martínez. "Puede estimarse que fue inepto crear un aparato militar si cuando llegó el momento no se utilizó. Pero nadie había soñado en lanzarlo contra el conjunto de las FF.AA. por saberlo suicida: si el sentido común así lo indicaba también lo indicaban nuestros principios teóricos. La Hipótesis era, de darse enfrentamientos entre los militares como había sucedido en Brasil, y a partir de eso, lanzar una contraofensiva. Qué hubiera pasado a partir de la misma, si un baño de sangre o la toma del poder, es harina de otro costal. (José "Tito" Martínez, integrante del Comité Central del Partido Comunista, subdirector de El Popular.)" Pág.435.

"La idea era pasar a la huelga general insurreccional…" (PCR)

Julio Arizaga, dirigente del PCR (Partido Comunista Revolucionario): "Pero la idea no era dejar la Huelga General sola sino pasar a lo insurreccional…sacamos un manifiesto el 1º de Mayo y el 16 de mayo de 1973, a mí me detienen…en ese entonces ya como integrante del Partido Comunista Revolucionario en el marco de un golpe contra el PCR y detienen a varios compañeros, entre ellos al escribano Augusto Bessoaut…y nos someten a brutales torturas en el 6º de Caballería. (…)

…uno de nuestros planteos era el de la Huelga general pero un poquito más polenta de lo que planteaba la mayoría de la CNT." Testimonio 2001. Página 434.

“Durante la huelga general no llegamos accionar” (OPR)

“Juan Carlos Mechoso (Entrevista)

P.- ¿En qué momento se produce la caída de la OPR 33?

R.- La caída es en Buenos Aires. (…)

P.- ¿Ustedes durante la huelga general no llegan a accionar?

R.- Accionó la Resistencia Obrera Estudiantil (ROE). La Organización Popular Revolucionaria “33” (OPR), no. Además no estaba planteado el accionar siempre por la acción misma; la acción se realizaba a partir de que la coyuntura lo habilitara. No era una acción que se realizara en todas las circunstancias y en todo momento (…).

P.- ¿La Federación Anarquista del Uruguay (FAU) decidió políticamente de que no era correcto accionar por medio de las armas durante la huelga general?

R.- Ya la FAU decide evacuar hacia la Argentina cuando ve que el espacio político era una dictadura inminente, por eso el aparato de la FAU queda intacto (…). (Juan Carlos Mechoso, dirigente de la Federación Anarquista del Uruguay, obrero gráfico.) Entrevista 1998.” Página 435.

El tema no se agota en este trabajo. Puede ser una línea de investigación y análisis en el futuro.

Capítulo 23

Hugo Leonardo De Los Santos Mendoza

El 3 de setiembre de 1973, después de su detención en la Facultad de Agronomía, el jueves 1º de setiembre, asesinan en la tortura a un estudiante de Agronomía: Hugo Leonardo De Los Santos, de 21 años de edad.

Estábamos en dictadura. Pero La Casa de la Cultura ubicada sobre la Plaza Constitución del lado de enfrente de la Basílica, seguía funcionado cuando el sábado 3 de setiembre vienen dos estudiantes en una moto Vespa, de la Estación de Agronomía de Paysandú Mario Cassinoni y nos avisan del hecho.

En el fin de semana se hicieron los volantes por parte del gremio de estudiantes de la estación de agronomía de la Cassinoni y el lunes volanteamos todos los centros de estudios. No fue la única actividad coordinada con ellos, como veremos a continuación.

Después con los años y ya en democracia me entero que era un compañero del MLN, que había sido detenido por miembros del Batallón "Florida" de Infantería Nº 1.

Según la segunda autopsia mandada a realizar por la familia oriunda de Rocha, a instancia del juez departamental de esa localidad; se desprende que Hugo fue asesinado por las torturas a que fue sometido. El cadáver presentaba hematomas en todo el cuerpo y en la cara, erosiones en la cara, fractura de cráneo y escoriaciones en rodillas y codos.

Un conjunto de doctores locales y un forense realizaron las observaciones del cadáver; desmintiendo al Dr. Militar José Mautone, que dijo que había fallecido por "edema pulmonar agudo".

El Decano de la facultad de Medicina Dr. Pablo Carlevaro dijo en el CDC: "Un familiar médico el Dr. Mendoza, pidió la autopsia que la hizo el profesor de Medicina Legal de la Facultad de Medicina, y que verificó que Hugo De Los Santos había sido arrastrado por un cuartel del interior del país, arrastrado sobre una superficie de pedregullo."

El militar, ex Teniente del Ejército Julio César Cooper dijo que Hugo De Los Santos había sido torturado en el 6º de Caballería y que fue torturado por el Mayor Victorino Vázquez y el Capitán Lawrie Rodriguez.

Para más información recomiendo la lectura del libro: "Investigación Histórica sobre la Dictadura y el Terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1985) Tomo I, UDELAR, Comisión Sectorial de Investigación Científica y Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo-Uruguay, Diciembre de 2008.

Capítulo 24

Con Chile en la Cassinoni

Después de la Heroica Huelga General, la lucha siguió de otra manera. La idea desde el principio era, no darle un minuto de tregua a la dictadura.

Bordaberry suspende las clases

Los liceos se reabrieron un mes después por disposición del Dictador Bordaberry.

Bordaberry por decreto –que se da a conocer a las 6:45 de la mañana del 27 de junio- había clausurado los cursos y adelantado las vacaciones de julio en escuelas y liceos hasta el 20 de julio inclusive, con el pretexto de que había "un estado de conmoción en los institutos de enseñanza". Eso nos complicó para organizar a los estudiantes. Había que ir hablar a sus casas. Los cursos en el Interior y en Primaria de todo el país habían sido suspendidos por la dictadura, en realidad, hasta el 23 de julio de 1973. Se suspendió el período extraordinario de exámenes del mes de julio hasta nuevo aviso. Las actividades en Secundaria se normalizaron recién en el mes de agosto. En la Universidad de la República las clases se reiniciaron el lunes 16 de julio, salvo la Facultad de Derecho.

Encuentro Nacional de Estudiantes

Integraba la dirección del Encuentro Nacional de Estudiantes –ENE- en Paysandú. Como en todo gremio a nadie se le negaba un puesto de lucha. Nos reorganizamos no bien dieron inicio las clases.

Nos reuníamos en algún local sindical, que aún estaban abiertos o el Padre Paulo nos prestaba para juntarnos al lado del Centro Allavena. Daniel Benítez que tenía formación cristiana, era el compañero que hablaba con el Padre.

"La idea era hacer un paseo a la Estación…"

Estábamos organizados en el liceo Departamental, el liceo Piloto y en la UTU. Reunimos a todo el casco militante, que se había solidificado durante la huelga. Resolvimos conmemorar la primavera. La idea era hacer un paseo a la Estación Experimental de Agronomía "Doctor Mario Cassinoni", que queda a varios kilómetros de la capital sanducera, en la Ruta 3, en el kilómetro 363. Pensábamos hacerlo el sábado 22 de setiembre de 1973 o domingo 23.

Empezamos a realizar asambleas por clase. Estaban prohibidas desde la ley Sanguinetti, votada antes del Golpe de Estado. Y por supuesto desde la recién instalada dictadura. ¿Cómo hacíamos? Decidimos ir hablar con la dirección de liceo departamental, con una delegación grande para evitar la posible represión. Le pedimos autorización para pasar por las clases. No dijeron que si, pero tampoco fue un no rotundo. En la delegación había alumnas que conocían a la dirección. Nos autorizaron a poner una mesa en el hall, junto a la puerta del liceo, para cobrar los tiques para alquilar los camiones y ómnibus para ir al paseo. Era casi todo legal. No sabían que ere el ENE el que organizaba. Los estudiantes nos conocían.

En el liceo Piloto se facilitaban las cosas porque el Director y profesor de filosofía, Ribeiro, era un compañero y su hijo era dirigente del gremio de estudiantes y del ENE.

En el liceo Departamental, dependía de los turnos. Los más vigilados éramos los que estábamos en preparatorio. Con los profesores que se animaban a dejarnos entrar, les pedíamos y entrábamos a las clases, sin que se enteraran las autoridades. La que nos perseguía, era la adscripta, la "Chela". Nos controlaba si llevábamos la túnica blanca y la corbata, si teníamos el pelo largo nos mandada para atrás. Buscaba cualquier pretexto con el uniforme y el pelo, para controlarnos. Pero nos ingeniábamos para entrar a las clases, sin que se enterara.

En los otros turnos los más chicos entraban a las clases y con la mesa afuera íbamos vendiendo los tiques. La cosa caminaba. Faltaban varios días y llevábamos 500 tiques vendidos.

Se enteraron que entrábamos a las clases en todos los turnos y nos prohibieron poner la mesa en el hall de entrada al liceo. La pusimos afuera, en la vereda.

A esa altura el paseo era imparable. Habíamos asegurado a la mejor orquesta de Paysandú, donde cantaba el "Estebita Garmendia", que cantaba como los dioses. La rompía con la "Marcha de la Bronca" de Pedro y Pablo.

Por supuesto que estábamos coordinados con los compañeros de la FEUU de la Facultad de Agronomía. La coordinación venía de antes del golpe. Estaban preparando las elecciones universitarias, que se realizaban el 11 de setiembre, con voto secreto. La dictadura pensaba que los estudiantes eran "ovejitas" manejadas por el comunismo internacional. Perdieron en todas las facultades. Ganó la FEUU por paliza. Fue un nuevo plebiscito contra la dictadura. Esta vez los estudiantes universitarios, los egresados y los docentes.

Elecciones universitarias y solidaridad con Chile

El mismo día, 11 de setiembre de 1973, se produjo el golpe de Estado en Chile contra el presidente constitucional Salvador Allende. Empezaba la dictadura fascista del general Augusto Pinochet.

El diario El Popular, que había sido asaltado con tanquetas el 9 de julio del 73 y todos los trabajadores presos en el Cilindro Municipal, había vuelto a salir. Lo vendíamos en los liceos. Lo entrábamos camuflados, porque nos revisaban a la entrada. Nunca pudieron agarrar a nadie con el diario. El día 12 en la tapa estaba el triunfo en las elecciones universitarias y la foto de Allende muerto sentado en el sillón presidencial. Muy, pero muy conmovedor. Al poco tiempo Chau Popu, lo cerraron definitivamente, con el decreto dictatorial del 28 de noviembre de 1973. El 9 de julio lo habían asaltado con tanquetas y llevado presos a todo su personal al Cilindro Municipal, transformado en Cárcel. Volvió a salir el 22 de julio, hasta su cierre definitivo.

Ante el golpe en Chile, decidimos adelantar el paseo del 22 de setiembre para el 15 o 16 de setiembre. Era un sábado o un domingo.

Había que arreglar todo. Con la orquesta, con la Estación Cassinoni, hablar con los delegados y con los compradores de los tiques y seguir vendiendo, asegurar la locomoción. Cuando estás organizado y motivado, todo se hace más simple. Habíamos vendido casi 1000 tiques. Luego se sumó gente que fue en moto y hasta en bicicleta. La mayoría fuimos en bañaderas.

Pero había que pasar "la lata", el puesto policial que estaba antes de la Estación Experimental. Estaba previsto. Daniel Benítez –nunca le pregunté cómo lo hizo- fue al cuartel y habló con el comandante, el teniente coronel Meireles. Este autorizó hacer el paseo.

"…mire oficial que estamos autorizados…"

Llegó el día. Sabíamos que cuando vieran tanta cantidad de estudiantes cantando en las bañaderas, que nos paraban seguro. Y así fue. Bajamos con Daniel y otros compañeros. Que no pueden pasar, que a ¿dónde van?, etc, etc. Y la gente inquieta…Daniel, con la calma que lo caracteriza, le dijo: mire oficial que estamos autorizados por el comandante Meireles. Esperen un momento. Esperamos. ¡Pueden pasar! Y pasamos. Llegamos y nos pusimos a trabajar. A mí me toco, por ejemplo armar la cartelera, donde pusimos la tapa del diario El Popular, con las noticias de Chile.

Cada uno se llevaba la comida. ¡Pero sorpresa! Nos esperaban los estudiantes universitarios con alguna sorpresa, una gigantesca parrilla, como de media cuadra. ¡Nunca había visto algo tan grande! Se organizaron ruedas y charlas por grupos, en ese predio hermoso que tiene la facultad. Luego hicimos una proclama en solidaridad con el pueblo chileno y repudiando el golpe de Pinochet. Cuando estábamos bailando con la mejor orquesta de Paysandú, se paró la música en determinado momento y un estudiante del gremio de agronomía leyó la proclama y se voto por aclamación. Luego se imprimió con un mimeógrafo en la misma Estación Experimental y al otro día se repartió en los dos liceos y la UTU.

Fue un día inolvidable. De solidaridad concreta. De lucha antifascista. Los estudiantes que no pudimos movilizar en la Huelga General, los movilizamos unos meses después y ya instalada la dictadura.

Habría que conseguir la proclama que se volanteó. Alguien debe tener una. En los archivos de la policía o del batallón habría que buscar.

No sé, pienso en voz alta. Hablar con los que fueron. Éramos demasiado, para estar en dictadura. No hubo algo igual en otro lugar del interior. ¡Juntar 1000 jóvenes!, en un paseo organizado con las dificultades que supone una dictadura y transformarlo en un acto solidario con Chile.

¡Gracias a todos los que lo hicieron posible!

Capítulo 25

Encuentro Nacional de Estudiantes

El Encuentro Nacional de Estudiantes, conocido por el ENE, se constituyó en el año 1972, continuando la tradición unitaria de nuestro país, y fogoneado por la unidad de la izquierda en el año 1971. Se forja en medio de las luchas por el boleto estudiantil y contra el proyecto de ley de Enseñanza presentado en el Parlamento, por Julio María Sanguinetti, integrante del consejo de Ministros de Juan María Bordaberry.

En su nacimiento jugaron gran papel los estudiantes de los liceos Rodó, Miranda, Zorrilla, Larrañaga, Suárez, Bauzá, etc. El encuentro final que dio su origen se hizo en la sede de AEBU.

Durante la huelga general, como estaban cerrados los liceos, la dirección del ENE decidió concentrar la ocupación en la Facultad de Arquitectura, junto a los estudiantes universitarios. Los estudiantes del liceo Zorrilla también ocuparon la Facultad de Derecho. El periódico del ENE se llamaba "El Melenudo".

Yo hice la experiencia en el FA, en Young. En el plano gremial formamos por primera vez, en el liceo de Young el gremio de estudiantes. En el año 1972 se hizo en Paysandú en la Casa de la Cultura, ubicada en la Plaza Constitución, bien enfrente de la Iglesia un encuentro de estudiantes donde participamos unos cuarenta alumnos y alumnas del liceo de Young y de la UTU.

Había llegado la invitación al liceo dirigida a las autoridades gremiales del liceo. Hacía poco tiempo que habíamos realizado las elecciones de la dirección del gremio, en la que participó todo el estudiantado. Se elegían dos delegados por clase. Hicimos un estatuto, con la ayuda

siempre generosa de los sindicalistas del pueblo. Cobrábamos la cotización a los afiliados del gremio. Fuimos y hablamos con la directora para transformar un depósito que no se usaba en una nueva biblioteca. Salimos por todo el pueblo con megáfono en mano, a pedir la donación de un libro por familia. Juntamos cientos y cientos de libros. Limpiamos el depósito, conseguimos donde poner los libros, previa clasificación e inauguramos nuestra biblioteca, administrada por nosotros los estudiantes. Esto le puso el sello al gremio.

Había horarios y encargados de la biblioteca. Con el dinero de los afiliados comprábamos varios diarios, de distintas orientaciones, para que lo pudieran leer los que quisieran.

En la UTU, que tenían un director- Ferrari- más abierto a los estudiantes, se habían organizado antes que nosotros. Hacían quermeses para juntar dinero para la Escuela, dado que el presupuesto que tenían era un risa. Mi padre militaba con Ferrari en el Frente Amplio y mi madre daba clase de matemáticas sin cobrar en la UTU a pedido de Ferrari. No había profesor de matemáticas. Yo iba a las quermeses. Mucha gente ayudaba. Conocía a los muchachos de la Escuela. Para unir y achicar las "distancias" que existían entre el liceo y la UTU, fruto de prejuicios, organizamos un campeonato de fútbol.

Por eso cuando nos invitaron los estudiantes de Paysandú, fuimos en el mismo camión estudiantes de ambas instituciones. Salimos del liceo en la bañadera, que era un camión. Cuando salíamos, la directora nos hizo dejar los bancos largos, que eran del liceo y tuvimos que ir parados hasta la Heroica.

El ENE ya estaba constituido a nivel nacional. Fuimos y participamos de las distintas comisiones, en ese encuentro donde había estudiantes de varios departamentos. Así me vinculé con el ENE. Al año siguiente fui a estudiar 5º año en Paysandú porque en Young solo había hasta 4º año. Se eligieron autoridades en el ENE sanducero, y tal vez por ser forastero, me eligieron presidente del gremio. Fuimos e invitamos a todo el mundo a incorporarse. Crecimos.

En ese año 1973 tuvimos la visita de un dirigente nacional del ENE: Juan José Montano, el "Juanjo". Hicimos una actividad en el Cine Club. Y luego por la noche lo llevamos a Juanjo a recorrer todos los bailes de una noche de sábado en Paysandú. Tengo en la retina el baile que se hacía en el local de la Unión Ferroviaria, que a Juanjo fue el que

más le gustó. Lo volví a ver después que terminó la dictadura. Trabajamos en el mismo diario: "La Hora". Él hacia un suplemento sobre los departamentos del interior, que se vendía como pan caliente. En 1979 había participado en la lucha armada en Nicaragua, contra la dictadura de Anastasio Somoza. Yo me enteré por otro compañero. Nunca jeteó. De eso hablamos en el libro "Gol del Pueblo Uruguayo", "crece desde el pie."

A mí me tocó ir al Plenario Popular Obrero y Estudiantil de Paysandú de la CNT. Iba por los estudiantes. Con voz pero sin voto. Aprendí mucho. Sin darnos casi cuenta se nos pegaba la metodología de lucha de los trabajadores. Salías de cada reunión con las pilas cargadas y la cabeza clarita. Me fui formando al lado de trabajadores que dominaban lo que pasaba en sus gremios y a su vez tenían la cabeza en los problemas del país. Para ese aprendizaje no hay curso que valga. Una ayuda, un consejo, una idea, una opinión, un método de trabajo, una concepción de lucha…y mucha fraternidad y solidaridad.

Empezamos el año 1973 con todo. Después de la crisis de febrero, empezamos a prepararnos para enfrentar el Golpe. Si bien estaba previsto por la CNT desde 1964, ahora llegaba el momento. Hicimos lo que pudimos. Ya lo expliqué. Los estudiantes organizados de la enseñanza media nos vinculábamos con los estudiantes de Agronomía de la Estación "Mario Cassinoni". Ellos ocuparon en la huelga general y nos apoyaban con la edición de propaganda.

El mes de junio empezó con un discurso de Juan María Bordaberry sobre la implantación de las Medidas Prontas de Seguridad.

El diario El Popular en la editorial decía: "Bordaberry igual que Pacheco". "Seguirán los arrestos sin término ni orden judicial. Restricciones a la prensa."

"Nuevamente se han decretado Medidas de Excepción y en forma arbitraria ya que ayer cesó la suspensión de garantías y como el gobierno no tenía votos para obtener en el Parlamento una nueva suspensión, recurre a las Medidas de Seguridad. El coronel Bolentini (ministro del Interior), dijo que las Medidas de Seguridad se habían adoptado en razón de que la "subversión· estaba minando el "frente de masas". La finalidad de las Medidas de Seguridad aprobadas, es mantener en arresto a los que ya estaban presos. En cuanto al tiempo que durarían, contestó que por el tiempo que el Poder Ejecutivo creyera conveniente,

sin recordar que la Asamblea General Legislativa está facultada para levantarlas".

Este era el clima en el que nos movíamos, de amenaza permanente. Todos los gremios estaban movilizados. Es una historia poco contada. Hacían los fachos provocaciones en las puertas de los liceos. Por ejemplo el 4 de junio el grupo fascista MNR atacó con cachiporras y armas de fuego a estudiantes del liceo Larrañaga y repartieron volantes provocativos. En el liceo de Paysandú, nos amenazaban. Recuerdo que teníamos que acompañar todos los días a una compañera del turno nocturno. Un día perdimos la paciencia y apoyados por trabajadores jóvenes les dimos una paliza merecida y se dejaron de amenazarnos. No se metieron más con la compañera, de la cual no recuerdo el nombre, pero sí que era rubia y vivía cerca del Parque Artigas.

El 6 de junio hubo una manifestación organizada por la FEUU y el ENE reclamando la derogación del CONAE. Nosotros hicimos volanteadas en los liceos.

Al otro día se hizo el paro nacional general, resuelto por la coordinadora de las gremiales. Docentes y funcionarios reclamaban la aplicación del programa de soluciones propuesto por la CNT, de plena vigencia de las libertades públicas y sindicales y la liberación de militantes sindicales detenidos, como la plataforma específica de seis puntos. Ese mismo día hay paro en UTU en Montevideo al que adhieren trabajadores de Educación Física y de la Enseñanza Privada.

El 9 de junio los fascistas del MNR (Movimiento Nacional de Restauración) dejan un saldo de cinco estudiantes heridos en las agresiones a los liceos Bauzá, Larrañaga y Nº 12. La Confederación de Padres de Alumnos de Liceos de Enseñanza Secundaria (CODEPALES) denuncia una circular secreta del CONAE –idea de Julio María Sanguinetti-, pidiendo a los directores de liceos listas de estudiantes gremialistas, movilizaciones y organizaciones estudiantiles. Yo estaba en esa lista en Paysandú. Si pasaba algo en el liceo, un día el director del nocturno le dijo a mi madre, que me iban a llevar preso. Y así ocurrió. ¡Un hombre de palabra!,

En marzo de 1975, el director del Liceo Nº 1 de Paysandú, el profesor Washington Vázquez, quien luego fuera diputado y edil por el Partido Colorado, cuando quise anotarme en el nocturno, para cursos de administración, me lo negó por mis antecedentes gremiales. Fui con

mi madre a una entrevista, dado que mi madre es sanducera y lo mismo toda la familia Bulanti. Nos recibió. Mi madre le preguntó por qué no me dejaban inscribirme. Vázquez dijo: por los antecedentes de su hijo. ¿Cuáles, en concreto?, le preguntó mi madre. Se paró en tono autoritario y nos zampó: si llega a haber una actividad dentro del liceo prohibida, su hijo va a ir preso. ¿Sin prueba?, dijo mi madre. Sí, sin pruebas contestó el director. Resultado: me dejaron anotar, pero bajo amenaza.

El 19 de abril de 1975, siendo decretado como el Año de la Orientalidad, era obligatorio ir al liceo y al acto en la Plaza Artigas. Pasaban lista. El que no iba era expulsado del liceo.

El desfile militar y el acto fue volanteado por la UJC. No pudieron agarrar a nadie. El volante decía más o menos así: "Festejan el año de la Orientalidad con la sangre de los jóvenes torturados en Fray Bentos, San José y Treinta y Tres". El 19 fue sábado. El lunes 21 de abril a la salida del liceo, metralletas en mano fui detenido. Me torturaron: plantones, submarinos y picana. Me procesaron sin pruebas. Estuve preso cuatro años y siete meses. Siete meses en el Infantería Nº 8 y cuatro años en el Penal de Libertad. Por un volante que yo no tiré, que denunciaba las torturas de jóvenes patriotas, en unidades militares, fui torturado y estuve más de cuatro años preso.

Después del golpe, seguimos trabajando. Con muchos más cuidado, porque la represión estaba ahí, cerquita.

Un poco de….

De historia no viene mal.

En el libro sobre la huelga:"15 días que estremecieron al Uruguay", saqué esto que sigue:

"A las siete de la tarde comienza el acto en el Paraninfo del Encuentro Nacional de Estudiantes (ENE) con apoyo de la FEUU. En el mismo, los oradores denuncian las políticas educativas del Consejo Nacional de Educación (CONAE) y los ataques a jóvenes y liceos llevados a cabo por la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) y el Movimiento de Restauración Nacionalista (MRN).

Zelmar Michelini (h). Con respecto al golpe (…) recuerdo dos cosas: 1) el Encuentro Nacional de Estudiantes protagonizó en el Paraninfo de la Universidad el último acto público legal antes del golpe

de Estado, recuerdo que hubo una foto en “El Popular”. Los oradores fuimos Sotuyo, vicepresidente, Burguette presidente, y yo, secretario general.; 2) El hecho es que durante la resistencia al golpe, el ENE fue encargado de movilizar a los estudiantes de secundaria, dándose la extraña situación, al menos para mí, de ver a los dirigentes (los que todavía andaban libres) y militantes más radicales de la Liga Estudiantil Revolucionaria (LER) y el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER 68) recibir instrucciones de nosotros para las movilizaciones. (Zelmar Michelini (h), dirigente estudiantil del Liceo Rodó. Brigadas Juveniles Socialistas) testimonio 2004.” Página 87.

No hay una historia del ENE. Tratamos desde lo local hacer un modesto aporte.

Capítulo 26

Ernest Víctor Siracusa en Paysandú

Llega la noticia, de la visita a Paysandú para reunirse con el intendente Belvisi, del embajador de EE.UU, Ernest Siracusa.

Año 1974, estoy seguro. El mes no lo recuerdo pero era año lectivo. Descarto enero, febrero y diciembre. Pero vino y fue cubierta su llegada por el diario El Telégrafo.

Había que hacer algo, Que la gente supiera quién era este personaje, representante del imperialismo.

¿Qué información manejábamos en aquel entonces?

Sabíamos que Ernest Siracusa por una información que salió en el diario El Día el viernes 29 de junio de 1973, era el nuevo Embajador de EE.UU. Había sido designado por el Presidente Richard Nixon el 13 de junio de 1973 como nuevo embajador en reemplazo de Charles W. Adair.

Sabíamos que en los años sesenta anduvo conspirando contra el gobierno de Velazco Alvarado de Perú. Que en los años 1971 y 1972 jugó papel activo en la desestabilización y el derrocamiento del Gral. José Torres en Bolivia, apoyando el golpe de Estado del Cnel. Hugo Banzer. En la Paz fue embajador entre el 5 de diciembre de 1969 y el 30 de julio de 1973.

Vino al Uruguay, ya designado, el 25 de setiembre de 1973 y estuvo hasta el 22 de abril de 1977.

Acá en Paysandú sabíamos lo de Perú y Bolivia. Sabíamos qué era el imperialismo yanqui y el papel de los embajadores. Este hombre no representaba nada bueno y sus intenciones eran consolidar la dictadura

uruguaya recién instalada. En 1974 vino. Seguro que sabía de la resistencia desde el primer día a la dictadura.

Sabíamos el día que venía. Nos preparamos para "recibirlo". Algo teníamos que hacer. Decidimos hacer varias volanteadas repudiando su llegada a Paysandú. Hicimos el texto. Lo imprimimos. Y volanteamos. Ese volante debe estar en la jefatura o en el cuartel. Era sencillo. Una típica octavilla, por lo de ocho por hoja. Impreso a planograf.

En el Liceo Nº 1 y en el Liceo Piloto no cayó nadie. En los barrios tampoco. Pero, en la UTU, detuvieron a cuatro compañeros.

Se había planificado, que a la hora del recreo en la mañana desde el primer piso se tiraban hacia el patio. Insistimos en tomar todas las medidas de seguridad. Se cometió algún error, porque en menos de cinco minutos estaban las fuerzas represivas de la policía, en la UTU. Apretaron a estudiantes que habían visto quiénes volanteaban y los llevaron presos. Como eran menores citaron a los padres. Los ficharon y los soltaron.

Era la época de los "dos rebenques": Las Fuerzas Armadas y la Policía militarizada, que actuaban bajo la Doctrina de la Seguridad Nacional. Eran el brazo armado de la Oligarquía. El enemigo era interno. En este caso cuatro estudiantes de UTU.

Cuando quieren ser "eficientes" los son. En cinco minutos rodearon la UTU, averiguaron y se llevaron cuatro estudiantes patriotas, presos.

Capítulo 27

Ivo Edison Fernández Nieves

Nacido en Paysandú en el año 1934, documento de identidad Nº 37.315, domiciliado en Zorrilla de San Martín y Nº 1, trabajador portuario, Presidente del Sindicato Único de Transporte Marítimo (SUTM).

A la edad de 42 años fue detenido en su casa el 18 de enero de 1976 y asesinado por torturas en el Batallón de Infantería Nº 8 de Paysandú el 21 de enero de 1976. Fue un crimen más entre tantos compatriotas durante la denominada Operación Morgan.

En esta Operación represiva a gran escala cuando el terror se desató de manera generalizada en todo el país, a partir del 20 de octubre de 1975 contra el PCU (Partido Comunista del Uruguay) y contra el PVP (Partido por la Victoria del Pueblo). Se produjeron las desapariciones de: Carlos Arévalo, Juan Manuel Brieba, Julio Correa, Ubagésner Cháves Sosa, Julio Escudero, Horacio Gelós Bonilla, Fernando Miranda, Otermin Montes de Oca, Eduardo Bleier y Elena Quinteros.

Fallecen como consecuencia de las torturas recibidas en el "300" Carlos o Infierno Grande (sus cuerpos fueron entregados a sus familiares) los militantes comunistas: Bonifacio Olveira Rosano, Ruben Etchebarne, Luis Pitterle, Emilio Fernández, Nuble Yic, Hugo Pereira y Silvina Saldaña.

Los torturadores del batallón

Los oficiales que participaron de las torturas contra Ivo Fernández fueron: Capitán Ramón Larrosa, jefe del S2; los tenientes: Farías "la chancha", Nadir Meneses, Urruty y Corrales; el Mayor Vique Martínez y otro apodado "Botella". El Jefe de la unidad era el teniente coronel Mario Meirelles

A mí el 21 de abril de 1975 me llevaron detenido con 18 años por una volanteada que se realizó en el desfile cívico- militar que se hizo el 19 de abril de ese año, que la dictadura bautizó con el nombre de año de la Orientalidad. El volante denunciaba las torturas y decía más o menos así: "Festejan el año de la orientalidad con la sangre de los jóvenes patriotas torturados en Treinta y Tres; San José y Fray Bentos."

Me detuvieron el lunes 21 de abril y me llevaron encapuchado al Batallón de Infantería Nº 8. Me torturan durante muchos días los siguientes oficiales: Capitán Ramón Larrosa, que era el que dirigía todos los interrogatorios, acompañado por los tenientes, la "Chancha" Farías, de un sadismo increíble y Urruty un especialista en torturas. Yo reconocí a estos torturadores. Pero había más. Los reconocí por la voz y porque una vez se me salió la capucha en el submarino, y ese día pensé que me mataban. Además varios soldados me dijeron que eran ellos los que me habían torturado.

Un certificado de defunción mentiroso

Según la dictadura a través del crápula del Dr. José A. Mautone, éste dice que Ivo tenía úlcera duodenal, hepatitis infecciosa y congestión pulmonar y que falleció por: "Congestión Cerebro Meníngea que le produjo síncope neurogénico." ¡Todo mentira!

Entrega del cuerpo

El 21 de enero de 1976 personal del Batallón de Infantería Nº 8 le entrega a los familiares la ropa que tenía al momento de la detención, solicitándoles ropa nueva – ya lo habían asesinado-. Los familiares observaron que la ropa presentaba "manchas de sangre, desgarraduras, orina y materias de los tres días transcurridos entre la detención y la muerte. Horas después, entregaron el cuerpo en cajón lacrado, con la prohibición de abrirlo y otras amenazas.

La familia desobedece la orden y al abrir el ataúd constata que el cadáver presentaba moretones en todo el cuerpo, con corte profundo a la altura del hígado y en la cabeza.

Le mienten a la OEA

En los años 1976, 1977 y 1978 la CIDH de la OEA solicita información al gobierno dictatorial.

La respuesta fue que "Ivo Fernández Nieves, fue detenido el 21.01.76 por su presunta vinculación a la actividad subversiva, falleciendo el mismo día por causa natural debido a enfermedades crónicas que padecía." ¡Falso de toda falsedad!

¡Mienten hasta en la fecha de su detención!

Luis Alberto Lacalle y la impunidad

El Juzgado de Primera Instancia en lo Penal de 1º Turno envía nota al Presidente Luis Alberto Lacalle….Lo mismo hace la SCJ.

Y el 25 de junio de 1990, "Presidencia de la República, Dr. Luis Alberto Lacalle y el Ministro de Defensa Nacional, Dr. Mariano Brito, envían nota al Presidente de la Suprema Corte de Justicia. "En respuesta al Mensaje Nº 382 de fecha 7 de junio de 1990, relacionado con el

oficio Nº 1159 proveniente del Juzgado Letrado de Primera Instancia en lo Penal de 1º Turno, librado en los autos caratulados "Washington de Vargas y otros. Ficha 455/87", el Poder Ejecutivo tiene el honor de comunicar a esa Corporación –de acuerdo a lo establecido en el artículo 3ro de la ley Nº 15.848- que los hechos referidos los considera comprendidos en el artículo 1ro del mencionado cuerpo legal."

Traducido: el Presidente aplica la ley de caducidad que redactaron blancos y colorados para que los violadores de los DD.HH durante la dictadura, los torturadores y asesinos no pisen la justicia. Por lo tanto se archivó el expediente sobre Ivo Fernández.

El año 2020, el expediente judicial fue reabierto y han citado a varios testigos. Esperemos que se haga justicia.

Para profundizar en el tema recomiendo el libro: "Investigación Histórica sobre la Dictadura y el Terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1985)" Tomo I, Universidad de la República CSIC y CEIU, 2008, Montevideo-Uruguay.

Todos los años se lo recuerda...

Todos los 21 de enero se hace por parte del Plenario departamental del PIT-CNT un homenaje a Ivo. Comparto con los lectores lo que dijo Justo Montiel en el homenaje de 2021: "Ivo era apuntador en esa época. Recorría el muelle y hacía los cambios de turno. Había que tener firmeza para dirigir a aquellos trabajadores, que en aquellos años, había muchísimos que no tenían escuela. En esa parte se trabajaba con un arma blanca, que era una cuchilla, con un gancho y el colador utilizado para colar las bolsas que tenían semillas. (…) Era un hombre muy respetado y todos lo escuchaban; tanto desde adentro de las bodegas como desde arriba de los camiones. Me quedó esa imagen de un hombre muy manso pero de una gran llegada a los trabajadores. Tenía que resolver problemas y comandar diferentes cuadrillas para trabajar en el puerto ordenadamente, con personas que no tenían la educación y formación que hoy tienen los jóvenes." (…) "…en el momento que se lo llevaron preso, Ivo reclamaba por lo que hoy pelea el sindicato portuario, que son los 13 jornales para el seguro de paro. Después lo devolvieron en un cajón tapado a su madre y su hermana."

Capítulo 28

Procesado el coronel (R) Ramón Larrosa

El miércoles 6 de octubre de 2021 en conferencia de prensa en el Club Social Sanducero Hermes Pastorini y su abogado, el Dr. Enrique Malel, dieron a conocer los detalles del caso que desembocó en el procesamiento con prisión del otrora capitán torturador en el Batallón de Infantería Nº 8 de Paysandú, Ramón Larrosa.

El militante frenteamplista y ex dirigente sindical Hermes Pastorini, había hecho la denuncia en el año 1986, y los partidos tradicionales para perdonar a los que cometieron delitos de lesa humanidad, crearon

la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado o Ley de Impunidad para los militares violadores de los DD.HH.

En el nuevo contexto, de gobiernos frenteamplistas, volvió a realizar la denuncia en el año 2011, por violaciones a los derechos humanos y por torturas durante la última dictadura.

"Hoy podemos decir que después de mucho tiempo y mucho derrotero que tuvimos que hacer con el Dr. Malel, en cuanto a todas las maniobras habidas y por haber que hicieron quienes fueron acusados, con tal de no ser juzgados, hoy contamos con que una de las personas fue procesado en el día de ayer, fue procesado con prisión y se reconoció una vez más lo que fue el tema de la tortura y una vez más se reconoció un hecho de los tantos, de violación de los derechos humanos", agregó Hermes Pastorini.

Señaló además: "que este dictamen no es simplemente una satisfacción que uno pueda tener, sino estar conforme con uno mismo del compromiso de seguir luchando por los derechos humanos y seguir luchando para que haya verdad y justicia en este país (…) en la medida que haya verdad y justicia en este país, recuperaremos la confianza en la democracia, porque mientras estén ocultas un montón de cosas, la democracia es débil, es una cáscara vacía, y nosotros necesitamos una democracia fuerte."

En mayo de 1974 el popular "Conejo" Pastorini fue detenido y brutalmente torturado por un grupo de oficiales torturadores dirigidos por el jefe del S2, el capitán Ramón Larrosa. Fue la venganza por el papel que jugó durante los 16 días de huelga general con ocupación de los lugares de trabajo contra la dictadura recién instalada. Hermes fue dirigente de la fábrica Paylana y del glorioso Congreso Obrero Textil. Además era el alterno de Ruben Obispo, a la Mesa Representativa de la CNT, por Paysandú. Para los torturadores que seguían la Doctrina de la Seguridad Nacional era considerado un enemigo interno.

El capitán Larrosa, era vox pópuli en el cuartel, había sido entrenado en las técnicas de torturas cuando era teniente 1º, por el mismísimo D. Mitrioni, agente de la CIA que vino a enseñar a torturar.

Larrosa participó de las torturas del Ex Intendente Garrasino de Paysandú en el año 1972. En el mismo año torturó a los compañeros del MLN. Reprimió durante la huelga general y siguió torturando en los años 1974, 1975 y 1976. Con especial saña contra la UJC y el PCU.

Torturó a jóvenes de 16, 17 y 18 años, con plantones, picana y submarino. Torturó a una joven adelante de su compañero.

La jueza del caso, Rossana Martínez afirmó que Larrosa "en su condición de oficial del Ejército y responsable del S2 en reiteradas ocasiones sometió u ordenó someter a los detenidos a diversos apremios físicos y tratos crueles, inhumanos o degradantes no permitidos por la Constitución, las leyes o los reglamentos. Los tormentos consistían en golpizas, plantones, caballete, picana eléctrica, colgadas, submarinos que ingresan en la calificación de torturas."

"En tales prácticas se excedió ostensiblemente el abuso de autoridad contra los detenidos, derivándose lesiones con riesgos de vida de las víctimas, por lo que revisten calidad de graves…La gravedad de éstas prácticas pusieron en peligro de vida a quienes las padecieron, según informa el médico legal, donde además se consigan que constituyen medios de torturas.", afirmó la jueza sanducera.

Ramón Larrosa, experto en torturas, fue uno de los responsables del asesinato por torturas de Ivo Fernández en el año 1976, dirigente sindical en el puerto de Paysandú.

La dictadura por sus "méritos" lo ascendió a Mayor. En diciembre de 1984 sobre el final de la dictadura pasó a estar a cargo de la sección Reclutamiento e Infiltración, que en democracia se transformó en el "Anexo" del Departamento III de la DGID que se encargaba entre otros menesteres del espionaje en plena democracia de los partidos políticos, como quedó demostrado en la comisión investigadora del Parlamento.

Este genocida, que torturó en plena democracia en el año 1972 a un Intendente del Partido Colorado y amigo de Sanguinetti, bajo la Presidencia de la República de éste, con el grado de teniente coronel, fue nombrado como encargado del Dpto. III de la DGID (Dirección General de Información de Defensa), cargo que ocupó entre enero de 1985 y mayo de 1986. Luego de ser sustituido en el cargo por el teniente coronel Pedro Barneix, pasó a retiro con el grado de coronel y así figuraba hasta hace unos días en la Comisión Fiscal de la revista El Soldado del Centro Militar.

La justicia demoró demasiado, pero al final llegó.

Gonzalo Ramón Alsina Bulanti.

Epílogo

Siendo que el autor ha planteado que el libro no es, en todos sus aspectos, un libro de Historia sino que refiere a un ciclo puntual sobre la defensa de la democracia en Paysandú, su abordaje constituye un problema complejo. Las sociedades de los países que sufrieron la violencia política en la región, han tenido diversas dificultades para enfrentar el proceso hacia la recuperación y la consolidación de sus democracias. Las huellas del pasado reciente, las violencias y sus trazas forman parte de nuevos desafíos a enfrentar en el presente.

Finalmente, el libro tiene además la virtud de traer a nuestro presente la fuerza del movimiento sindical en nuestro departamento, sus luchas y su rol protagónico en la huelga de 1973. Es muy valioso en momentos en que el movimiento sindical y la izquierda política están siendo nuevamente atacados por las derechas de hoy, en especial teniendo en cuenta que no podemos pensar en un futuro promisorio, sin tener presente el ayer.

Nelly De Agostini
Profesora de Historia

Carla Bernardoni
Profesora de Historia

Anexo documental

Poder Ejecutivo: Declárense disueltas las Cámaras de Senadores y Diputados

A las 5 y 20 de la madrugada, se da a conocer el Decreto Nº 464/973:

Art. 1º Declárense disueltas la Cámara de Senadores y la Cámara de Representantes.

Art. 2º Créase un Consejo de Estado integrado por los miembros que oportunamente se designarán, con las siguientes atribuciones:

A) Desempeñar independientemente las funciones específicas de la Asamblea General;

B) Controlar la gestión del Poder Ejecutivo relacionada con el respeto de los derechos individuales de la persona humana y con la sumisión de dicho Poder a las normas constitucionales y legales;

C) Elaborar un anteproyecto de Reforma Constitucional que reafirme los fundamentales principios democráticos y representativos, a ser oportunamente plebiscitado por el Cuerpo Electoral.

Art. 3º Prohíbase la divulgación por la prensa oral, escrita o televisada de todo tipo de información, comentario o grabación que, directa

o indirectamente, mencione o se refiera a lo dispuesto por el Poder Ejecutivo o pueda perturbar la tranquilidad y el orden públicos.

Art. 4º Facúltese a las Fuerzas Armadas y Policiales a adoptar las medidas necesarias para asegurar la prestación ininterrumpida de los servicios públicos esenciales.

Art. 5º Comuníquese, etc.

BORDABERRY.

Coronel NÉSTOR J. BOLENTINI. WALTER RAVENNA.

Disolución de las Juntas Departamentales

A las 23:20 de la noche se da conocer el decreto Nº 465 del Poder Ejecutivo:

Visto: la primera parte del decreto de fecha de hoy, relativo a la disolución del Senado y la Cámara de Representantes;

Atento: Que es necesario precisar el alcance del texto respectivo, en cuanto a si comprende los organismos legislativos departamentales;

Considerando: Que el sentido y finalidad de la disposición aludida, comprende a dichos organismos,

El Presidente de la República DECRETA:

Art. 1º Compréndese en el texto del art.1º del decreto de referencia, a todas las Juntas Departamentales del país;

Art. 2º Créase en cada departamento una Junta de Vecinos que en lo pertinente y en el ámbito departamental, tendrá atribuciones similares a las conferidas al Consejo de Estado creado por el art. 2º del decreto de hoy.

Art. 3º Comuníquese, etc.

Primer documento de la CNT

En la misma madrugada del miércoles 27 de junio de 1973, el Secretariado Ejecutivo de la CNT elabora el primer documento en respuesta al golpe de Estado. La redacción del mismo, en lo fundamental, pertenece a Gerardo Cuesta. El texto circuló públicamente desde las 11 de la mañana y se distribuyó por todo el país.

Llamamiento de la CNT a la clase obrera y el Pueblo Uruguayo.

Una nueva y grave crisis institucional acaba de abatirse sobre la República. Se anuncia la disolución inconstitucional del Parlamento Nacional.

Nada menos que Bordaberry, expresión de los intereses del gran latifundio, enemigo de los trabajadores y del pueblo, encabeza un golpe contra un Parlamento que ha enfrentado sus últimos desbordes, que ha sido caja de resonancia de los intereses populares y de denuncia a la corrupción y los negociados de la rosca.

Este anuncio de disolución del Parlamento es sin duda un desborde de extrema gravedad que culmina un proceso de amenazas, rumores y falsas confrontaciones con la que se ha pretendido soslayar ente el conjunto de nuestro pueblo el verdadero dilema y los verdaderos problemas que afronta la República. En efecto; en tanto puñado de oligarcas, dueños de la tierra, la banca, el comercio exportador, de la industria frigorífica, viene embolsando a manos llenas las fabulosas ganancias provenientes del alza excepcional de los precios de nuestros productos exportables, el pueblo en su conjunto, los trabajadores, jubilados, pequeños productores agropecuarios, comerciantes minoristas, sectores no monopolizados de la industria nacional, en una palabra, el país en su conjunto, vienen soportando la agudización de la crisis, los bajos salarios, el desabastecimiento, la desocupación, la ruina de la producción, el déficit alimentario y la miseria generalizada.

Noventa mil millones de pesos les fueron extraídos a los trabajadores en 1972 por la rebaja del poder adquisitivo de sus salarios. El

mísero ofrecimiento de un 25% de "ajuste" para el segundo semestre de 1973 contrasta con los 47 mil millones de pesos embolsados por la rosca frigorífica y el latifundio en lo que va del año y pone de relieve que Bordaberry y la oligarquía se proponen seguir esquilmando a la clase trabajadora, pretendiendo además, por la vía de las medidas de seguridad, las sanciones, las amenazas de reglamentación sindical, y los intentos de represión, reverdecer el nefasto período del pachequismo.

Los trabajadores y el pueblo han enfrentado y enfrentan esta política. Están en combate por la recuperación del poder adquisitivo de los salarios y las jubilaciones, por subsidios a los artículos de consumo popular con recursos extraídos del privilegio; por las soluciones de fondo que el país reclama desde hace tiempo, y que en muchos aspectos fueron enunciados por las propias Fuerzas Armadas en sus comunicados 4 y 7; por la nacionalización de la banca, la defensa del nivel de vida de los pueblos, una política exterior independiente, en una palabra, el desalojo de la rosca del poder; por la defensa de las libertades sindicales y populares; por la unidad del pueblo oriental contra la oligarquía y el imperialismo.

Ante la gravedad de los acontecimientos la CNT llama a los trabajadores al cumplimiento de las resoluciones de su Congreso: **ocupación de fábricas, estado de alerta y asamblea, plena actividad y normal funcionamiento de los locales sindicales.**

Solo el pueblo es protagonista: unido y en lucha, podrá garantizar un camino de cambios realmente democrático y progresista para sacar al país de la honda crisis que lo agobia.

¡Por salarios, libertades y soluciones!

¡Por la unión del pueblo uruguayo contra la rosca oligárquica!

¡Por el respeto a las decisiones populares!

¡A ocupar las fábricas, mantener el estado de asamblea, el alerta en todo el movimiento sindical y el cumplimiento disciplinado de todas las decisiones de la CNT!

Declaración del CDC de la Universidad ante la situación nacional

A las 19.55 hs del 27 de junio de 1973 se reúne el Consejo Directivo Central de la Universidad. Ante la situación nacional aprueba una declaración redactada por una comisión integrada por el Rector, Cr. Samuel Lichtensztejn, los consejeros Pablo Carlevaro, Dr. Alberto Pérez Pérez, Arq. C. Reverdito, Dr. C. Avellanal, Ing. G. Rodriguez y el delegado estudiantil, Benjamín Liberoff:

El país ha sido sacudido por un decreto del Poder Ejecutivo mediante el cual, con desprecio de la norma constitucional, disuelve el Parlamento y asume, arbitrariamente, la totalidad del poder.

La Universidad de la República está históricamente comprometida en la defensa de las libertades públicas, la soberanía nacional y el progreso social. Su participación en episodios acontecidos en el siglo pasado y renovado con similar signo ulteriormente, tanto como su plena vivencia del actual proceso social, le dictan una respuesta de antemano definida por una trayectoria a la que la Universidad no habrá de renunciar.

La propia ley que institucionalmente la rige le encomienda preceptivamente en sus fines, la defensa de los valores morales y de los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno. Y, como siempre, la Universidad habrá de seguir cumpliendo con el mandato de la ley.

La convivencia social en nuestro país tan injustamente deteriorada por actos de los cuales han sido responsables principales el Poder Ejecutivo y poderosos grupos económicos se daña aún más por estos hechos.

Junto a índices objetivos de retroceso –tales como el estancamiento de la producción, la desocupación, el desabastecimiento, la inflación, la desigual distribución del ingreso y la deuda externa- se agudizan, hasta extremos nunca vistos, el deterioro de la salud y la enseñanza pública,

todo lo cual revela la ineficacia y la injusticia de las estructuras económicas y sociales actuales que tiene en la política del gobierno su apoyo fundamental.

Paralelamente, en un régimen de excepcionalidad vuelto permanente, que ha vulnerado de manera reiterada la Constitución y el orden institucional, se sufre una progresiva restricción de las libertades públicas y de los derechos ciudadanos, que finalmente culminan en un menosprecio absoluto y trágico por los derechos más elementales de la persona humana, universalmente reconocidos.

El camino que acaba de elegir el Poder Ejecutivo reafirma una vía que es todo lo contrario de lo que lo más altos intereses populares reclaman. Se ha optado por instaurar una dictadura que divide al país, en lugar de intentar un esfuerzo concurrente a favor del progreso y del desarrollo nacional.

Ante estos sucesos, la Universidad de la República expresa serenamente que no medirá sacrificios para dar cumplimiento a sus fines, que la identifican con la felicidad pública, y no, con la regresión y la barbarie.

Por tanto, el CDC exhorta a todos los universitarios cualesquiera sean sus tareas, a luchar conjuntamente con la totalidad del pueblo –organizado en el movimiento sindical, en los partidos políticos y en otras instituciones y agrupaciones sociales sensibles al destino nacional- contra el afianzamiento de la dictadura, por el restablecimiento pleno de la vigencia de las libertades y por la reconstrucción del país en un marco de efectiva democracia política, sobre bases de convivencia armónica y participación de todos los orientales.

El destino de la República es inseparable del destino de todas las patrias de América Latina. La índole de los procesos que se están dando en ellas, augura, más allá de contingencias negativas y adversas como la que hoy nos golpea, un futuro inexorable de libertad y justicia, de progreso social y de emancipación definitiva.

En la construcción de esta tarea estarán juntos el pueblo y su Univesidad.

Saludo de la CNT a los trabajadores el 28 de junio de 1973

El 28 de junio circula de fábrica en fábrica de mano en mano, el siguiente documento:

El Secretariado Ejecutivo de la CNT ha resuelto en su reunión del día de hoy, trasladar a todos los trabajadores un fraterno y combativo saludo por la firmeza, serenidad, y combatividad con que se está desarrollando la huelga general resuelta en cumplimiento de las resoluciones de nuestro II Congreso en caso de golpe de Estado.

Nunca como en estos momentos tan difíciles para el país, en que un Poder Ejecutivo ensoberbecido declara por sí y ante sí la disolución de las Cámaras en "defensa de la democracia", se ha demostrado con tanta claridad que la clase obrera sabe defender con dignidad las libertades públicas y sindicales y lo hace desde posiciones de combate, sin fáciles verbalismos, pero con el convencimiento que sobre sus espaldas recae la inmensa responsabilidad de defender derechos que el pueblo ha conquistado con su sangre.

A todos los compañeros que en el día de hoy se encuentran ocupando las fábricas y los talleres o que sin estar ocupando por razones de imposibilidad están igualmente en huelga, el Secretariado Ejecutivo les dice. Salud y Adelante.

Al pie del saludo, aparece una nota aclaratoria:

Junto con este saludo, les hacemos llegar la nota entregada al ministro del Interior coronel Bolentini, con motivo de la reunión que la CNT mantuvo a su pedido. En esta entrevista junto con los temas que en la nota están planteados se explicita con total firmeza la posición del movimiento obrero en cuanto a los temas de los salarios, así como la vigencia irrestricta de las libertades públicas y sindicales, del funcionamiento normal de los partidos políticos, la libertad de todos los compañeros detenidos y la libre información de la prensa oral, escrita y televisada.

El Secretariado Ejecutivo reitera a todos los trabajadores que en el desarrollo de la lucha no debe hacer caso alguno a ninguna información o resolución que no provenga de los organismos de la dirección de la CNT o el sindicato respectivo.

Plataforma de 5 puntos de la CNT

Sr. Ministro del Interior, coronel Néstor Bolentini.

Presente.-

De nuestra mayor consideración:

En el día de ayer -27 de junio de 1973- usted expresó a la delegación nuestra que lo entrevistó a pedido suyo, lo siguiente:

1) Que lo hacía en nombre de quienes tomaron en sus manos todos los resortes de gobierno

2) Que en esta situación ustedes tenían plena conciencia de su carácter extremo, con prescindencia de las normas constitucionales vigentes.

3) Que la misma sería sumamente transitoria, el tiempo suficiente para poner en vigencia las medidas de recuperación nacional expresadas en los comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Armadas.

4) Que ustedes entendían claramente que no era posible conducir al país sin el concurso de la clase trabajadora, y mucho menos en su contra. Por cuya razón nos convocaba, nos ofrecía esa enunciación de propósitos y la de participar en la empresa.

Procesado el tema, y con total conciencia de la grave responsabilidad que las circunstancias nos imponen, cúmplenos de nuestra parte expresarle en respuesta lo siguiente:

A) Los trabajadores uruguayos cuyas filas integramos y de cuya representación nos sentimos honrados, tienen los más altos sentimientos patrióticos, lo cual se expresa todos los días en el terreno de los hechos y no de las declaraciones, en el trabajo creador y también en las presentes circunstancias impuestas al país;

B) Por lo tanto, deseamos como nadie que de esta situación se pueda salir sin la imposición de nuevos sufrimientos a nuestro pueblo. Nuestros esfuerzos se orientarán en esa dirección, a lograr una solución

incruenta, siempre en términos de dignidad irrenunciables y siempre en el terreno de los hechos concretos.

C) En función de lo que antecede, nos permitimos señalar que no identificamos en la misma línea – ni en lo expresado por Ud., ni por supuesto en los objetivos nuestros - el discurso del Sr. Presidente de la República en la noche de ayer;

D) Tampoco entendemos que tan altos propósitos como los expresados por Ud. hayan tenido que arrancar necesariamente al margen de las normas constitucionales.;

E) No obstante, el país aguarda con impaciencia y angustia, vigilante y en lucha el desenlace de esta situación.

Para ello, a nuestro juicio, se impone una definición concreta en lo inmediato en los siguientes puntos:

1) Reiteración de la vigencia plena de las garantías para la actividad sindical y política y para la libertad de expresión;

2) Restablecimiento de todas las garantías y derechos constitucionales;

3) Medidas inmediatas de saneamiento, cuyas prioridades hemos expuesto en el documento que en el mes de abril enviáramos a su pedido a la Junta de Comandantes en Jefe, especialmente: nacionalización de la Banca, del comercio exterior, de la industria frigorífica;

4) Recuperación del poder adquisitivo de los salarios, sueldos y pasividades y contención de precios subsidiando los artículos de consumo popular;

5) Erradicación de las bandas fascistas que actúan impunemente en la enseñanza y coordinación con docentes, padres y alumnos de los cambios para la reanudación normal de los cursos

Sin otro particular, saluda a usted atentamente por el Secretariado Ejecutivo de la CNT, José D'Elia, presidente.

A los trabajadores en lucha… (Boletín Nº 9)

El miércoles 4 de julio de 1973 circula este documento de la CNT:

A medida que avanza la lucha contra la dictadura, se hace cada vez más necesario que todos los trabajadores tengamos en cuenta las siguientes directivas:

1) Desde todas las fábricas, centros de trabajo y estudio, todos los trabajadores sabemos que debe ser condición previa en toda negociación con las Fuerzas Armadas la exigencia de destitución inmediata del dictador Bordaberry. No puede haber soluciones para el pueblo con Bordaberry y su equipo en el Gobierno.

También tenemos claro que este hecho solo no garantiza soluciones para los trabajadores. La idea de Bordaberry con todo su "equipo" cívico-militar es el primer paso para comenzar a discutir las soluciones nacionales, recalcando una vez más que sólo la lucha de los trabajadores garantiza el logro de dichas soluciones.

2) Estrechar filas en torno a lo siguiente:

a) Rechazar cualquier información básica que no provenga del gremio o de las organizaciones políticas que se encuentran al frente de la lucha popular.

b) No facilitar la desocupación; no resistir, volver a ocupar;

c) En caso de desocupar, tener en cuenta que la huelga general continúa.

3) Los militantes no se deben "regalar". Hay que permanecer al frente de la lucha, cuidando la integridad física y no exponiéndose inútilmente. Siempre cuidar que haya sustitutos en la dirección.

4) Es necesario, cada día que pasa, buscar la máxima integración entre las fábricas, los comités de base del Frente Amplio y los centros estudiantiles. Reforzar de esta manera las ocupaciones (comida, propaganda, etc.).

5) Aumentar la propaganda de la lucha: más carteles, más pintadas, más banderas en las ocupaciones. Redoblar los esfuerzos.

6) Organizarse para detener el transporte; esta es una tarea vital, diaria, de todos los que luchan contra la dictadura.

7) Juntar, almacenar permanentemente nafta, papel, hojas, y víveres.

8) Las fábricas de cada zona deben comunicarse permanentemente entre sí. Cadenas de teléfonos y de militantes. Se debe recoger toda la información, tenerla siempre al día. Es vital para el triunfo popular.

A los trabajadores en lucha: 8 días de huelga invencible

Boletín Nº 11:

Los trabajadores no nos doblegamos con nada, las ocupaciones siguen cada vez más firmes.

Siguen cada vez más firmes, porque los compañeros aprenden día a día cómo resistir con más fuerza y entusiasmo a las arremetidas del ejército en las ocupaciones, en las casas, en la calle.

Algunas inquietudes que se plantean entre los compañeros conviene aclararlas de pique:

1) Por más larga que sea esta huelga nosotros no nos debilitamos porque estamos en nuestra fábrica, en nuestro barrio, con nuestra gente, la solidaridad crece. Los que se debilitan son ellos, porque no conocen el medio en el que se meten, sólo saben mentiras de lo que pasa dentro de las fábricas. No conocen la gente, todos son sus enemigos, en la medida que siguen del lado de la dictadura.

2) Los problemas de abastecimiento no deben constituirse en problema. Debemos organizar desde ya las ollas sindicales y barriales. En estos momentos todo es de todos. Debemos crear alrededor de las fábricas y en los barrios grandes reductos populares. Debemos conversar con almaceneros, comerciantes, amas de casa, para integrarlos a la lucha.

3) Si el dinero empieza a escasear, los pagos de sueldos se demoran, lo principal es comer; y en las ollas barriales o sindicales, eso se resuelve. Los remedios de urgencia son proporcionados por sanatorios y hospitales populares.

4) La perspectiva nuestra es clarita y está desarrollada en el comunicado conjunto del Frente Amplio y del Partido Nacional. Los que no tienen perspectiva son ellos pues un país paralizado, sin producción, sin bancos, sin enseñanza, sin libertad, con odio, VA AL MUERE.

5) La campaña de mentiras y terror con que la dictadura quiere quebrar al pueblo, no sirve. Ni la CNT pretendidamente ilegalizada, ni los requeridos, ni los despidos, ni los emplazamientos, asustan a nadie. Para romper todo esto, es que debemos

desarrollar al máximo nuestra propia red de información y demostrarle al propio Ejército que a ellos también se les miente.

En concreto la tarea es mucha:

1) Reafirmar al máximo las ocupaciones, la información y el respaldo a la paralización del transporte.
2) Desde los Comités de Base y desde los barrios, lograr la máxima solidaridad con las fábricas ocupadas.
3) Conversar y ganar empresarios, comerciantes, almaceneros y militares que se acerquen a las ocupaciones, para mostrarles de qué lado está la razón.
4) Preparar desde ya las ollas sindicales, fogones dentro de las fábricas para llegar al sábado y domingo, con las fábricas llenas de familias y niños, barrio y comités, haciendo movilizaciones y asambleas explicativas.
5) Pintar todos los muros que se pueda, juntar todo el dinero y la comida que se pueda, organizar los equipos para esto.
6) Mantener con firmeza la resistencia tomando las medidas necesarias para prevenir la detención de los militantes y organizar con tiempo las direcciones sustitutivas.

Viva la huelga.

El triunfo es nuestro, pues ninguna dictadura ha podido con un pueblo entero que se levanta en contra y que ha paralizado el país para defender la libertad.

Unidad-Solidaridad y Lucha junto a la CNT.

Venceremos.

Acuerdo Frente Amplio – Partido Nacional

"Bases para la salida de la actual situación"

Las grandes fuerzas populares que se enfrentan a la dictadura consideran, después del atropello consumado el 27 de junio, que no pueden permanecer exclusivamente en una actitud de oposición y resistencia al golpe.

Es menester buscar soluciones que permitan la normalización de la vida del país y el restablecimiento pleno de las instituciones, y abran una perspectiva a los cambios fundamentales que la comunidad reclama en los órdenes político, económico, social y cultural.

El Partido Nacional y el Frente Amplio, al tiempo que afirman sus respectivas individualidades políticas e ideológicas, asistidos de un alto deber patriótico, convienen en presentar esta plataforma de soluciones.

Manifiestan a su vez su disposición abierta a dialogar con todas las fuerzas con vocación y actitudes democráticas, sobre las bases que someten al más libre y amplio examen de la opinión nacional, que además del fervor de su adhesión contribuirá a exteriorizar los anhelos del pueblo.

La referida plataforma de soluciones implica: 1) Restablecimiento de las libertades, derechos y garantías constitucionales y legales, en toda su amplitud. Erradicación absoluta y total de toda práctica vejatoria de la persona humana;

2) Restablecimiento y respeto pleno de los derechos de los partidos políticos y las organizaciones gremiales;

3) Recuperación del poder adquisitivo de los salarios, sueldos y pasividades y contención de la carestía, subsidiando los artículos de consumo popular;

4) Compromiso de las fuerzas políticas y sociales que deseen el bien del país para poner en práctica un programa mínimo de transformaciones económicas y sociales que, eliminando los privilegios de que actualmente gozan los sectores poderosos y liberando a la Nación de la dependencia externa, creen una real posibilidad de progreso a la República;

5) Cese de Juan María Bordaberry. Establecimiento de un gobierno provisional, representativo de los sectores que sustentan esa plataforma de unidad, capaz de iniciar inmediatamente la ejecución de la misma;

6) Realización inmediata de una amplia consulta popular, que comprenda la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa, elegida por el pueblo, para elaborar las bases de una nueva institucionalidad, que consolide la Democracia y facilite las reformas estructurales necesarias para lograr el progreso a que aluden los numerales precedentes. Realización de elecciones para la constitución del gobierno definitivo.

Esta declaración fue elaborada por Liber Seregni y Wilson Ferreira Aldunate (en Buenos Aires) con la intermediación del Prof. Juan Pivel Devoto.

Mensaje de la CNT en ocasión del levantamiento de la huelga general:

"Los trabajadores uruguayos han escrito una página maravillosa de su historia"

Ya han transcurrido dos semanas de la huelga general llevada a cabo cumpliendo la resolución tomada tiempo atrás de responder con ella a todo "golpe de Estado" de contenido derechista y antipopular. Es imposible en este Mensaje relatar pormenorizadamente esta heroica batalla. Algún día habrá que hacerlo por escrito, de modo que ella quede grabada para la historia y para la educación de las futuras generaciones de orientales.

En esta huelga, la clase obrera derrochó combatividad, espíritu de sacrificio, una disciplina ejemplar, una severa dignidad frente a la clase de atropellos y vejámenes, forjó una unidad más sólida y amplia que nunca por encima de las diferencias ideológicas.

La ocupación de los lugares de trabajo, con paralización de la labor aun cuando en algunos casos, debieran realizarse bajo amenazas físicas y morales, o con el cumplimiento disciplinado de las directivas impartidas, para asegurar a la población de los servicios esenciales, el digno enfrentamiento a los desalojos y las reiteradas reocupaciones de las fábricas, la firmeza ante las amenazas de quedar sin trabajo y sin indemnización, los actos y manifestaciones barriales que fueron acompañadas por los vecinos y llegaron en muchos casos, a reunirse miles de personas, la participación masiva, junto a otras capas sociales, en el sepelio de Ramón Peré, la primera víctima de la dictadura, a la que se agrega ahora la del joven Walter Medina, la respuesta de decenas de miles, increíblemente organizada y disciplinada, al llamado de la gigantesca concentración del lunes, y la ejemplar combatividad, firmeza y serenidad ante la represión brutal desencadenada contra el mar humano que colmaba la avenida 18 de julio, tales son apenas algunos rasgos salientes de esta estupenda lucha de los trabajadores uruguayos.

Los trabajadores de la capital, de todos los gremios, particularmente del cinturón proletario de Montevideo, constituyeron el núcleo granítico de la firmeza y disciplina del proletariado. Pero debe señalarse

además que, en estas jornadas, también derrocharon su espíritu de lucha los trabajadores del Interior, demostrando hasta qué punto la conciencia de la clase trabajadora ha alcanzado un altísimo nivel en todo el territorio nacional.

Esta lucha ha despertado justa admiración, entusiasmo y apoyo caluroso en otras capas de la población oriental: estudiantes y jóvenes en general, universitarios e intelectuales, mujeres de los barrios, productores rurales, partidos políticos, la iglesia católica y protestante. En una palabra, todo el pueblo, que ha reconocido en los trabajadores el duro acero y el alma viva de toda la resistencia popular a la dictadura. La batalla librada por los trabajadores uruguayos ha tenido inmensa repercusión en el mundo entero, donde se le ha valorado como uno de los más altos ejemplos de la historia de las luchas populares por la libertad y la emancipación nacional y social.

Por todo eso, la Mesa Representativa de la CNT quiere hacer llegar, por intermedio de este mensaje, su ardiente saludo y su felicitación entusiasta a todos los trabajadores que, perteneciendo o no a nuestra Central, se han hecho dignos de ella por su contribución a este memorable combate.

Por qué luchamos

Por más que él haya superado inmensamente, por los rasgos anunciados a todos los combates precedentes de los trabajadores uruguayos, no se trata, por cierto, de un hecho aislado ni excepcional. Se inscribe en el historial escrito con esfuerzo y sacrificios, a lo largo de muchos años, de las grandes batallas obreras y populares por el pan y la libertad, por la emancipación de la República del sometimiento y explotación imperialista, por el aplastamiento de la rosca oligárquica que amasa millones a costa del hambre de los trabajadores y de la ruina nacional.

En última instancia, es una etapa de significación histórica, en la ruta hacia la liquidación en nuestro país de la explotación del hombre por el hombre y la construcción de una sociedad justiciera y feliz, de progreso y abundancia material y cultural para nuestro querido Uruguay y todos sus habitantes, de una sociedad y un régimen en que los trabajadores y el pueblo lleguen, por fin, a ser dueños de su propio destino.

A lo largo de estos años, los trabajadores supieron forjar los instrumentos de organización y unidad de su propia clase, esta gloriosa CNT que nadie podrá destruir, marcaron a fuego al enemigo del pueblo y de la Patria, la oligarquía y el imperialismo, anudaron lazos inquebrantables de alianza con los estudiantes, la Universidad, los intelectuales honrados, con todas las fuerzas sanas de nuestro pueblo, elaboraron una plataforma de soluciones a los grandes problemas nacionales que reúne las medidas imprescindibles para sacar a la República del pozo de la crisis económica, social y política en que la han hundido las clases dominantes.

En estos largos años de lucha y experiencia, los trabajadores, inscribiéndose en las más puras tradiciones de nuestra historia, aprendieron a valorar la importancia fundamental de las libertades públicas defendiéndolas en cada ocasión que ellas fueron pisoteadas por los gobiernos retrógrados que hemos padecido. Y se juramentaron a que, si la reacción y el fascismo pretendían destruirlas totalmente con un golpe gorila, lo enfrentarían con todas las fuerzas del movimiento obrero y, concretamente, con la huelga general.

Por eso, cuando Juan María Bordaberry y quienes lo acompañan y sostienen, dieron el golpe de Estado que instauró una dictadura fascista desembozada, los trabajadores fieles a sus juramentos, se lanzaron generosa y decididamente a la batalla, a la huelga que ha durado 15 días, esforzándose por derribar la dictadura. Lo hicieron con plena conciencia de que el golpe no era un episodio más de las luchas políticas, sino un punto de viraje en que las clases dominantes, con mayor ferocidad aún que en el período de 1968 a la fecha, se proponen aplastar con sangre y fuego a la CNT y a las organizaciones sociales y políticas que auténticamente defienden los intereses populares, para perpetuar los privilegios de la casta oligárquica, hambrear y explotar aún más ferozmente a los trabajadores y al pueblo, pisotear vilmente los últimos restos de las libertades públicas y de los preceptos constitucionales y legales, acentuar la entrega indigna de nuestra Patria al capital imperialista extranjero.

Fue esa conciencia esclarecida del momento crucial de nuestra historia porque atravesamos, la que inspiró el heroísmo, dinamizó las voluntades, cohesionó las fuerzas de todos, creó la capacidad admirable para resistir todos los embates y sacrificios que los trabajadores derrocharon en estos días de combate. Ellos demostraron así, en la práctica,

su condición de vanguardia de todo el pueblo en la batalla por el pan, la libertad y la dignidad patriótica.

Los trabajadores hubieran deseado que, en esta batalla, no hubiera otra división entre los orientales que las que opone irreconciliablemente al pueblo con la oligarquía. A lo largo de los meses agitados que precedieron esta última crisis, rechazaron una y mil veces los falsos y artificiales enfrentamientos con que los poderosos intentaron dividir al pueblo. En particular, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para impedir que se estableciera una línea divisoria, una frontera de hostilidad, entre quienes visten el overol del trabajo y quienes visten el uniforme militar. Por eso, valoraron positivamente las expresiones de los comunicados 4 y 7 de las FF.AA., en los cuales se establecía que éstas no serían jamás el brazo armado de grupos de privilegio económico o político, y se trazaron un programa de cambios que, en aspectos sustanciales, coincidía con el que el que reclaman la CNT y otras fuerzas patrióticas y populares.

Lamentablemente, en el golpe del 27 de junio, las Fuerzas Armadas se alinearon en posiciones opuestas a las manifestadas en esos comunicados. De hecho, defendieron el régimen corrupto de los Bordaberry, los Gari, los Peirano, el régimen que sustenta los privilegios de estos rosqueros, latifundistas, banqueros, grandes comerciantes e industriales monopolistas, agentes del imperialismo que sojuzgan al país, el régimen que pone de relieve su esencia oligárquica al realizar, como un primer acto de gobierno, un nuevo y brutal despojo del salario de los trabajadores, con porcentaje de hambre, acompañado de alzas de precios que han anulado completamente esos porcentajes y deteriorado aún más al nivel de vida del pueblo. De hecho, enfrentaron a los trabajadores y al pueblo, a sus legítimas aspiraciones de cambio, traicionaron sus propios postulados que habían estampado en aquellos documentos.

La CNT y los trabajadores se guían por principios y no por odios ciegos. La dureza de los últimos combates, los inauditos sacrificios sufridos en estos días, los muertos del pueblo cuya sangre ha regado una vez más el suelo patrio, no nos nublan la vista ni desvían la brújula que nos guía. Una vez más, proclamamos enfáticamente que no tenemos más enemigos que la oligarquía y el imperialismo y quienes defienden su régimen podrido. Una vez más expresamos nuestra esperanza de que todos los patriotas, incluidos aquellos que forman parte de las Fuerzas Armadas, comprendan que ése es el único criterio que pueden sustentar

quienes sinceramente desean salvar a la República, evitando los horrores de una guerra civil, pero llevando a cabo, a la vez, los cambios profundos que ella necesita para asegurar el progreso, la libertad, la justicia y la concordia libremente establecida de su pueblo auténtico. La actitud digna y respetuosa de algunos integrantes de esas fuerzas, en medio de dramáticos días que nos ha tocado vivir, confirman plenamente la justeza de esas, nuestras posiciones de principios.

Hacia la victoria, en una nueva etapa de lucha

Anclados con firmeza inconmovible en la convicción de que, finalmente, los trabajadores y el pueblo triunfarán, miramos y debemos mirar la realidad actual, cara a cara, tal cual ella es y no deformada por deseos subjetivos, por generosa que sea su inspiración. Sabemos que el pueblo y su causa son inmortales e invencibles, mientras que son efímeros e irremisiblemente condenados al desprecio y al fracaso los tiranos que los enfrentan, y que la misma suerte correrán quienes directa e indirectamente, sostienen las tiranías. En las condiciones en que la batalla se ha dado en nuestro país, la victoria de los trabajadores requerirá, sin embargo, todavía, una lucha prolongada y madura.

La huelga general que hemos realizado constituye una etapa gloriosa de esa larga lucha. Ella no ha permitido alcanzar aún la victoria deseada, pese al derroche de heroísmo de los trabajadores, que han tenido que enfrentar condiciones adversas, cuando no han madurado todavía plenamente las bases para lograr la victoria. La batalla debe pues proseguir, pero se hace necesario cambiar la forma de lucha.

El principio teórico fundamental de una lucha prolongada es desgastar y debilitar continuamente las fuerzas del enemigo y fortalecer las propias. Es ese principio el que sentó las bases de la victoria del pequeño Viet-nam sobre el poderoso imperio norteamericano, para no citar más que un ejemplo reciente y glorioso de la historia de las luchas populares del mundo entero. Es este principio el que debe guiar nuestras acciones en este momento dramático.

Estas consideraciones son las que han llevado a la Mesa Representativa de la CNT a decidir la terminación de esta etapa de lucha, levantando la huelga general.

En las presentes circunstancias su prolongación indefinida sólo llevaría a desgastar nuestras fuerzas y a consolidar las del enemigo, lo que

viciaría el principio básico a que hemos aludido y estaría en abierta contradicción con él.

No salimos de esta batalla derrotados o humillados. Por el contrario, el heroísmo desplegado en todo su desarrollo, particularmente por los destacamentos más firmes de la clase obrera, la magnitud y combatividad de la demostración popular del lunes, la firmeza y amplitud de la acción general del martes, demuestran que la fuerza de los trabajadores, a pesar de las heridas recibidas, no se ha mellado en lo fundamental.

Más aún, en el curso de esta batalla, el ejemplo de los trabajadores ha sido la columna vertebral de la lucha de otros actores sociales y fuerzas políticas, contra la dictadura y por las libertades y los cambios económicos, sociales y políticos imprescindibles. Hoy estamos más rodeados de amigos y aliados que nunca. En el campo político, hemos recibido el apoyo decisivo no solo del Frente Amplio sino también de la mayoría del Partido Nacional; en algunos lugares, incluso algunos sectores del Partido Colorado se han alineado junto a nosotros en la lucha contra la dictadura. En el campo social, sectores de comerciantes, industriales, productores rurales, las iglesias, nos han apoyado, para no hablar de los estudiantes e intelectuales que, desde tiempo atrás, marchan codo con codo con nosotros. En cambio, el dictador Bordaberry y quienes lo sostienen los que han visto estrecharse sus bases sociales y políticas, lo que, en definitiva, señala su real debilidad y presagia su derrota inevitable. La fuerza en que hoy se sostiene nunca podrá sustituir a lo que constituye la única base sólida para un gobierno o un régimen: el apoyo mayoritario del pueblo, de que ellos carecen.

Cerramos, pues, esta etapa, seguros de que las venideras llevarán a la victoria de nuestra causa. La cerramos porque ello es preciso para conservar y desarrollar nuestra fuerza, en la que mañana se asentará la conquista de esa victoria.

Abrimos una nueva etapa, que no es de tregua ni de desaliento, sino de continuación de la lucha por otros caminos y métodos, adecuados a las circunstancias. La CNT y todas las demás fuerzas sociales y políticas que coinciden en los objetivos esenciales que perseguimos determinarán, de acuerdo a esas circunstancias, cuáles son esos caminos y métodos que habrá que utilizar en el futuro inmediato.

Tienen plena vigencia los cinco puntos enunciados por la CNT el 28 de junio:

Los 5 puntos planteados por la CNT

1. Reiteración de la vigencia plena de las garantías para la actividad sindical y política y para la libertad de expresión.
2. Restablecimiento de todas las garantías y derechos constitucionales.
3. Medidas inmediatas de saneamiento económico, cuyas prioridades hemos puesto en el documento que en el mes de abril eleváramos a su pedido a la Junta de Comandantes en Jefe, especialmente: nacionalización de la banca; del comercio exterior y de la industria frigorífica.
4. Recuperación del poder adquisitivo de los salarios, sueldos y pasividades; y contención de precios subsidiando los artículos de consumo popular.
5. Erradicación de las bandas fascistas que actúan impunemente en la enseñanza, y coordinación con docentes, padres y alumnos, los caminos para la reanudación normal de los cursos.

Y tiene plena vigencia el reclamo, más justo que nunca, del alejamiento de Bordaberry del poder y una apertura realmente democrática en la vida del país.

¡Más seguros que nunca de la justicia de nuestra causa, más firmes y unidos que nunca en las próximas batallas que libraremos hasta la victoria final!

¡Abajo la dictadura de Bordaberry y sus cómplices!

¡Viva la libertad!

¡Pan y trabajo para todos los orientales honestos!

¡Progreso y real independencia de nuestra Patria!

¡Viva la CNT!

¡Con estas banderas desplegadas, que nuestra lucha ha consagrado, adelante, compañeros, hasta la Victoria!

Bibliografía Consultada

AA.VV. (2017) Memoria de la Huelga General de 1973 Relatos del Movimiento Sindical Sanducero; Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT, CENUR Litoral Norte. Universidad de la República, Fondos Concursables para la Cultura MEC. Uruguay.

AA.VV. (2009) La dictadura Cívico-Militar 1973-1985, Ediciones de la Banda Oriental. Uruguay.

AA.VV. (2005) 15 DÍAS QUE ESTREMECIERON AL URUGUAY, GOLPE DE ESTADO Y HUELGA GENERAL, 27 de junio-11 de julio de 1973, Editorial Fin de Siglo. Uruguay.

AA.VV. (2014) Una Historia del Sindicato de Postales. Editado por el sindicato.

Bonetti, Juan Pablo (2016) La Marcha del Hambre. ¿Una historia enterrada, silenciada o escondida? A pie, desde Fray Bentos hasta Montevideo. Editado con apoyo del Ministerio de Turismo.

Bouzas, Carlos (1997) La Generación Cuesta Duarte, Editado por Aebu/Pit-Cnt Montevideo- Uruguay.

Cores, Hugo (1999) Uruguay hacia la dictadura 1968-1973. La ofensiva de la derecha, la resistencia popular y los errores de la izquierda. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.

Correa Morales, Javier (2018) Lo hicimos ayer, hoy y lo seguiremos haciendo. Autoritarismo civil militar en dictadura. Durazno, 1973-1980. Editorial Fin de Siglo. Uruguay.

Federación Uruguaya de la Salud (2015) Cinco décadas de lucha. Editorial primero de mayo.

Girona, Martín y Siola, Lucía. Historia y memoria de COFE a 50 años de su fundación. 1ª Edición, Julio 2016.

González, Aurelio (2016) Una Historia en Imágenes. 1957- 1973. Alter Ediciones.

Informe de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, "A todos ellos". Uruguay-2004.

Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos en cumplimiento del Art. 4º de la Ley Nº 15848, Tomos I, II, III, IV, editado por la Dirección de Impresiones y Publicaciones Oficiales, 2007, Montevideo.

Jesús, Jorge (2017) ESPACIOS DE LA MEMORIA, Ediciones Colina Amarilla, Paysandú-Uruguay.

Martínez, Virginia (2005) Tiempos de Dictadura, Ediciones de la Banda Oriental. Uruguay.

Noguez Reyes, Andrés (2013) San Carlos bajo la Dictadura 1973-1985. Trilce.

Notaro, Jorge (1984) La política económica en el Uruguay 1968-1984, CIEDUR-EBO, Montevideo.

Pais, Luis (2016) 50 Aniversario de la CNT. Historia del Sindicalismo Minuano. Plenario Obrero Popular Estudiantil de Lavalleja. Sector de Jubilados de ANCAP Minas.

Pietraroia, Rosario (1989) Vida de un metalúrgico. Reportaje a Rosario Pietraroia, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo.

Poirier, Jean (1995) Historias de Vida, Teoría y Práctica, Celta Editora.

Revista Estudios Nº 67 de junio de 1973, Montevideo, Uruguay.

Rico, Álvaro (1994) ¿Qué hacía Ud. durante el golpe de Estado y la huelga general? Editorial Fin de Siglo. Uruguay.

Rodriguez, Héctor (1988) Unidad sindical y huelga general. CUI. Montevideo.

Rodriguez, Enrique (1988) Un movimiento obrero maduro. EPU. Montevideo,

Thompson, Paul (1988) La voz del pasado. Historia Oral, ediciones Alfonso el Magnífico, Institución Valenciana de Estudios e Investigación, España.

Traverso, Enzo (2007) El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política, Marcial Pons, Madrid.

Turiansky, Vladimir (2007) Una historia de vida, Editorial Fin de Siglo. Uruguay.

Gonzalo Alsina Bulanti
Profesor de Historia, egresado del IPA.
Trabajó en los liceos de San Bautista, Santa Rosa, Solymar Norte, Salinas, Parque del Plata y Atlántida.
Trabaja en el liceo Alberto Candeau de Paso Carrasco.
Coautor con Gustavo Alsina de los libros:
"Gol del Pueblo Uruguayo". 2013.
"Omar Paitta, Héroe de la Patria". 2014.
"El "Negro" Félix Ortiz, Héroe de la Patria". 2016.
"Horacio Gelós Bonilla, Héroe de la Patria". 2018.
Coautor con José Luis González del libro:
"Cuito Cuanavale". 2019.

"La Huelga General empezó en este local...Se hizo la reunión con los delegados de todos los sindicatos. Y acá funcionaba una olla sindical,..."

Nery Bianco

"...El Plenario departamental de la CNT en Paysandú, ya tenía decisiones tomadas cómo tenía que hacer la actividad en respuesta al golpe. La reunión la tengo muy presente... ¡estaban todos a favor de la huelga! ADEYOM era uno de los lugares donde nos reuníamos, siguiendo todo el transcurso de la huelga y de las ocupaciones. Había un comando operativo...: AEBU, ADEYOM, Federación Ancap, Paylana y Famosa. ...había una Mesa Ejecutiva...Yo era el presidente. La secretaría la ocupaba ADEYOM –venía José Luis Varela o Nery Bianco- y en algunas ocasiones el "Negro" Héctor Escobar. Por Paylana estaba el "Conejo" Hermes Pastorini que era mi alterno en la Mesa Representativa de la CNT cuando no podía ir. Por Famosa iba Ángel Tinetti,...Por la Aceitera concurría Juan Carlos Rusi. Por el sindicato de ANCAP, Abel Pintos...Por Norteña, entre otros, estaba el "Ratón" Silva. En UTE me acuerdo del compañero Tirio Ruiz."

Ruben Obispo

A nosotros en Paylana ocupada, venían las compañeras y compañeros a traernos todos los días los alimentos para poder parar la olla. Eso es importante destacar, en lo que fue la huelga general. Es decir la ayuda de la gente, la ayuda del pueblo."

Hermes Pastorini

"La huelga fue un salto en profundidad del movimiento sindical."

Ruben Obispo.

"...también, ¡la familia!, participó de la huelga general...la resistencia no solo de los sindicatos y distintas fuerzas políticas, sino la resistencia de nuestras familias, la que hizo el pueblo en general. Y que hizo la ciudadanía, bancándonos en la Huelga General."

Hermes Pastorini

ISBN: 978-9915-9393-9-1

9 789915 939391

Gonzalo Alsina

Plenario Departamental de Paysandú del PIT-CNT